

**HOMENAJE
A
SRI NISARGADATTA MAHARAJ**

1

Pregunta: ¿Querría Usted hablar sobre la gracia del gurú?

Respuesta: Es la intensidad de la fe que usted tiene en las palabras del gurú lo que más importa; una vez que ella está ahí, la gracia fluye automáticamente. La fe en el gurú está basada sobre la consciencia dentro, la fe en el sí mismo de uno, la sensación «siendo». El amor por la sensación «siendo», yo estoy intentando dirigirlo a un nivel más alto. Lo que está durando, lo que está «siendo», es este amor por el sí mismo, sobre el cual templos han sido contruidos. Este Cristo-Consciencia, este conocimiento «siendo», está existiendo; ¿es ella fe en un hombre? ¿es ella fe en usted o en mí? Como un hombre, Cristo fue crucificado, pero esa consciencia universal que era suya está «siendo» hoy.

P: ¿Hay un medio de soltar o de elevar este amor?

R: Eso es una *vritti*, eso es parte del proceso «amando». Hay diferentes acciones, prácticas, etc. En la vida diaria usted tiene ciertos procedimientos; ¿a quién sirven ellos? ¿no son ellos la *puja*, el servicio, la esclavitud, la adoración de esta consciencia «sensación siendo»?

P: ¿Usted está hablando sobre el tipo de amor que trasciende la consciencia misma?

R: La fragancia que sale de la consciencia universal es lo que mantiene otros tipos de amor vivos. Esa fragancia es el poder «sensación amando». La mayoría de las gentes limitan su amor a un individuo.

P: ¿Cómo se expande uno en amor universal?

R: Usted no es el poder «sensación amando». La esclavitud, a este poder «sensación amando» no es la esclavitud de usted. Comprenda lo falso como falso, eso es todo lo que usted puede hacer; usted no puede cambiar una cosa en otra.

P: ¿El amor no pierde su vitalidad cuando él pierde su objeto?

R: Usted no es el amor, usted no es lo que el amor ama, usted no es la actividad del amor buscando lo que él ama. ¿Qué busca el amor? El poder «sensación amando», ¿qué busca él? Usted está preguntando desde el nivel del cuerpo, usted no está volviendo atrás a su estado antes de que el cuerpo viniera a existir. ¿Era sentido entonces este po-

der «amando ser»? ¿Se sentía usted entonces su esclavo? ¿Corría usted entonces sin parar para servirle, para satisfacerle, para conservarle? Antes de que la palabra «amor» viniera a existir, antes de que este poder «amando desesperadamente ser» viniera a ser sentido, usted es. Antes de esta identificación con el cuerpo, usted debe receder en Eso.

Desde que yo he encontrado mi verdadero estado permanente yo no tengo necesidad de nada de esto, de manera que yo estoy esperando que ello se vaya. En ese estado de plenitud no hay ninguna necesidad. Yo he tenido este estado de plenitud después de que yo encontré a mi gurú; si yo no hubiera encontrado a mi gurú yo hubiera vivido y muerto como un hombre.

Mi asociación con mi gurú fue apenas de dos años y medio. Él estaba residiendo a unos doscientos kilómetros de aquí, y él venía aquí una vez cada cuatro meses, durante quince días; esto es el fruto de aquello. Las palabras que él me dio me tocaron muy profundamente. Yo estaba en una cosa solamente: las palabras de mi gurú son la verdad, y él dijo, «Tú eres el *Parabrahman*». No más dudas y no más cuestiones sobre eso. Una vez que mi gurú me dijo lo que él tenía que decir yo nunca me preocupé por otras cosas, yo me agarré a las palabras del gurú.

Yo sé exactamente lo que este presente estado de cosas es, cuán transitorio es, y yo también sé ese eterno estado. Yo no tengo ningún uso para este estado efímero. Cuando usted vuelva a su país usted irá con la cualificación de un *jnani*. Dígame, ¿cuál significado da usted a la palabra *jnani*?

P: Yo pienso que algunos de los Indios que han estado aquí más tiempo están más calificados, ellos podrían hablar sobre ello.

R: La presente cosecha de Indios están siguiendo a los Occidentales que han crecido tanto sobre el lado material. Ellos no buscan espiritualidad, ellos querrían secundar el desarrollo científico Occidental, imitarles a ustedes. Debido a que «I AM THAT» está certificado por Maurice Frydman ellos lo leerán; los libros por Jean Dunn tendrán mucha significación también. Yo no carezco de ningún conocimiento relativo a dios o a la espiritualidad debido a que yo he conocido plenamente lo que este principio niño ignorante, sensación «siendo», es. Cuando usted conozca ese principio niño ignorante, esa intensa «sensación siendo», usted no carecerá de nada en sus búsquedas espirituales o mundanales.

P: ¿Es el mundo como nosotros lo vemos, un pensamiento? Está escrito en algunos lugares que cuando uno ve el mundo uno no ve el sí mismo, e, inversamente, cuando ve el sí mismo, uno no ve manifestación alguna.

R: ¿Dónde ve usted el mundo, sino en el sí mismo, la consciencia «siendo»? Si no hay consciencia, sensación «siendo», ¿dónde puede el mundo ser visto, y por quién? El mundo no es nada sino la imagen de su propia consciencia en su propia consciencia. Ello es como si usted hubiera recibido una llamada telefónica diciéndole a usted que usted es, e, inmediatamente el mundo aparece. Cuando usted está en sueño profundo y usted siente que usted está despierto, el sueño del mundo aparece simultáneamente. Con la sensación «siendo», el mundo aparece como estados de vigilia y sueño.

P: ¿Puede uno ver el mundo sin la presencia del ego?

R: Mire usted a ver qué ego había en las imágenes más antiguas que usted puede recordar como habiendo sido vistas por usted. Usted está seguro de haberlas visto, pero aquel niño ignorante que las vio, ¿es este usted que usted llama ego ahora? ¿Había algún ego decidiendo ver la primera vez que usted vio? ¿Cuándo hay un ego? El ego está ahí cuando usted tiene algunas reacciones. Usted ve todo lo que es mirado espontáneamente, sin decisión alguna de ver. Usted se detiene en ello, lo registra, entonces solamente hay un ego.

Usted ve algún material de construcción tirado junto al camino, usted piensa que usted es un carpintero y usted comienza a imaginar cómo usar ese material; helo ahí, el proceso del pensamiento ha comenzado, el ego ha comenzado. Si usted no tiene cualidad, si usted es nadie, la visión no se detendrá en el material de construcción, no habrá ningún pensamiento sobre él; usted lo verá y seguirá su camino. Una vez que él esté fuera de la vista él estará fuera de la mente; pero cuando usted recibe esa información, usted maquina sobre ello, el ego ha comenzado.

P: ¿De manera que cuando él llega a la utilidad de lo que es visto, es entonces cuando el ego viene a ser?

R: Sí. Esa es su naturaleza.

P: Volviendo a mi otra pregunta, cuando el mundo es visto, el sí mismo no es; cuando el sí mismo es visto el mundo no es, ¿es eso así?

R: Es al revés. Cuando usted sabe que usted es, el mundo es; si usted no es, su mundo no es.

P: ¿Es yo el sí mismo? Yo estoy hablando sobre la diferencia entre la sensación «siendo» y el pensamiento «yo soy un hombre», el cual es el ego. En la consciencia «siendo», ¿el mundo existe? ¿Puede usted verlo?

R: Cuando hay despertar usted tiene solamente el sentido de ser, la sensación «siendo», sin palabras; esto es el primer principio, el pre-requisito; más tarde usted sabe plenamente que usted es y que el mundo es, pero eso es una ilusión, como los cuernos de una liebre. El mundo es como el mundo del sueño, finalmente. Comprenda este punto completamente; usted está tratando demasiado con el ego. ¿Ha comprendido usted lo que ha sido dicho sobre el ego?

P: Yo pienso que he comprendido; si yo hago otra pregunta quizás yo pueda resolverlo. Usando la analogía de la serpiente y la cuerda (ver una cuerda en un lugar oscuro y tomarla equivocadamente por una serpiente), si nosotros usamos el mundo en esa analogía ¿dónde está la identidad equivocada ahí?

R: El sí mismo, la sensación «siendo», es el mundo. Usted está hablando de quitar la identidad entre el sí mismo y el mundo, ¿no es así? Primero de todo, disponga del sí mismo, comprenda lo que el sí mismo es, comprenda lo que la sensación «siendo» es. Conozca el sí mismo, la sensación «amando», primero; entonces conozca lo que el mundo es. La razón de que el mundo apareciera es que usted vino a saber que usted es.

P: ¿Cómo puede uno, en el estado de vigilia, perder la sensación del mundo enteramente y ser sólo el sí mismo, la sensación «siendo»?

R: Usted tendrá que consultar al sol. Pregúntele usted, «¿Cómo te deshaces tú de tu luz?»... la luz es la manifestación del sol. ¿Puede usted separar la luz del sol o el sol de la luz? Debido al sol, la luz es; debido a que la sensación «siendo» es, su mundo es.

Debido a que el estado presenciación acontece, la sensación «siendo» está siendo sentida; debido a que la sensación «siendo» está siendo sentida, el estado presenciación de ella es palpablemente sentido; debido a que el sol es, la luz es. Si no hay ninguna presenciación, ¿dónde está el presenciador? Si no hay ninguna sensación «siendo», ¿dónde está el sentidor? Permanezca ahí.

P: ¿El ser es el presenciador?

R: Hay dos estados presenciación; la sensación «siendo» presencia toda esta manifestación. La presenciación de esta sensación «siendo», de esta consciencia «siendo», acontece a ese eterno principio, lo absoluto.

3

R: Mientras usted está cogido en la sensación de este mundo manifiesto usted no tiene tiempo de ver la raíz. La raíz es esta consciencia reflexiva, esta sensación «siendo» que apareció cuando usted era un niño. La raíz de todas las actividades que usted está haciendo ahora es ese momento cuando usted era un niño. En ese niño, la cualidad más importante, la química «siendo», tomó la fotografía. Desde ese momento, usted comenzó a juntar conocimiento y sobre eso sus presentes actividades están aconteciendo.

Las gentes están tan interesadas en mis palabras que nadie intenta realmente ver lo que esa consciencia niño es. Solamente cuando usted está establecido en la consciencia, en la sensación «siendo», puede usted saborear esa consciencia niño. Esa es la única manera.

P: La consciencia niño implica una retrogresión, cuando es comparada a la consciencia hombre. Cuando en ese estado no hay ninguna consideración de consciencia niño u hombre, hay sólo ser, sólo sensación «siendo» —no hay ninguna otra indicación dada.

R: No hay ninguna diferencia en la consciencia niño y la consciencia hombre, no hay ninguna diferencia en la sensación «siendo» niño y la sensación «siendo» hombre.

P: Si el espacio que llena el pequeño recipiente es el mismo que el espacio que llena el gran recipiente, ¿cómo reconocer el pequeño recipiente?

R: La semilla del universo, la sensación «siendo», es sin dimensiones; ella no es pequeña ni grande pero, debido al cuerpo, la consciencia reflexiva «siendo» aparece y se identifica con el cuerpo; en realidad todo es consciencia «siendo», omnipenetrante, manifiesta. Si no es en su consciencia «siendo», ¿dónde más está siendo visto este universo? Esa sensación «amando», esa sensación «sintiendo este inaudito amor de que la sensación siendo siga siendo sentida» es completamente tangible. Para la totalidad del universo no hay cuestión de ganancia o pérdida. Él tiene lugar todo entero en el ámbito sin dimensiones de esta sensación «siendo»; solamente cuando la identificación con el cuerpo está presente la cuestión de ganancia o pérdida surge.

Cuando usted toma alimento, ¿quién está comiendo? La sensación «siendo» come. El alimento también contiene la sensación «siendo», de manera que cuando usted lo consume, usted retiene la sensación de su «sensación siendo», usted la alimenta. Aunque el sabor «sensación siendo» está en el alimento, nadie se identifica con el alimento;

ellos dicen, «esto es mi comida, yo no soy esto», pero cuando ella es consumida por ellos y deviene parte del cuerpo ellos dicen, «yo soy el cuerpo» —esa equivocación cometen.

P: Yo deseo estar en el estado de un jnani.

R: Usted tiene que conocer ese conocimiento «sensación siendo». *Jnani* y conocimiento son uno.

P: ¿Sólo siendo usted tiene este conocimiento?

R: Usted es ya eso, pero usted tiene que intentar comprenderse a usted mismo.

P: Usted comprende eso por la esencia misma de su ser, de manera que no hay ningún conocimiento implicado.

R: Por el momento usted está identificándose con el cuerpo, de manera que usted no sabe ese secreto. Usted vendrá a saber gradualmente, cuando usted realmente devenga eso.

P: Si hay solamente el sentido de ser en la sensación «siendo», ¿dónde entran los conceptos?

R: Debido al soplo vital, la corriente de la mente está ahí. Mente significa palabras, de manera que los pensamientos están ahí; ellos son los conceptos. Vea su raíz, la consciencia niño, la sensación «siendo», y acábela.

P: La dificultad está en el hecho de que toda consciencia es idéntica, de manera que ¿cómo ver la raíz?

R: Esta consciencia, esta sensación «siendo», es una árbol, un sueño desplegado, pero hubo una semilla —vaya a la semilla. La consciencia, la sensación «siendo» que usted tiene ahora es la misma que la sensación «siendo» niño; agárrese a eso, eso es suficiente. Mientras la sensación «siendo» está ahí, todo es enormemente importante para usted; el tiránico servicio a ella sigue su curso inexorablemente; pero si ella se desvanece, entonces ¿cuál es el valor de todo este mundo para usted? ¿Quién es el conocedor de la semilla «siendo»? Preste atención a cómo esta sensación «siendo» ha aparecido —entonces usted sabrá todo sobre usted. Acepte esta identificación solamente: que usted es esta pura sensación «siendo» totalmente manifiesta, el alma misma del universo, de esta vida que usted observa, y que actualmente usted está vistiendo este atuendo corporal. Tome nota de ello; usted ha aceptado tantas cosas en la vida, sólo por diversión, ¿por qué no acepta usted esto también y ve lo que acontece? Vea lo que acontece cuando us-

ted mira a la luna y sabe que la luna está ahí provisto que usted está ahí; debido a que usted es, la luna es. Este gran concepto, este gozo, directamente usted experimenta y goza.

P: Debe haber un poder el cual es responsable por esta creación.

R: El poder es el sí mismo, la consciencia reflexiva «siendo», que cada uno tiene en su «sensación de ser» —ese poder está sujeto al tiempo. Desde el instante en que la sensación «siendo» viene, ella crea automáticamente hasta que la sensación «siendo» desaparece. Exactamente como un sueño. Antes no había nada, después no hay nada. Es solamente durante la duración de la consciencia reflexiva «siendo» que el mundo y la creación es. Este poder, este sí mismo, es la creencia ciega en el concepto primordial «yo soy», y ese es el concepto que teje la tela de la creación. La manifestación entera es una apariencia en este poder, en esta consciencia reflexiva «siendo».

R: Cuando la sensación «siendo» se funde consigo misma, eso es *samadhi*. Cuando uno no sabe nada, y no sabe que él no sabe nada, eso es *samadhi*.

P: *¿Devendrá el cuerpo rígido?*

R: El cuerpo deviene sereno, ausente. Más tarde no hay percepción del cuerpo. Cuando todo está zanjado, eso es *sahaja samadhi*.

P: *La sensación es de ebullición, efervescencia, dentro y fuera; ella provoca un pequeño calor.*

R: Eso es natural. Cuando los cinco elementos se mezclan entre sí, todo tipo de cosas pueden tener lugar. Los cinco elementos se expresan de diferentes maneras a través del cuerpo en ese estado. Esto no es común a todos, no es necesariamente uniforme — cada cuerpo actuará y reaccionará de una manera diferente. De ahí que diferentes santos tienen diferentes tipos de enseñanzas. El capital común para todos es el estado de vigilia, el estado de sueño, y la consciencia reflexiva «sensación siendo».

P: *Yo hice como Usted dijo. Yo examiné la consciencia de un niño, y también medité sobre la semilla y el árbol, y he resuelto esa ecuación.*

R: ¿Qué queda después de que esas cuestiones han sido resueltas? ¿Puede usted hacer algo sobre ello?

P: *No. La semilla desaparece en un brote, el brote en un árbol y eventualmente el árbol desaparece. La semilla del niño desaparece en un adolescente, etc.*

R: Ella no desaparece, ella es transformada. Lo que queda es *Parabrahman*.

P: *Había la sensación del hijo retornando al padre.*

R: Esa sensación, ¿acontecía ella dentro o fuera de la fuente? Los padres son solamente nombres dados a la fuente la cual uno siempre conoce.

Cuando algo es comprendido, uno realmente no lo entiende hasta que un nombre es dado y entonces uno dice que uno ha comprendido. El nombre no es la cosa. Padre, madre e hijo son tres en nombre, pero los tres juntos representan la misma cosa. Lo que es, es uno solamente, *ello* es, y los tres son solamente nombres y números dados a lo que es básicamente una sola cosa. La unión de *prakriti* y *purusha* es mí mismo; *prakriti* y *pu-*

rusha son sólo nombres —ellos no son formas. Ello es como la sal, el sentido del gusto, y el sabor salado, tres en nombre y número, ¿pero quién es el saboreador del sabor salado? Sin mí mismo, ¿dónde está el sabor salado, la sal y el sentido del gusto? Este punto está dirigido solamente a aquellos que están seriamente interesados.

El Jack fruit es un fruto muy grande con una gruesa piel y pinchos puntiagudos por fuera. Dentro está el fruto, y dentro de eso está la semilla. Uno usa el fruto, y la semilla que es capaz de producir más fruto está ahí. El cuerpo humano es lo mismo, lo que está afuera es meramente la cáscara, lo que uno usa es la sensación «siendo» dentro. La semilla puede ser usada para reproducir, y la fragancia, el sabor «sensación siendo», se quiere a sí mismo y quiere continuar a toda costa. En todo esto, ¿dónde está usted?

Antes de que esta forma apareciera no había ninguna forma; yo no voy a decir que entonces usted era sin forma, debido a que entonces no había ningún usted; ¿quiere eso decir que usted no era? No. Eso quiere decir solamente que usted no se conocía. Entonces, espontáneamente la forma hizo acto de presencia, y con ella la sensación «siendo» fue sentida, y cuando la forma estuvo ahí hubo un anhelo natural de volver al estado en el cual la forma no es; no un estado en el cual usted no es, sino el estado en el cual la forma no es. Si no hay forma no hay sensación «siendo»; si no hay sensación «siendo» usted no sabe que usted es; si usted no sabe que usted es, ¿dónde está usted entonces? Cuando usted quiere volver al estado sin deseo, al estado sin forma, solamente entonces usted viene aquí, a la sensación «siendo», a ver lo que usted es. La consciencia tiene que saborear la consciencia, la sensación «siendo». Cuando ella se saborea a sí misma, cuando ella se empapa completamente de sí misma, solamente entonces hay vuelta a la normalidad.

P: ¿Alguna de esas personas que vienen aquí ha devenido un jnani?

R: Un número de aquellos que han venido aquí han adquirido el conocimiento, pero solo superficialmente. Ninguno ha estudiado realmente lo que el conocimiento es; ninguno ha entendido realmente el pleno significado. ¿Qué están ellos haciendo ahora? Ellos están cogidos en la esclavitud de la sensación queriendo, del poder amando, y esto les ha hecho olvidar el conocimiento. ¿Pero cuál conocimiento? ¿De cuál conocimiento estoy yo hablando? ¿En qué consiste estudiar lo que este conocimiento es? ¿En qué consiste entender realmente el pleno significado de este conocimiento? ¿Dónde entro yo ahí, en ese estudio, en ese significado? Muy pocos tendrán este conocimiento correctamente y lo absorberán profundamente en sus corazones —hasta hacerlo desaparecer, diría yo, hasta hacer desaparecer los dos, conocimiento y corazón. Una vez que usted ha comprendido el origen de este movimiento «amando», de esta actividad «ansiendo», y

la razón, la naturaleza de este «deseo de ser», solamente entonces puede volver a lo que usted es. A menos que usted sea firme sobre ello, usted no comprenderá.

R: Usted ha venido aquí y usted está sentado aquí, pero esto no significa que se espere que usted esté sentado aquí durante 24 horas continuamente durante días y días. Usted ha venido aquí para un rato, entonces usted se irá, y después usted vendrá de nuevo. De la misma manera, este cuerpo es un lugar para morar por un rato. ¿Qué estoy diciendo? No. En realidad es este cuerpo el que está morando un rato, exactamente a como está morando un rato un grano de sal en el sentido del gusto —el rato que dura exactamente lo que dura el sabor salado. Una vez cesado el sabor del cuerpo, el sabor «sensación siendo», ¿dónde está el cuerpo? ¿De qué lado está usted, del lado del sabor del cuerpo, o del lado del saboreador del sabor del cuerpo?

Habiendo estabilizado en lo absoluto, «sensación siendo» y antes de la «sensación siendo», la distinción está claramente hecha.

P: En los antiguos días, se dice en las Upanishads, un discípulo tenía que estar cerca del gurú durante un año sin abrir su boca, y solamente entonces él podía hacer preguntas.

R: Cuando él se sienta en estrecha proximidad a un gurú la capacidad de su sensación «siendo» para recibir esta enseñanza deviene madura. Su capacidad para comprender crece. Ella brota dentro de él, ella no viene de fuera de él.

Usted debe llegar a una firme decisión. Debe haber dejación del pensamiento de que usted es un cuerpo y debe haber solo saboreación de la sensación «siendo», la cual no tiene ninguna forma, ningún nombre. Sea. No la saboreación de la sensación «siendo», sino lo que usted es. Cuando usted se estabilice en esa sensación «siendo» ella dará todo el conocimiento y todos los secretos a usted, y cuando los secretos sean dados a usted, usted trascenderá la sensación «siendo», y usted, lo absoluto, sabrá que usted no es la consciencia. Habiendo ganado todo este conocimiento, habiendo comprendido qué es qué, una especie de quietud prevalece, una tranquilidad. La sensación «siendo» está trascendida, pero la sensación «siendo» sigue ahí a disposición. A disposición de ella, quiero decir. Su culto, la adoración de ella por ella misma y el mantenimiento de su culto prosiguen ahí su proceso inexorable.

P: ¿Cuál es ese estado?

R: Es algo como un ciervo descansando en la sombra de un árbol. El color de la sombra no es ni claro ni muy oscuro, esto es la frontera. Ni negro cerrado ni muy bri-

llante, a medio camino entre ellos. Es una tiniebla inmensamente atractiva, íntimamente yo. Profundo azul transparente, una insondable totalidad transparente por todas partes yo, así es ese estado. Eso es también la gracia del *Sat-Gurú*. Todo está teniendo lugar debido a ese estado, pero este principio no reclama nada; él no está implicado en nada de cuanto está teniendo lugar debido a él, lo mismo que el durmiente —el sueño que está siendo soñado se debe todo entero a él, pero él no reclama nada ni está implicado en nada de cuanto está teniendo lugar debido a él; pero esta sensación «siendo» está disponible. ¿Qué quiere decir que esta sensación «siendo» está disponible? Ello quiere decir que con ella aquí presente, en su limpia transparencia, yo no estoy viendo sólo el sueño, yo estoy viendo también al veedor del sueño; ello es como ver el sueño sin dejar de saberme completamente yo, veedor del durmiente y de su sueño. Este estado azul profundo, oscuro, la gracia del *Sat-Gurú*, completamente yo. Este es el estado del *jnani*, el estado del conocedor de *jnana*, la sensación «siendo»; éste es un estado *samadhi* natural, raro, muy raro, el estado más natural, el estado más alto, el estado más acá de todo.

Usted debe tener una firme convicción sobre esto. Una vez que la decisión está tomada, no debe haber ninguna dejación de ella. La saboreación de su espiritualidad, de la sensación «siendo», es para comprender plenamente su verdadera naturaleza propia, para estabilizarse en su verdadera identidad. Uno debe tener paciencia, la capacidad de esperar y ver.

La obscuridad que usted ve cuando usted cierra los ojos, eso es la sombra de la gracia del gurú; no lo olvide, téngalo siempre presente. Descanse en la sombra de la gracia del gurú. Siempre que usted recuerda las palabras del gurú, usted está en la sombra de la gracia del gurú.

Finalmente, todo desaparece dentro del sí mismo, la sensación «siendo». Usted puede encontrar grandes dificultades, pero su coraje y estabilidad en el sí mismo deberían ser firmes.

R: Sea absolutamente adicto de su estado indiferenciado, su verdadero sí mismo, completamente usted. Nunca ha habido ninguna separación, pero usted está bajo la ilusión de que usted no es uno con él.

Yo he comprendido mi verdadera naturaleza: ella está siempre viva, pero no de la manera que todo el mundo piensa. Yo no deseo vivir en esta vida por el conocimiento del mundo subjetivo o las experiencias del mundo objetivo. Las gentes están diciéndome que yo debo vivir; yo no quiero vivir así. Yo estoy vivo debido a mi propia naturaleza. Ella es, la existencia es, yo soy debido solamente a esa existencia. Mi verdadero estado, el cual es todo, indiferenciado, es más acá de nacimiento y muerte. Yo nunca estoy limitado por mi cuerpo y mente. Yo soy sin límites.

Yo, lo absoluto, jamás tuve experiencia de que yo estaba vivo, y ahora yo estoy experimentando que yo estoy vivo, y todo este trastorno yo estoy experimentándolo debido a esta experiencia de que yo estoy vivo. Esta experiencia está limitada al tiempo y espacio; pero cuando yo comprendí todo, yo comprendí que yo nunca tuve experiencia de que yo estaba vivo. Ese es un estado más acá de toda experiencia.

¿Por qué ha venido esto? Mi gurú me explicó correctamente a mí que la sensación «siendo» apareció y estas experiencias comenzaron, de manera que uno puede ver la verdadera naturaleza de la sensación «siendo», ir a la fuente, descubrir de dónde viene esta sensación «siendo». Yo digo que uno puede ir a la fuente de esta sensación «siendo», pero ello no es así. Uno ya está aquí, y es la fuente de la sensación «siendo» la que se abre y comienza a ser vista. De manera que para verla no hay necesidad de ir a ninguna parte. Yo no tengo necesidad de ir a ninguna parte para ver la fuente de la sensación «siendo», y ella no viene de ninguna parte ni va a ninguna parte. ¿Cuál es este misterio? ¿Cómo entonces están teniendo lugar todas estas experiencias, y dónde están ellas teniendo lugar? Si yo le digo a usted que usted tiene que ir a la fuente, si yo le digo a usted que usted tiene que descubrir de dónde viene esta sensación «siendo», yo me pregunto desde dónde hará usted ese viaje y quién será quien lo haga. ¿Conoce usted la región entre usted y la sensación «siendo»? ¿Y cuál «usted» hará ese viaje? ¿Cuál usted descubrirá de dónde viene esta sensación «siendo»? Yo no le veo a usted como alguien viajando y descubriendo ni por dentro ni por fuera. Todo eso es palabrerío de espirituales ansiosos de experiencia. Yo le veo a usted antes de que la fuente de la sensación «siendo» brote. Usted está ya aquí. ¿Cómo entonces puede ella estar oculta de usted y

necesitar ser descubierta? Este es un palabrerío vano, bueno solamente para engatusar a ignorantes.

P: ¿Cuál es la diferencia si yo estoy enfermo e inconsciente y Usted está enfermo e inconsciente?

R: Yo conozco mi verdadera naturaleza y yo soy Eso, mientras que usted está limitado a su cuerpo y mente, de manera que usted podría sentir que usted está enfermo ahora, así pues que venga el médico —él podría hacer algo. Todas esas son nociones que usted tendrá, pero yo no las tengo. Yo estoy durmiendo en mi verdadera naturaleza, mientras que usted se ha envuelto en una manta y está durmiendo.

¿No es verdad que cuando usted está enfermo usted está pensando solamente en su enfermedad? ¿Por qué ha entrado usted en este campo?

Cuando yo hablo de usted, no intente comprender desde la identidad cuerpo-mente. Su verdadero estado está siempre ahí; él no ha ido a ninguna parte. Aunque usted no sabía él estaba ahí, y ahora que usted sabe él está ahí, usted no ha hecho nada. Él está siempre ahí.

En mi verdadero estado total, homogéneo, una pequeña irregularidad apareció, fue notada, fue sentida la sensación «siendo». Esa noticia, que la sensación «siendo» comenzó a ser sentida, constituyó toda la diferencia, y yo, el sentidor, no sentidor de que él era, comencé a saber que ahora era el sentidor de la sensación «siendo»; pero ahora yo conozco mi verdadero estado, revelado como el sentidor del infinitésimo sensación «siendo», de manera que yo comprendo mi verdadero estado primero, y entonces yo comprendo que esta irregularidad, sensación «siendo», viene y parte sobre mi verdadero estado, exactamente idéntica a como viene y parte sobre el sentido del gusto un sabor «salado». Mientras que en su caso, usted se muestra totalmente interesado en la irregularidad sensación «siendo» y no se muestra interesado en su verdadero estado.

De mi existencia como el Noumeno ha venido este estado de lo fenoménico. Lo homogéneo comprende el juego de los atributos, la proyección de la mente, pero el juego, la proyección de la mente no puede comprender lo homogéneo. En el momento en que ella intenta comprenderlo, ella deviene uno con ello. Todo el mundo está intentando comprender el significado de todo esto. Ustedes no están comprendiendo debido a que todos ustedes tienen puestos los pañales de «yo soy esto o eso». Quítenselos.

El último punto de vista es que no hay nada que comprender, de manera que cuando nosotros intentamos comprender, nosotros estamos solamente cayendo en acrobacias de la mente.

Las cosas espirituales que usted aspira a conocer, todas ellas están aconteciendo en este mundo objetivo, en la ilusión; todas sus actividades, materiales y espirituales, están

en la ilusión. Todo esto está aconteciendo en el mundo objetivo, todo es deshonestidad, no hay ninguna verdad en este fraude.

P: La pasada noche, durante la meditación, hubo un puro estado de «yo-yo». Yo comprendí que ello era el reconocimiento del sí mismo.

R: ¿Es eso el verdadero significado de su sí mismo, de su sensación «siendo»? ¿Cómo puede ser experimentado lo que experimenta todo? A ver, dígame usted, ¿cómo puede usted decir que usted ha saboreado nunca el sabor del sentido del gusto? ¿Cómo es posible que usted considere que usted ha tenido la experiencia del sí mismo? ¿Cómo puede el sí mismo ser hecho una experiencia? ¿cómo puede el sí mismo ser experimentado ayer? Dígame usted entonces, ¿quién está sintiendo ahora la sensación «siendo»? Ese sabor «siendo», en cuya presencia está siendo imaginado como si la pasada noche hubiera habido como usted dice un puro estado «yo-yo», ese sabor «siendo», ¿quién lo está saboreando ahora? ¿Puede el saboreador de la sensación «siendo» devenir «saboreado», «sido anoche», como usted dice? Arroje por la borda esa estupidez. ¿A qué se parece usted saboreando como usted dice el sí mismo? ¿No da ello la impresión de haber vivido algo grande? ¿no da ello la impresión de que uno es grande? ¡Oh sí, fijaos cuán grande soy yo, cuán bienaventurado, la pasada noche, durante la meditación, hubo un puro estado de «yo-yo», y yo comprendí que ello era el reconocimiento del sí mismo... ¡Lástima que eso fuera anoche...! ¡Hoy, según parece, ello es un acontecer ya sido... ¿Cómo ha logrado usted sobrevivir para contarlo? Arroje por la borda esa estupidez. Todo lo que usted ha comprendido, nada de eso es usted. Todo lo que usted ha saboreado, el sabor que usted saboreó ayer, ¿qué rastro ha dejado él en su sentido del gusto hoy? ¿Por qué está usted perdido en una selva de conceptos tratando de imaginar a qué puede parecerse realizar el sí mismo, la sensación «siendo»? Ello es como alguien sumergido en un gran lago de agua dulce imaginando cómo arreglárselas para beber. Usted no es lo que usted conoce, usted es el conocedor.

R: Esta consciencia reflexiva «sensación siendo» ha creado, y sostiene, todas las maravillas en el mundo cuyo crédito se atribuyen los hombres; por otra parte, esta consciencia no tiene ningún control sobre ella misma.

El principio debido al cual este infinitésimo de mí, este conocedor de la consciencia reflexiva «sensación siendo», está deviniendo manifiesto, tiene tremendos poderes. El Señor Krishna ha dicho, «Tú adórame, sé devoto de mí». ¿Qué significa esto? El conocimiento «siendo», la sensación «siendo» que está morando dentro —ella tiene que ser permitida adorarse, darse completamente a ella, fundirse y desaparecer completamente en ella. Tiene que haber dejación del pensamiento de que esta sensación «siendo» sirve a usted. Nada en ella sirve a usted ni a nadie excepto a ella misma. Esto tiene que ser comprendido, y tiene que haber dejación de ella a ella misma. La sensación «siendo», permitida darse a ella misma, usted ve en ella esas tremendas cualidades del Señor Krishna; esta consciencia reflexiva «sensación siendo» quiere decir Señor Krishna, ella tiene que ser permitida ser devota de ella, ella tiene que ser permitida darse a ella.

En las etapas iniciales, identificado a esta sensación «siendo» amando darse a ella misma, su devoción, su culto de adoración a ella, es del tipo sumisión a ella. Usted, identificado a ese poder «amando» de esta sensación «siendo», adora a algún principio, a alguna divinidad exterior o interior, la cual está manifestando ese poder de atracción con el cual esta sensación «siendo» amaría fundirse; usted adora a ese principio y se somete a ese principio. En las etapas finales, dejado ese culto de adoración, dejado que esa fusión de sensación «siendo» y sentidor de ella tenga lugar libremente, ella le libera a usted de su identidad ficticia con el poder «amando» de la sensación «siendo», y entonces usted se da cuenta verdaderamente de lo que usted es, infinitamente más acá de esa sensación «siendo» entregándose a ella misma. Esa sensación «siendo» entregándose a ella misma, usted es absolutamente ajeno a ese culto, a esa adoración. Saber esto por usted mismo, ello es verdadera liberación.

Identificado usted a ese poder «amando» que está siendo presenciado empujar, su fe hacia algún principio exterior o interior no permanecerá la misma; ella estará cambiando continuamente.

Identificados ustedes a ese poder tiránico «amando», «queriendo», «deseando», «anhelando», todos ustedes son como mendigos; ¿por qué no dejar en paz ese culto? ¿por qué no dejar que ese culto, que esa adoración, que ese servicio se haga por sí solo, como de hecho está ocurriendo? Todos ustedes son mendigos; ustedes han cogido un

cuenco de mendigo, de suplicante, de gimiente postrado, y ustedes quieren coger a dios en eso. ¿Para qué? Para que Dios les dé a ustedes algo, para que dios sacie su hambre «amando», su sed «queriendo», su ansia «amando desesperadamente ser»; ustedes quieren que haya esa intimidad entre este «amando desesperadamente ser» y ese «amado desesperadamente que permanezca aquí, conmigo»; únicamente, quizás ustedes no se han parado a preguntarse si ustedes son realmente este «amando desesperadamente seguir siendo» que tan intolerablemente está siendo sentido abrasar dentro. Ello es todo una ilusión, ello es todo falso; acierten a encontrar dónde está siendo sentida ser esta sensación «siendo», eso es todo el misterio.

Comprender que esta sensación «siendo» de ustedes es la forma inadulterada de la divinidad; exactamente como la sensación sabor salado revela el sentido del gusto absolutamente limpio de todo sabor, así esta sensación «siendo» revela el sentido que siente que ella está siendo, absolutamente limpio de todo rastro de sensación; acierten a encontrar quién es este sentido que siente que la sensación «siendo» está siendo sentida; eso es todo el misterio. El puro estado *Ishwara* es este sentido que siente la sensación «siendo», un infinitésimo de mi no-manifestación hecho sentidor involuntario de todo este drama.

Es bueno que ustedes estén escuchando estas charlas. Sin embargo la dejación de la identificación con la sensación «amando ser» no está teniendo lugar. Ustedes están constantemente rodeados por relaciones o intimidades que fomentan la ansiedad «amando ser». Tengan plena fe en su sensación «siendo» y déjenla crecer en el principio manifestado *Ishwara*. Permitan que el poder «amando ser» alcance su objetivo. Dejen que sea uno consigo mismo. Él es todopoderoso —mediten sobre eso. Ello es muy simple, y sin embargo, al mismo tiempo, ello es muy profundo. La sensación «siendo» es la semilla de divinidad. Si nosotros le damos su verdadera importancia y dejamos que su adoración hacia ella misma alcance su plenitud, entonces ella florecerá en divinidad. Si nosotros no le damos ninguna importancia y creemos que somos nosotros los que amamos ser cuando el poder «amando ser» está siendo sentido, entonces ella no florecerá en divinidad.

R: Usted se comprende a usted mismo como cuerpo-mente, usted se comprende a usted mismo como el deseador de lo que este «poder amando», que tan punzantemente está siendo sentido por usted, desea; por lo tanto, mi problema es hacer que usted comprenda.

El Señor Krishna dijo, «Todos son mis expresiones». Y yo digo, ¿Qué son todos sino moradas donde este poder «amando», uno e idéntico en todos, está siendo sentido crepitando abrasando de ardiente deseo de ser? La montaña es de oro y una partícula de esa montaña es también oro. Esa montaña es yo y cada partícula es mí mismo. Toda sensación «siendo» es mí mismo, y cada ser es una muestra de mí mismo. La consciencia «sensación siendo» en cada especie es mí mismo. La fuerza vital —el principio morando dentro, radiante, brillante, luminoso— es mí mismo.

Si alguien me comprende totalmente y plenamente, ese tiene el cobijo en la sombra de mi benigno ser.

El estado de un *jnani*, el estado más alto, ha trascendido la sensación «siendo», pero la sensación «siendo» está todavía ahí, de manera que junto con la sensación «siendo» está lo Absoluto —el benigno estado, azul profundo, sin ojos.

La consciencia reflexiva «siendo» deviene completamente aplacada, completamente desaparecida en esa sombra benigna, apacible, serena, azul profundo. Cuando esa sombra es retirada, entonces la consciencia reflexiva «siendo» ve la infinitud de manifestaciones en las cuales ella se siente ser en la forma de universos y mundos. Pero cuando la sombra está aquí, ella es el estado azul oscuro, profundo, completamente relajado, completamente yo.

P: ¿Va Usted a dejar de hablar?

R: Las charlas emanarán provisto que alguien interesado esté ahí para hacer preguntas. Yo estoy acercándome al fin de mi tiempo. Si salen preguntas, hágalas.

P: Yo quiero estar aquí con Usted mientras ello sea posible.

R: Aunque usted vuelva a casa, lo que ha sido plantado, lo que usted ha recibido, ello va a cambiarle a usted. Usted está completamente poseído... ¿Por qué siente usted júbilo al escuchar estas palabras? Ello va a cambiarle a usted, ¿se pregunta usted qué quiere decir esto, cuál usted va a ser cambiado, y en qué va a consistir el cambio? No, usted no se lo pregunta. Usted escucha estas palabras y usted se expande en un júbilo

que va durar solo mientras usted está aquí. ¿Por qué da crédito usted a lo que está siendo dicho? ¿Qué es lo que ha sido plantado? ¿Qué es lo que usted ha recibido? ¿Quién es el usted en el cual algo ha sido plantado? ¿Quién es el usted en el cual algo ha sido recibido? Usted no podrá encontrar ese acto; esa acción «plantar en usted algo», usted no podrá encontrar ni rastro de que ello haya tenido lugar nunca; ese usted, «el usted que ha recibido algo», usted no podrá encontrar ni rastro de ese usted, ni rastro de esa recepción de algo en usted.

P: Yo siento eso. Yo estoy agradecido de que en el trayecto final de mi vida yo fuera traído aquí.

R: Su venir aquí fue también espontáneo. Es muy raro que alguien tenga la buena fortuna de venir aquí. ¿Pero dónde está ese «aquí» a donde usted ha sido traído? ¿Cuál es ese aquí? ¿Es ese aquí esta casa? ¿es ese aquí este viejo Usted que está hablando? ¿En qué ha consistido su viaje hasta este aquí? ¿ha sido traído usted hasta este aquí en avión, en barco, en coche, caminando, callejeando? ¿Ha sido traído usted hasta este aquí leyendo libros espirituales, haciendo meditación? ¿Cuál es ese «aquí» a donde usted ha sido traído y que tanto agradecimiento levanta en usted...? Habiendo venido aquí, si la plantación está hecha, el brote definitivamente tendrá lugar. ¿Qué tiene ese «aquí», de donde usted no ha salido jamás? En ningún otro «aquí» tendrá lugar el brote. Usted podría sentir que ser traído a este aquí podría llevar tiempo; pero una vez aquí, usted comprende que ese viaje no ha tenido lugar nunca. Usted jamás se ha movido de aquí.

La sensación «siendo» ha aparecido espontáneamente; usted no sabe de antemano, «ahora yo voy a sentir esta sensación “siendo”», ella comienza a ser sentida, así también las charlas están saliendo espontáneamente. La sensación «siendo», esta sensación «poder amando», omnisciente, omnipotente, que ella haya comenzado a ser sentida, el porqué de ello, ello es un misterio que resiste a toda comprensión; no es yo lo que va a desaparecer, no es yo lo que va a dejar de ser sentido; ello es un misterio poderoso, ello es un misterio pasmoso.

Este toque «sensación siendo» está en cada ser; esta «sensación siendo» está totalmente embebida de amor de yo, lo absoluto, y ella es una representación de lo absoluto; no es yo lo que va a desaparecer, no es yo lo que va a dejar de ser sentido; lo que está siendo sentido, esta subyugadora «sensación amando», ¿ha sido ella sentida siempre? ¿ha estado siendo tenida siempre esta «sensación amando»? ¿ha estado siendo obedecido siempre, servido siempre, adorado siempre, este terrible «poder amando»? Lo que va a ser dicho ahora, ello no ha tenido lugar nunca, pero es válido como imagen: Cuando usted devino aparentemente separado de lo absoluto con esta identidad «yo soy», usted se sintió fragmentado, aislado, y es por eso por lo que sus demandas comenzaron. ¿Qué

es lo que piden sus demandas? ¿qué es lo que desean sus deseos? Ellos piden que su aparente separación de lo absoluto no sea sentida más. No hay absolutamente ningún deseo cuya satisfacción no busque restaurar la paz que precedió a su aparición. ¿Y cuál es esa paz? Esa paz es no sentir más ese deseo. Esa paz es no sentir ya más ningún deseo. En lo absoluto no hay necesidades. Solamente lo absoluto prevalece. ¿Y qué es lo absoluto? Lo llaman absoluto, pero es *yo*. Hubo la visitación de esta sensación «siendo». Pero cuando ella vino, *yo* ya estaba aquí. No importa cuántas encarnaciones me atribuya usted, necesariamente tuvo que haber una primera, y cuando esa primera visitación de este cuerpo-universo-consciencia tuvo lugar, *yo* ya estaba aquí. ¿Por qué extenderse entonces en si hubo o no hubo otras visitaciones de esta sensación «siendo» antes de ésta? Lo que importa, no es la visitación de la sensación «siendo», lo que importa es en quién ha tenido ella lugar. Yo sé esto por mí mismo, cuando esta visitación de la sensación siendo tuvo lugar, *yo* ya estaba aquí.

La verdad es total Brahman solamente, nada más que Brahman. ¿Pero qué es total Brahman solamente? Ello es dicho ser antes de esta sensación «siendo» solo porque esta sensación «siendo» está siendo sentida ahora. Pero en ausencia de esta sensación «siendo» ello no es antes ni después, ello es totalidad absoluta, ello es plenitud absoluta. ¿Quién recibió ese toque «sensación siendo»? No importa dónde ella aconteció que comenzó a ser sentida; dondequiera que ella comenzó a ser sentida, quien recibió ese toque, ello estaba ya aquí, pleno, natural, sin antes ni después de ella; no que la sensación «siendo» tuviera posibilidad de no ser sentida, no que la sensación «siendo» tuviera posibilidad de ser sentida en otra parte; ella comenzó a ser sentida debido a que su sensor ya estaba *aquí*; lo llaman ello, lo llaman absoluto, lo llaman *parabrahman*, pero es *yo*. En un total estado *yo* el toque de «sensación siendo», e instantáneamente el conocimiento «yo soy», nunca tenido antes; y con eso, la separación comenzó, la otreidad ha venido. Pero esta «sensación siendo» no es un principio pequeño, ella es la *mula-maya*, la ilusión raíz. ¿Qué es la ilusión raíz? ¿Qué es la *mula-maya*? Bajo su efecto, la sensación «siendo», hay una inclinación irresistible a creer que *yo* he comenzado con ella; ella es un poder formidable que inclina a creer que cuando la sensación siendo acaba, *yo* también acabo con ella. De manera que entonces cobra una suprema importancia el medio a cuyo través esta sensación «siendo» está siendo sentida; y ese medio es el cuerpo-universo-consciencia; si esta sugestión es creída, el testigo de *yo* es identificado con el destino de la sensación «siendo», con el resultado de que comienza a ser sentido el sobrecolector miedo de la muerte. Lo que *yo* estoy exponiendo no está dirigido a las gentes comunes, debido a que ellos no han alcanzado la estatura para comprender lo que *yo* estoy diciendo. Por lo tanto *yo* les digo que hagan culto, recitación, meditación. Después de eso, cuando la purificación tiene lugar, ellos serán suficientemente capaces para recibir

mis charlas. ¿Cuál purificación es esa? Tiene que haber la comprensión de que el sentido del gusto no es el sabor salado que él está saboreando, y tiene que haber la comprensión de que el sentido del gusto no está para nada ligado al destino del sabor salado que él está saboreando. El sentido del gusto, él tiene que saberse atemporalmente antes de que el sabor salado sea, y también después de que el sabor salado haya dejado de ser. ¿Cómo se limpia, cómo se purifica el sentido del gusto del sabor salado? ¿cómo se purifica el sentido del gusto de todo otro sabor? Exactamente esa es la purificación de la que hablo. Exactamente esa es la purificación a la que voy.

P: ¿Desde lo Inmanifiesto, lo manifiesto está aconteciendo?

R: ¿Quién está preguntando esto y por qué?

P: Yo quiero saber.

R: Nada prevalece excepto usted, todo es usted. ¿Cuál respuesta puedo yo darle a usted?

Si usted quiere recordar esta visita aquí, si usted tiene amor por mí, recuerde este principio sensación «siendo» y sin el mandato o dirección de este principio, no haga nada.

En el mundo de hoy hay muchas gentes que están tan ocupadas con sus asuntos que ellos no tienen tiempo para comer. Estas son características de la *maya*. El gran principio *maya* está haciéndole creer a usted que es usted quien está haciendo todos los trucos de ella, y así usted está obedeciendo lo que ella dice, y finalmente, esa luz de usted, esa sensación «siendo», deviene extinguida. ¿A dónde irá usted entonces?

P: Yo voy a buscar otro cuerpo.

R: ¿Cómo ha encontrado usted este cuerpo? Antes de aparecer este mundo, ¿recuerda usted su anterior historia, recuerda usted algo?

P: No, pero yo he leído...

R: Yo no quiero escuchar lo que otros escriben, yo quiero saber de viva voz, de usted. Si usted no es, ¿pueden otros estar ahí? ¿No es esto suficiente para usted?

P: Pero yo no puedo pensar un estado en que yo no fuera.

R: Eso era el estado no-atención, *parabrahman*. Esa atención «yo soy», esa «sensación siendo» no estaba ahí.

P: ¿Nosotros venimos del estado parabrahman y regresamos después de que la «sensación siendo» parte?

R: El descenso dentro de este mundo desde lo absoluto es algo como la aparición de un sueño. En un sueño, ¿va usted a alguna parte? La ignorancia raíz es la aceptación de que usted es el cuerpo. Saber que usted es lo manifiesto es conocimiento, y el conocimiento desaparece en no-conocimiento, *parabrahman*. No hay ningún descenso dentro de este mundo desde lo absoluto. No hay absolutamente nada que descienda dentro de este mundo desde lo absoluto. ¿Cómo podría ese supuesto descenso acontecer? Ello supondría tres en escena, lo absoluto, lo que desde él desciende adentro de este mundo, y este mundo que atrapa ese descenso y lo esclaviza en esta cámara de terrores. ¿Quién ha visto jamás producirse ese descenso desde lo absoluto dentro de este mundo? Yo no sé debido a qué acabo de decir que hay un descenso desde yo adentro de este mundo. Esas palabras encierran un concepto erróneo que normalmente dará muchos quebraderos de cabeza. Si se ha producido un descenso desde yo adentro de este mundo, ello quiere decir que algo de mí ha salido de mí. ¿Con cuál forma, me pregunto yo? ¿Cómo sabía ese algo de mí dónde se encontraba este mundo para entrar en él? Ese algo de mí, lo absoluto, para entrar adentro de este mundo, debía necesariamente ser más pequeño que el mundo. ¿Cómo de pequeño era ese algo de mí? ¿Digamos como un cuerpo, como un óvulo fecundado? ¿Por qué atribuirme a mí mismo de esta manera la identidad cuerpo-mente? ¿Cómo puede ese supuesto algo de mí descender adentro de este mundo de otro modo que como un algo, de otro modo que como un alguien? Adentro de este mundo, de cualquier modo que ello se comprenda, quiere decir «contenido en el mundo». ¿De qué otro modo puede estar algo contenido en el mundo, de qué otro modo puede estar algo adentro del mundo, si ello no es bajo la forma de un cuerpo? ¿Por qué atribuirme a mí mismo un descenso adentro de este bajo mundo? Saber que yo soy lo manifiesto, el saboreador del sabor «sensación siendo», es conocimiento, y el conocimiento desaparece en no-conocimiento, *parabrahman*. ¿Cómo ocurre este hecho extraordinario de mi retorno a mi verdadero estado? Esta realización espiritual suprema, pretendidamente buscada por tantos espirituales de culto y relumbrón, ¿cómo tiene lugar ella? Habrá que preguntarle a mi sentido del gusto cómo vuelve él a su estado original sin sabor alguno una vez cesada la saboreación de un sabor. Decir que este sentido del gusto ha descendido al bajo mundo del sabor es una falsedad categórica. Decir que este sentido del gusto ha aparecido en el bajo mundo del sabor es una falsedad categórica. Decir que este sentido del gusto parte del bajo mundo del sabor para retornar a su verdadero estado limpio de todo sabor es una falsedad categórica. Decir que ha habido algún esfuerzo o mérito por parte de alguien en el hecho de que este sentido del gusto se esté conociendo a sí mismo como él es verdaderamente, absolutamente limpio de todo sabor, es una falsedad

categoría. ¿Cómo ocurre entonces este hecho extraordinario, este hecho tan difícil, de mi retorno a mi verdadero estado «ausencia total de sensación siendo», *parabrahman*? Hay una sensación poderosa, intensa, completamente embriagante, por imperativo de la cual hay relaciones sexuales. Este placer completamente intenso, esta sensación completamente sutil pero tangible, completamente sensible pero inaprensible, este placer, yo me pregunto, ¿cómo quedo yo absolutamente limpio de él cuando él cesa? ¿Cesa él debido a algún esfuerzo mío? Cuando él cesa, ¿cesa él o cesa yo? Cuando él cesa, ¿a dónde va él? ¿a dónde voy yo? Cuando esta sensación intensa placer sexual cesa, ¿cómo quedo yo limpio de ella?; el retorno a mi estado sin ella, ¿cómo se produce?

P: Pero yo comprendo según la Gita...

R: ¡Arroje todo eso fuera! Todo lo que usted comprende, ello no es la verdad y ello va a desaparecer. Ello es como pretender que la sensación sabor salado es el sentido del gusto. La sensación sabor salado no es el sentido del gusto. Ella aparece y seguidamente desaparece. Mientras ella está siendo saboreada, ella revela al sentido del gusto que la está saboreando. Pero ella jamás devendrá el sentido del gusto. ¿Comprende usted? La comprensión que usted está teniendo, ella revela que hay un comprensor. Pero ella no es el comprensor de ella. Ella jamás puede devenir el comprensor de ella. Mientras usted sabe que una comprensión está teniendo lugar, el sabedor de ello tiene que saberse eternamente aquí antes de que la comprensión se produzca. Cuando usted no tiene noticia de que una comprensión está teniendo lugar, usted debe saberse *ese* eternamente limpio de toda esta polución. Pero usted está tratando de agarrar algo y de aferrarse a ello. Todo ese esfuerzo es exactamente como estar viendo un sueño en el cual usted trata de comprender. Un sueño no tiene «porqué». Un sueño no necesita un «porqué». Usted, que está tranquilamente dormido en su cama, al tiempo de estar teniendo lugar el sueño, usted no está preguntándose «porqué» usted parece tan afligido en ese sueño que está siendo visto, ¿no es verdad? ¿Por qué? ¿por qué no se lo pregunta usted? Ello se debe a que ese sueño es totalmente una apariencia, una ficción. No hay ningún «por qué» para un sueño. Todas sus respuestas a esta cuestión candente de comprender, ellas son exactamente eso, como las dificultosas gangosidades escuchadas en un sueño. Usted está más acá, infinitamente más acá de ese ámbito doloroso donde está siendo soñado ese esforzado buscador de la verdad que usted cree ser. La verdad de usted, ella está aquí, más acá; es precisamente desde ella desde donde está siendo visto ese sueño. ¡Qué gran paradoja...! Lo que usted busca, es precisamente desde ello desde donde usted se ve buscando. Acepte, como ello es, lo que yo le estoy diciendo a usted. No se deje engañar por conceptos. No emplee palabras, y véase a usted mismo como usted es. Pocas gentes comprenden a lo que yo voy.

Usted no está prestando la debida atención, usted está hablando solamente de esta «sensación siendo» aparecida, antes de que la «sensación siendo» estuviera ahí, mire eso, sea en ese estado. Si usted osa llamarme ateo, recuerde que yo hago *bhayans* cuatro veces al día.

Esa *maya*, esa ilusión «siendo», es tan poderosa que ella le tiene a usted completamente envuelto en ella. *Maya* significa «sensación siendo», «sensación amando ser». Ella no tiene ninguna identidad excepto amor, amando ser, sensación ansia de ser. Ese conocimiento «la sensación siendo está aquí» es el mayor enemigo y el mayor amigo. Aunque él podría ser su peor enemigo, si usted lo propicia debidamente, él se volverá y le conducirá a usted a su estado natural.

R: Después de la información dada a usted por la madre, de que usted es un chico o una chica, todas sus posteriores adquisiciones son sólo de oídas. Su capital primario es sensación siendo, estado de vigilia y sueño profundo.

Recuerde esto: un discípulo real está dispuesto a hacer dejación de su cuerpo y soplo vital para alcanzar esto. Pero no me deje usted que le hable como un ignorante. ¿Qué dejación va a hacer usted, lo absoluto, de qué? Ello es como decir que el sentido del gusto tiene que estar dispuesto a hacer dejación de un sabor que se está produciendo a fin de lograr verse libre de él. La realidad es que el sentido del gusto nunca ha poseído el sabor, la realidad es que no está habiendo ningún contacto, la realidad es que no está habiendo ninguna mezcla ni intercambio de atributos. El sentido del gusto es siempre el sentido del gusto, antes, durante, y después del sabor. El sentido del gusto no hace ninguna dejación del sabor. El sabor simplemente aparece, es sentido, y desaparece. Exactamente así esta sensación siendo, estado de vigilia y sueño profundo. Ellos aparecen, son sentidos, y desaparecen. Hay una imposibilidad absoluta de que usted, lo absoluto, se apodere de nada de ellos. Hay por tanto una imposibilidad absoluta de que usted, lo absoluto, haga dejación de su cuerpo y soplo vital. Ellos jamás han sido suyos. Permanezca en las palabras del Gurú. Estabilícese sólo en la «sensación siendo».

Los cinco elementos y los tres *gunas* forman su cuerpo y «sensación siendo». Ellos son como la sal y su sabor. Cuando usted permanece en *sat-guru*, *sat-guru* le indica a usted que usted es el presenciador de la «sensación siendo» también. *Sat-guru* es ese instante infinitesimal de mi no-manifestación que deviene conocedor de que un sabor está siendo saboreado... cuando un sabor está siendo saboreado. *Sat-guru* es el conocedor del sabor del cuerpo y «sensación siendo», exactamente como el sentido del gusto es el conocedor del sabor de la sal «sensación salado». *Sat-guru* no está en ninguna parte, todas las partes y todos los tiempos, la sensación de ellos, el sabor de ellos, está teniendo lugar en *sat-guru*. Tenga fe en el *sat-guru*, sea completamente adicto del *sat-guru*; ese instante infinitesimal en que usted siente que la «sensación siendo» es, usted es eso. Un tal *sat-guru* ha permanecido y permanece siempre intocado y sin estigma, exactamente como el sentido del gusto permanece siempre intocado y limpio de todo rastro de sabor. Lo que va a desaparecer, no es yo. Lo que es verdaderamente, está aquí eternamente, pero nosotros estamos abrumados de conceptos. En el mundo de la «sensación siendo» ella misma cuida de cada gusano, pájaro, ser humano, océano, universo, de todo y todas las especies, exactamente como está siendo visto un sueño, exactamente cómo

está siendo saboreado un sabor. Eso es el problema de la «sensación siendo». Todas las especies conocen el arte de vivir... Pero, ¿por qué deja usted que yo hable como un ignorante? Usted debería decirme que mis últimas palabras son la expresión de la ignorancia. Hecho el sueño completamente por todas partes, un sueño está siendo presenciado, un sabor está siendo saboreado, un sonido está siendo escuchado. Hecho completamente de sueño, hecho completamente de sabor, hecho completamente de sonido, hecho completamente de sensación «siendo», un cuerpo-universo-consciencia está siendo presenciado. ¿Dónde están las especies ahí? Su arte de vivir, ¿en qué puede él consistir? Todo ello está siendo soñado, ellas están siendo soñadas. Yo me maravillo de cómo un sueño puede parecer tan real, pero todo es falso, todo es sólo ilusión. No crea usted que meditando usted va a hacer real lo que no lo es. Lo que tiene que ser realizado es el ámbito donde la meditación tiene lugar y es conocida; ello es exactamente igual a lograr saborear el sentido del gusto y a lograr decir a qué sabe el sentido del gusto. Exactamente igual a la saboreación de un sabor, así es la saboreación de la substancia cuyos efectos hipnóticos hacen que parezca que un cuerpo-universo-consciencia está siendo.

Ahora es dicho que yo tengo una enfermedad, por lo tanto yo he sido llevado a varios eminentes consultivos y ellos han prescrito ciertos tratamientos. Yo he rehusado tomar ningún tratamiento debido a que el tratamiento es para el cuerpo y la garantía de vida eterna no está ahí. La promesa fue que yo estaría bien por algún tiempo. Yo no estoy interesado en tales promesas. Yo me he estabilizado en lo eterno y no estoy fascinado por este tipo de vida, este fardo. Yo querría deshacerme de eso tan pronto como sea posible, yo no estoy interesado. ¿Cómo es posible prestar oído a promesas de que yo voy a estar bien por algún tiempo? ¿Debido a qué estas promesas han podido llegar a ser escuchadas? ¿Qué es lo que me ha ocurrido? ¿Cuál es esta miseria inaudita que se manifiesta ahora como sed de escuchar palabras alentadoras? ¿Debido a qué lo que es llamado mi vida, aunque ella sea en plena salud y vigor, comenzó a ser vivida? ¿Qué necesidad había de que esta vida fuera llevada a varios eminentes consultivos a obtener de ellos la garantía de un poco más?

P: Usted es el protector.

R: Yo no soy el protector, la protección está aconteciendo automáticamente.

P: Hay aquellos bien merecedores de su protección; al menos por ellos, ¿no querría usted escuchar su petición, para darles satisfacción?

R: Esa no es la manera de tener satisfacción. Para tener satisfacción ellos deberían ir adentro, a la sensación siendo. Ellos deberían prestar máxima atención a esta intensidad «siendo», y preguntarse qué demonios está haciendo esto aquí, quién la ha llamado,

quién ha pedido sentirla nunca... Otra satisfacción... ella no es posible... ¿Cómo puede garantizarle a usted un sueño que él va a durar siempre? Aunque ese sueño sea el sueño donde este presunto sabio está hablándole a usted... ¿cómo puede ese sueño garantizarle a usted algo, protección, guía, lo que usted quiera? Yo estoy más bien entristecido de que usted esté intentando hacer esta espiritualidad de una manera tan mundanal. Suponga que la supuesta muerte me acontece, ¿qué está aconteciendo en realidad? Hay la desaparición de los cinco elementos, pero yo prevaleceré siempre. De todo lo que acontece al mundo, nada me acontece.

La creencia que estaba aceptando que lo que ha nacido es yo está muerta ahora. Yo no puedo ser medido por nacimiento o creencia alguna.

Hay muchos presuntos *jnanis*, pero ellos están sedientos de conocimiento del mundo. ¿Comprende usted a dónde quiero yo ir a parar? Usted tiene verdadera ansia de conocimiento del mundo. ¿Por qué no protesta usted? ¿Por qué no se revela usted? Yo estoy acusándole a usted de que usted tiene esa intensa ansia de sentir esta sensación «siendo» y usted calla y otorga como si efectivamente esa ansia de sentir esta sensación «siendo», que usted la esté sintiendo, ello hubiera sido querido nunca por usted. ¡Por dios! ¿no es ello un trastorno? Que esa ansia de sentir esté siendo sentida, ¿no es ello para usted un trastorno? ¿Cómo puede entonces aceptar usted que yo le acuse de tener verdadera ansia de sensación del mundo? Hay la acusación, ¿pero es usted el acusado? Cuando esta sensación «ansia de sensación del mundo» no era sentida, en ese indecible antes de que esta ansia de sensación comenzara a ser sentida, ¿la echaba usted de menos? ¿era entonces tan importante, era entonces tan vital conocer algo? ¿era entonces tan importante escucharme? ¿cómo permite usted que alguien que está siendo sólo soñado le esté acusando a usted de tener ansia de algo, cuando usted conoce a la perfección ese estado en que ni este yo que le está hablando ni ese usted que está escuchando eran? ¿Conoce usted o no conoce usted ese estado, cuando ni éste que le habla ni ése que escucha eran? ¿De qué carecía usted entonces? ¿Cómo me hubiera usted encontrado entonces, y para qué? ¿Por qué pide usted a un sueño que él le garantice a usted que él va a protegerle y a conducirlo a usted al despertar?

Esta consciencia reflexiva «siendo» ha aparecido y un usted soñado está buscando comprender todo en esta vida. ¿Puede usted controlar esta consciencia reflexiva «siendo»? ¿Puede usted retenerla con usted siempre? No, ella puede desaparecer en cualquier momento, y usted no tiene ninguna autoridad para poder decir ésta es mi consciencia reflexiva «siendo» y yo disfrutaré de ella durante tanto y tanto tiempo.

Usted está verdaderamente loco de amor por su lugar de residencia en este mundo, este cuerpo. Usted no querría ir a un estado que es más allá de esto, antes de esto. Usted está completamente enamorado de este estado sensación «siendo». ¡Qué acusaciones tan

duras! ¿verdad? ¡Qué acusaciones verdaderamente terribles! ¿Por qué las acepta usted? ¿Por qué permite usted que un supuesto sabio que está siendo visto y oído en un sueño que usted nunca ha pedido ver le acuse de estar perdidamente enamorado de este estado sensación «siendo»? ¿Cuál es el beneficio para usted de esta visitación sensación «siendo»? ¿Cuál es el beneficio para usted de esta visitación sensación «siendo»? ¿No conoce usted perfectamente el estado que era cuando esta sensación «siendo» no era? ¿De sentir cuál amor enloquecido podía usted ser acusado entonces? ¿A cuál presunto sabio hubiera usted ido entonces para que le garantizara a usted qué? ¿Cuál era su carencia entonces? ¿Por qué acepta usted que yo le acuse de ser usted el enloquecido de amor por este estado sensación «siendo»? Esta sensación «siendo», ella es como un sueño que está siendo soñado. Ella es la sensación «siendo», y ella es también el amor enloquecido de que ella siga siendo sentida, una inclinación formidable que impide que usted despierte en ese estado verdadero cuando ella no era. No hay ningún presunto sabio enseñándole a usted nada. Acusado y acusador, ambos están siendo soñados. ¡Pero si es grandísimamente claro! Por favor, pregúntese a usted mismo por cuando esta sensación «siendo» no era. Todo lo que usted necesita saber está ahí.

R: En el cuerpo-universo-consciencia el sensor de la sensación «siendo» tiene el conocimiento de que él está sintiendo, tiene el conocimiento de que él es; pero esto sólo parece ser así en el estado de vigilia; en realidad, el sensor de la sensación «siendo» no está en el cuerpo-universo-consciencia; el sensor de la sensación «siendo» está sabiendo que él es debido a que esa sensación «siendo» está siendo sentida; exactamente como el sentido del gusto sabe que él es, que él está presente, sólo cuando un sabor está siendo saboreado; pero el sentido del gusto no está en el sabor que está siendo saboreado. De manera que si yo digo que es en el cuerpo donde la consciencia hace el descubrimiento de sí misma, ello es una falsedad. La consciencia, la sensación «siendo», jamás puede estar contenida, ni en el cuerpo, ni en ninguna otra parte; es ella la que contiene; el estado de vigilia, el estado de sueño, y el conocimiento «siendo», ellos son sólo matices de una única saboreación «sabor siendo»; yo no tengo ninguna experiencia de que el sentido del gusto «contenga» el sabor, tampoco tengo experiencia de que el sabor «ocupe» al sentido del gusto. Es algo muy misterioso y sin embargo muy claro, en la saboreación «sabor salado» jamás hay contacto entre el sentido del gusto y la sal, ninguno de ambos contiene al otro, ninguno de ambos va al otro. El sentido del gusto hace la saboreación, pero el «sabor salado» es exclusivo de la sal. El sentido del gusto es omnipenetrante, sin límites, como espacio, sin forma. La sal que está produciendo este sabor «sensación siendo», como consecuencia de cuyo sabor la vigilia, el sueño, y la sensación misma de ser están siendo soñados, esa substancia jamás nadie la ha visto; los sabios son amigos de explicar la aparición de este sueño del cuerpo-universo-consciencia como un resultado de la interacción de diferentes principios, *purusha*, *prakriti*, los cinco elementos y los tres *gunas*; pero ninguno le dirá a usted que ellos están siendo soñados, que ellos son la expresión en sueño del sabor de una substancia que está siendo saboreada antes de que ellos comiencen a ser distinguidos; de manera que para mí lo importante no es entretenerse en tratar de identificar esos principios; para mí lo importante es despertar. Yo tengo una pregunta rara que hacer, una pregunta a mí mismo. Puesto que ahora hay conocimiento, con él yo voy a intentar saber si yo era cuando el conocimiento no era. ¿Es esto posible? El estado que era cuando el conocimiento no era, el estado que era cuando ni *purusha* ni *prakriti* eran, el estado que era cuando ni los cinco elementos ni los tres *gunas* eran, el estado que era cuando ni los cinco elementos ni los tres *gunas* eran, el estado que era cuando absolutamente ninguna substancia estaba siendo saboreada ni estaba habiendo el sueño de este cuerpo-universo-consciencia, ese estado, ¿no sé yo ese esta-

do? ¿no sé yo el estado que era cuando esta sensación «siendo» no era? ¿no sé yo de quién es ese estado que era cuando la sensación «siendo» no era? ¿Sabía yo ese estado cuando la sensación «siendo» no era o lo estoy sabiendo ahora que ella es? Dígame usted, ¿para qué otra cosa puede usted querer este estado conocimiento? Comprender esto, ello es como estar perfectamente dormido y saber que un sueño está siendo presenciado; cesado el saber, cesada la sensación «siendo», se acabó el sueño. Para el presenciador del sueño, para el sensor de la sensación «siendo», absolutamente ningún cambio.

Si uno tiene un malestar o un dolor, ¿hay una forma para eso? Ello es solamente un flujo de sensación en la consciencia. El conocedor de la consciencia no puede sentir el dolor, y es solamente debido a que la consciencia se ha identificado con el cuerpo por lo que el cuerpo siente dolor. Cuando la consciencia no está ahí, aunque el cuerpo sea cortado, no hay dolor. No es el cuerpo el que siente dolor. Cuando hay un trastorno en el equilibrio de los cinco elementos, el malestar viene y el malestar o el dolor es sentido en la consciencia.

Lo mismo que en el invierno el calor desaparece cada vez más, cuando esta identificación con el cuerpo va desapareciendo, el dolor que es sentido va desapareciendo también, hasta tal punto que, con una completa desidentificación del cuerpo, uno puede poner su mano en el fuego y no sentir el dolor. El efecto del fuego estará ahí, pero el dolor no será sentido.

La consciencia en el cuerpo no puede ser tocada ni manchada. Pero cuando usted se identifica con el cuerpo, entonces, conceptualmente, usted podría pretender que la está manchando; ello es entonces como pretender que la sal pueda tocar y convertir en sabor salado el sentido del gusto; ello no puede ser, el sentido del gusto jamás devendrá convertido en sabor salado. El soplo vital es muy puro, y esta sensación siendo es más pura que eso. Yo estoy hablando sobre el *atman*, el sí mismo, la sensación reflexiva «siendo» cuya experiencia está revelando al sensor de ella, yo. Yo acabo de decir «la consciencia en el cuerpo, el sensor de la sensación «siendo» *en el cuerpo...*», y usted debería haberme desmentido... Para este sensor de la sensación «sensación siendo», todo es exterior a él. ¿Pero quiere ello decir que él está dentro del cuerpo? Ello es como decir que el sentido del gusto está dentro de la sal. El sabor salado es exterior al sentido del gusto, ¿pero quiere ello decir que el sabor salado está conteniendo al sentido del gusto? ¿quiere ello decir que el sentido del gusto está dentro del sabor salado? No. Ello quiere decir que tanto la sal como el sabor salado son exteriores al sentido del gusto, pero ello no dice absolutamente nada de la localización real del sentido del gusto. Exactamente así con el sensor de la sensación «siendo». El cuerpo-universo-consciencia y la sensación «siendo» son como un sabor que está siendo saboreado; ellos son completamente exteriores a mí, al sensor de su sabor; ¿quiere ello decir que yo estoy dentro de ello? ¿quiere ello de-

cir que yo estoy en el cuerpo-universo-consciencia? ¿quiere ello decir que yo estoy dentro de la sensación «siendo»? No. Ello quiere decir que ellos, este cuerpo-universo-consciencia y esta sensación «siendo», son completamente exteriores a mí, pero ello no dice absolutamente nada de la localización real de yo, el estado que es cuando la sensación «siendo es». Ello es muy verdadero, muy evidente, pero muy misterioso. El sentido que saborea la sensación «salado», sabe que tanto la sal como su sabor «salado» están completamente fuera de mí, que ellos son absolutamente exteriores a mí; y él sabe también que él no está dentro de la sal ni dentro del sabor salado, él sabe que yo no soy bajo ningún concepto interior a ellos... ¡Qué gran misterio...! Igualmente, este *atman*, este sí mismo, el sensor que está sintiendo que esta sensación «siendo» es, él está sabiendo que tanto el cuerpo-universo entero como su «sabor siendo» están completamente fuera de mí, que ellos son exteriores a mí, y él está sabiendo también que él, el sensor de la sensación «siendo», no está dentro del cuerpo-universo ni dentro de la sensación «siendo»; él está sabiendo también que bajo ningún concepto yo soy interior a ellos... De manera que está siendo sabido que este cuerpo-universo y su sabor sensación «siendo» son completamente exteriores a mí, y está siendo sabido también que yo no estoy dentro de ellos... ¡Qué verdadero enigma! ¿Dónde estoy yo entonces...? ¿Por qué permite usted que yo diga que la consciencia, el sensor de esta consciencia «siendo», está en el cuerpo? Ello es exactamente igual que decir que el sentido del gusto está en la corporalidad de la sal cuya saboreación lo revela. ¿Es ello así? No. Ello no es así. La saboreación de la sal revela que el sentido del gusto es, pero ello no quiere decir que el sentido del gusto está *en* la corporalidad de la sal. De igual manera, la corporalidad cuerpo-universo-consciencia, su sensación, esta sensación «siendo», está revelando que su sensor, yo, una especificación transitoria de mi no-manifestación, la está sintiendo, pero ello no quiere decir que yo haga estado jamás *en* la corporalidad cuerpo-universo-consciencia. Que yo esté en la corporalidad cuerpo-universo-consciencia, eso no ha acontecido nunca y ello no acontecerá jamás. Este conocimiento es probable que cree un gran sentido de frustración en aquel que no tiene la adecuada perspectiva. La intención es ver el estado de cosas en su correcta perspectiva. Habiéndolo visto, viva su vida en el mundo como mejor sepa... ¿No tiene usted nada que decir? ¡Contradígame usted, hombre! ¡No trague usted todo lo que yo digo, simplemente porque usted ha oído que yo soy un sabio! Cuando yo digo... «Habiéndolo visto, viva usted *su* vida *en* el mundo...» ¿qué quiere ello decir? ¿qué quiere decir viva usted *su* vida? ¿qué quiere decir viva usted su vida *en* el mundo? Una vez más, no deje usted que yo le mienta; la verdad es mucho más sutil que lo que estas palabras parecen indicar... y mucho más descansada también... ¿Cómo va usted a vivir *su* vida en el mundo? Primero de todo usted tendrá que saber si ella es suya y si ella es verdaderamente una vida, y después usted tendrá que sa-

ber qué es eso de vivir-*la en* el mundo —¿*en* cuál mundo? ¿qué es un mundo? ¿en qué consiste un mundo...? Usted escucha mis palabras... «Viva su vida en el mundo...» y usted cree saber no sólo que hay una vida que está siendo vivida en un mundo, sino que además usted está firmemente convencido de que esa supuesta vida que está siendo vivida en un mundo es la vida de usted... ¡Extraña creencia que mis palabras parecen confirmar! Mire usted bien en qué consiste lo que se llama «su vida vivida *en* el mundo». Tal y como yo lo veo ello no se diferencia en nada de estar saboreando un sabor «salado». El sabor salado es una sensación, él no es un elemento estable, él es un flujo. Con su movimiento, la sensación sabor salado revela al sentidor de ella, el sentido del gusto, que en sí es un elemento estable, una inmutabilidad sensora en el trasfondo de todos los sabores. La sensación sabor salado, su flujo inestable, ella está siendo sentida, ella no tiene ninguna entidad por ella misma. Exactamente igual la supuesta vida en el mundo —su flujo inestable, su fugacidad imparabla— ella está revelando que ella está siendo vivida, que ella no tiene ninguna entidad por sí misma. Que yo lo diga, ¿qué importancia tiene? Usted tiene que saberlo por usted mismo.

La inmortalidad es más allá del tiempo y el espacio; el estado que era cuando la sensación «siendo» no era, eso es la inmortalidad; en ese estado que era cuando ni el tiempo ni el espacio eran no hay cabida para los cinco elementos, para la luz o la oscuridad, para el sol o la luna. Ese estado que era cuando ni el tiempo ni el espacio eran no sabe que él es. Eso es la inmortalidad, eso es la realidad, eso es la verdad.

No importa cuánta práctica espiritual haya, no importa cuánta meditación haya, usted no ve que usted está siempre en su estado real debido a que usted no puede creer que usted está en él; es solamente por la firme convicción de que usted es lo más alto como usted se estabiliza en lo último. ¿Y qué es lo más alto? ¿qué es lo último? El estado que era cuando la sensación «siendo» no era, eso es lo más alto, eso es lo último.

Normalmente un buscador espiritual común no comprenderá a dónde quiero yo ir a parar debido a que él está buscando algo que él pueda disfrutar. ¿Cuál es su ambición al ser un buscador espiritual? Usted está buscando ventaja en el mundo, a fin de salvaguardar su vida diaria —eso es lo máximo que usted espera de la espiritualidad. El usted que está buscando ventaja en el mundo a fin de garantizar su vida diaria, ese usted y su presunta espiritualidad, ellos no son usted, ellos no eran en el estado que era cuando esta sensación «siendo» no era. De manera que, ¿por qué permite usted ser acusado de ser el que busca ventaja en el mundo a fin de garantizar su vida diaria? Aunque ello parezca enteramente lo contrario, usted jamás ha entrado en el mundo ni está haciendo ninguna espiritualidad para garantizar nada. Un ansia de ser, una sed indecible de seguir sintiendo esta sensación «siendo» está siendo sentida. Como toda sed, la sed de ser se debe a la saboreación de una sal. No permita que nadie le acuse a usted de ser usted el loco deses-

perado que busca ansioso aplacar esa sed de ser. Es la sed misma la que busca su saciedad, es la sed misma la que busca su desaparición. El estado que era cuando esta sensación «sed de ser» no era... ¿no conoce usted ese estado? Los presuntos sabios, que están siguiendo una búsqueda espiritual, tienen puesta su atención en ver que su vida diaria discurra confortablemente. ¿Por qué en este infierno «sed inextinguible de ser» yo acontecí ser? Nadie pregunta sobre eso. Ellos no preguntan debido a que la sofocación de este infierno «sed inextinguible de ser» les ha hecho olvidar la pregunta cuya respuesta extingue instantáneamente la negra sofocación de la creencia de que lo que ha acontecido ser como este infierno no es en realidad yo. ¿Cuál es esa pregunta cuya respuesta revela instantáneamente la paz profunda de mi verdadero estado sin ninguna contestación posible? Esa pregunta es: «Ese estado que era cuando este infierno «sed inextinguible de ser» no era, ¿no sé yo ese estado? ¿no sé yo de quién era ese estado cuando este infierno «sed de ser» no era? Si yo no supiera la respuesta a esta pregunta, si la respuesta a esta pregunta yo no la supiera instantáneamente por mí mismo, si yo tuviera que recurrir a alguien, dios, sabio, o demonio, para saber perfectamente esta respuesta, entonces yo estaría justificado al decir que efectivamente es yo quien acontecí ser en este infierno «sed inextinguible de ser». Pero a la pregunta «El estado que era cuando este infierno sed inextinguible de ser» no era, ¿no sé yo ese estado? ¿no sé yo absolutamente de quién es ese estado?» está habiendo una respuesta contundente que es mí mismo. Sí, yo sé ese estado que era cuando el infierno siendo no había acontecido, y yo sé también que lo que está aconteciendo ser en este infierno «siendo» no es yo. Este infierno «sensación siendo», ¡qué lástima su profundo dolor! ¡qué pena tan grande su dolorosísima esclavitud! ¡qué terrible angustia su final presentido! ¡éste es el pan de la ignorancia! Yo estoy completamente pasmado de escuchar a presuntos sabios alabar los supuestos valores de lo que ellos llaman el lado positivo de este infierno «sensación siendo», y entonces me digo a mí mismo, «con tal de que ellos estén bien alimentados y bien confortables, sin duda ellos seguirán su culto de alabanza». Entonces viene a mí la visión de aquella escena en que fueron vistos pelear un saltamontes y una avispa. El saltamontes era la angustia de seguir siendo defendiéndose de ser comida, la avispa era la ansiedad de seguir siendo atacando para comer. Sobreviviera quien sobreviviera, angustia de seguir siendo o ansiedad de seguir siendo, ambos eran el mismo infierno. ¡Qué gran ignorancia, verdad, que inaudita ignorancia que el infierno se defiende de desaparecer y que sea creído que quien no quiere que desaparezca es yo!

Solamente visitará este lugar aquella persona cuya virtud y pecado han acabado. Mientras hay ese estigma de la memoria de que usted es un cuerpo-mente no comprenderá.

La suma total de toda esta conversación es conocida como *Sat-Gurú-Parabrahman*. En ese estado no hay carencias. Mi estado es ese que nunca sintió la creación y disolución del universo. Yo no he expuesto esta parte. Yo permanezco intocado a través de la creación y disolución del universo.

R: Los estados vigilia y sueño y la sensación «siendo», estos tres no son atributos de usted sino los atributos de esa química, de esa substancialidad que está siendo saboreada. Ella es como la substancialidad sal, ella es como la química sal; el sabor salado, él no es un atributo de usted, él no es un atributo del sentido del gusto que lo está saboreando. Sin embargo, debido a esa química sal, debido a ese sabor salado, el sentido del gusto sabe que está habiendo una substancialidad «sal» que está siendo saboreada, el sentido del gusto sabe que está habiendo un sabor salado, el sentido del gusto sabe que él no es la substancialidad sal ni el sabor salado, el sentido del gusto sabe que lo que quiera que él es, *que él es*, ello sólo está siendo sabido ahora que está habiendo un sabor, y finalmente, el sentido del gusto está sabiendo que lo que quiera que él es, ello *era* cuando ningún sabor estaba siendo saboreado. La palabra «nacimiento», ¿a qué se aplica ella? ¿No se aplica ella al comienzo de eso que parece estar en el cuerpo y que es sentido como sensación «siendo»? La química, la substancialidad «sal», su saboreación, ella revela al saboreador de ella, a mí, el estado que era cuando ninguna saboreación «siendo» era. No es su vida, la vida de usted, la que está siendo vivida; es la vida de ella, la vida de esa saboreación «siendo», la que está siendo vivida; de la misma manera en que un sabor salado dura mientras hay sal, así también esta saboreación «siendo», la vida de ella, está durando solamente mientras hay química, mientras hay esa sal misteriosa, esa sal raíz que jamás ha sido vista por nadie; lo que usted llama su vida, no es la vida de usted, ella es la vida, la duración de la saboreación de la salobridad de esa misteriosa sal raíz. La verdadera vida de usted, ella no comienza cuando ella es revelada por el comienzo de la saboreación de la solubilidad «siendo», ella no acaba cuando ella cesa de ser revelada por la cesación de la saboreación de la «salobridad siendo»; es la saboreación de la «salobridad siendo» la que comienza, dura y acaba; es la vida de la «solubilidad siendo» la que está siendo vivida, no la vida de usted.

Todas las experiencias, todas las modificaciones detalladas de esta sensación siendo, cada una de las experiencias peculiares en las cuales se revela a usted que usted es, todas ellas serán un medio de sufrimiento si usted no ha realizado lo que usted es. El estado que era cuando ninguna experiencia era, ¿no conoce usted ese estado? ¿no sabe usted de quién es ese estado? Dígame usted, ¿cómo fue introducido usted desde ese estado que es cuando ninguna experiencia es, en este flujo de experiencias donde usted parece estar contenido, reclamándolas como suyas, reclamando el conjunto de ellas como su vida? ¿dígame usted cómo ocurrió eso? ¿dígame usted cómo llegó usted a ser introduci-

do? ¿ocurrió eso realmente alguna vez? ¿está usted realmente contenido en este flujo de experiencias que usted reclama como su vida? Yo sé la respuesta y usted también la sabe... Esa respuesta que usted sabe, eso es la realización. Mi verdadera naturaleza no tiene que liberarse de la jurisdicción de la experiencia, ella jamás ha estado bajo su yugo. Para llevar a cabo lo que sabios y salvadores llaman la «liberación» de usted yo no le animo a usted a esforzarse en salir de la jurisdicción de dios. Yo le estoy diciendo a usted que usted jamás ha estado dentro de esa jurisdicción, yo le estoy diciendo a usted que usted jamás ha estado bajo la jurisdicción de ningún dios. ¿De qué tendría usted entonces que ser liberado? ¿Cómo salir de un ámbito en el cual usted jamás ha entrado? Yo no he visto nunca que cuando un sabor salado está teniendo lugar, el sentido del gusto que lo está saboreando esté bajo las leyes del sabor que está siendo saboreado; el sentido del gusto, que era cuando ese sabor que está siendo saboreado no era, ese sentido del gusto absolutamente limpio de ese sabor, ese sentido del gusto cuando el sabor no era, él es absolutamente él mismo ahora que el sabor está siendo; ese sentido del gusto, él no está siendo tocado por el sabor que está siendo saboreado; nadie me está diciendo que esto es así, es yo quien está viendo que esto es así; y está siendo visto más, el sentido del gusto no está consumiendo la consunción del sabor, nada del sabor está siendo consumido por el sentido del gusto a la manera en que aparentemente un vaso de agua se dice que está siendo consumido por mí cuando yo lo bebo. Si el sabor cesa de ser saboreado, ello no es en absoluto debido a que el sentido del gusto lo ha consumido, lo ha tragado, lo ha devorado, lo ha hecho desaparecer dentro de él. No hay el menor contacto... entre el sentido del gusto y el sabor que está siendo saboreado no hay nunca el menor contacto. El estado que era cuando el tiempo no era, cuando el tiempo no parecía estar pasando... ¿Sabe usted? se dice que un *jnani* es el devorador del tiempo, mientras que es el tiempo el que devora a los seres ordinarios. Ello no es cierto. El estado que era cuando el tiempo no era, ese es el estado del *jnani*. ¿Cómo puede ese estado ser acusado de consumir el tiempo, cuando el tiempo es sólo la duración de la sensación «siendo»? ¿Puede ser acusado el estado que era cuando la sensación «siendo» no era de estar consumiendo la sensación «siendo»? ¿Puede el sentido del gusto ser acusado de estar consumiendo la sensación sabor salado? ¿Hay realmente en el sentido del gusto alguna voluntad de consumir la sensación sabor salado? ¿Hay realmente algún contacto entre el sentido del gusto y la sensación sabor salado? ¿Quién consume en realidad la sensación sabor salado? ¿debido a qué se acaba ella? ¿Se acaba ella debido a que el sentido del gusto la consume, o bien ella se acaba debido a que la substancia emisora del sabor cesa de emitirlo? ¿Y qué le ocurre entonces al sentido del gusto? ¿Cuál es su estado? ¿En qué se diferencia entonces el sentido del gusto, una vez cesada la sensación sabor salado, del estado que era cuando ningún sabor era?

La naturaleza tiene la institución de la muerte. Si la muerte no existiera, habría una insoportable acumulación de memoria. Las gentes vienen y van, la memoria es borrada, por lo tanto hay un sentido de equilibrio. Usted no debería permitir que palabras como estas sean escuchadas sin que usted las proteste. ¿Qué quiere decir «la naturaleza tiene la institución de la muerte»? ¿A la muerte de quién se refieren estas palabras? Mire usted, es muy ignorante hacer uso de la palabra «muerte»; ella suscita un terror inmediato, y en el terror es imposible comprender; la naturaleza, ella puede dar «muerte» a quien ella quiera, pero usted debe saber que es de la muerte de ella que se trata, no de la muerte de usted; que yo lo sepa, ello no le ayudará usted; el sabor concerniente a usted mismo sólo es eficaz si es usted mismo quien lo sabe; de nada servirá que yo se lo diga. De manera que, ¿por qué acepta usted que yo diga que «las gentes vienen y van»? ¿qué quiere decir que las gentes vienen y van? ¿Cuáles gentes son esas? ¿Cuál es ese lugar dedonde ellas vienen y del cual ellas se van? Decir que las gentes que vienen y van son todos los habitantes de este mundo, ello me lleva a preguntarme ¿de cuál mundo se trata? ¿de la vigilia? ¿del sueño? ¿del sueño profundo? ¿de cuando ningún mundo era? Cada uno de estos mundos, sus habitantes y sus condiciones son totalmente distintos. ¿Pero cuál es ese lugar, donde todos los mundos y sus gentes no pueden faltar de parecer estar, si es que ellos han de ser sentidos ser? Ese lugar de todos los lugares es esta sensación «siendo» que está siendo sentida... su estar siendo sentida es su propia consumición —de la misma manera en que el sol luce, y su propio estar luciendo es su consumición... pero ella no es la consumición de la visión que lo está viendo lucir; cuando esa luz no era, la visión que la está viendo era sin ver, ella era sin saber que ella era visión, ¿comprende usted? Ello es infinitamente sutil. Sólo comprenderá el que sabe que el estado que era cuando la sensación «siendo» no era es yo... sólo comprenderá el que tiene por sí mismo la evidencia absoluta de su eternidad. ¿Por qué acepta usted como reales las modalidades de una sensación? Esta sensación «siendo» es poderosa; en un instante ella se reviste de mundo, de gentes, de antigüedad; ella es sólo sensación, pero ella aparece como toda esta vigilia que está siendo sentida por las cinco bocas del sensor de ella —como cinco oquedades cognitivas donde tienen lugar las cinco sensaciones aparentemente diferentes que constituyen el estado de vigilia. Pero ella es sólo sensación, la vigilia es sólo sensación, ella es sólo una manera de ser sentida esta sensación «siendo». No me cansaré de insistir, recuerde, no hay ningún mundo ni gentes ni sol ni luna; nunca ha habido nada de tal; ellos nunca han existido como los objetos materiales que ellos parecen ser; ellos son sólo la vigilia de esta sensación «siendo», una manera de ser *sentida* esta sensación «siendo», una manera de ser consumida esta sensación «siendo». El estado que era cuando esta sensación «siendo» no era, ¿no sabe usted ese estado?

La naturaleza tiene la institución de la muerte; la muerte de ella, de la naturaleza, quiero decir, no la muerte de mí; pero usted no comprenderá mientras usted considere que la palabra naturaleza esta nombrando algo real, algo verdadero, algo grande y espacioso y vivo; ello no es así; naturaleza significa sensación «siendo», el material cuya volatilidad provoca que el sensor de esta sensación «siendo» sienta que algo está siendo sentido por él; ese algo que está siendo sentido, otro nombre para ello, es «naturaleza»; es este algo que está siendo sentido, es esta «naturaleza» la que tiene la institución de la muerte —muerte quiere decir que el sensor de esta sensación «siendo» deja de sentirla, ella no dice absolutamente nada del sensor de la sensación «siendo», solamente dice que la sensación «siendo» ya no está siendo sentida. La palabra naturaleza está nombrando sólo una sensación, sólo esta sensación «siendo», y la muerte de ella, ella es la desaparición de toda sensación, de todo conocimiento —el estado que es cuando ninguna sensación es, él no es sabido entonces que él es yo.

Todas las experiencias serán un medio de sufrimiento si no ha sido realizado que ellas son experiencias en las cuales está siendo revelado el sentidor de ellas; exactamente como sabores... amargos, dulces, salados, ellos tienen algo exactamente idéntico a todos ellos, el sentido del gusto que ellos revelan, sabiéndose absolutamente en reposo cuando ninguno de ellos es; realización es darse cuenta de qué lado estoy yo —¿del lado del sabor o del lado del sentido del gusto? La felicidad y la infelicidad, la satisfacción y la insatisfacción, ellas son sólo modalidades de sensación, exactamente como sabores; ellas están revelando constantemente que yo, el sentidor actual de ellas, soy en realidad el estado que es cuando ninguna de ellas es sentida; lo mío no puede ser descrito como felicidad o infelicidad, como satisfacción o insatisfacción; no hay absolutamente nada aquí que pueda ser descrito.

P: Pero lo que es sabido que es temporario parece como si ello fuera a durar siempre cuando ello está siendo gozado. ¿Qué es lo que ha de hacerse?

R: Haga usted lo que haga, ello acabará en calamidad; pero usted no dejará de hacerlo debido a que esto es la naturaleza de la consciencia corporal. ¿Por qué pregunta usted qué es lo que tiene que hacerse? Cuando un sueño ha sido presenciado, las gentes suelen decir «yo he tenido un sueño»; ellos no dicen «un sueño ha acontecido ser presenciado por mí»; parece una tonta diferencia de manera de hablar, pero es mucho más que eso. Eso que ha nacido, el conocimiento de que yo soy, esta sensación «siendo» que está revelando que el sensor de ella es, acabará. Ese conocimiento, el cual estaba limitado por este cuerpo, devendrá entonces ilimitado, así pues ¿qué es lo que ha de ser temido?... ¿Qué quiere decir «eso que ha nacido, esta sensación “siendo”, la cual estaba limitada por este cuerpo, acabará?» ¿Qué quiere decir «ese conocimiento, el cual estaba limitado

por este cuerpo, devendrá entonces ilimitado?» ¿Qué puede querer decir que este conocimiento de que yo soy, que esta sensación «siendo», cuyo estar siendo «sentida» me está revelando que su sentidor soy yo, está limitado por este cuerpo? ¿De cuál cuerpo puede tratarse? A veces las palabras traicionan completamente la comprensión de donde ellas brotan. Decir que esta sensación «siendo» está limitada por este cuerpo, ello no manifiesta una comprensión del verdadero estado de cosas. Es una imposibilidad absoluta que si yo digo que el sentido del gusto está limitado por este grano de sal que está siendo saboreado yo esté teniendo una comprensión verdadera de lo que está ocurriendo en realidad. Este grano de sal que está siendo saboreado, ¿cómo puede él estar limitando al sentido del gusto que lo está saboreando? Ello no puede ser, ello es una imposibilidad. Este cuerpo-universo-consciencia que está siendo sentido, vivido, extenuado, ¿cómo puede él estar limitando al sensor que lo está sintiendo? ¿cómo puede el sensor de este cuerpo-universo-consciencia estar dentro de lo que está siendo sentido? ¿Cómo puede el sensor de este cuerpo-universo-consciencia estar sujeto a sus leyes? ¿cómo puede él ser eso a lo cual están dirigidas las revelaciones que han tenido lugar en esta vigilia cuerpo-universo-consciencia, cuando ese estado que es sensor de esta sensación siendo *ya era* cuando esta sensación «siendo» no era? ¿Qué quiere decir que ese estado que es sensor de esta sensación siendo *ya era* cuando esta sensación «siendo» no era, cuando este cuerpo-universo-consciencia no era, cuando dios y sus revelaciones no eran, cuando el verbo no era, cuando la palabra no era? Ello quiere decir que para que todo esto haya podido ser sentido ser, el sentidor de ello, yo, indeciblemente, más allá de toda posible descripción, sin cualidad, sin conocimiento, yo, con esta sensación «siendo» ahora, estoy sabiendo que el estado que era cuando esta sensación «siendo» no era, es yo.

La llamada muerte es considerada ser una experiencia traumática, pero comprenda usted lo que acontece. Eso que ha nacido, eso que ha dado comienzo —no usted, sino la sensación «siendo» cuyo estar siendo sentida le está indicando a usted que usted era cuando ella no estaba siendo sentida —esta sensación «siendo» acabará. Una sensación acabará, exactamente como acaba una sensación de pasársele a usted un diente cuando él está picado; ¿no quiere usted que acabe esa sensación completamente desagradable de estar sintiendo un diente pasarse? Ella es una sensación tan insufrible, tan intensa que usted no quiere otra cosa que sentirse exactamente como usted se sentía cuando ella no estaba siendo sentida. Cuando esa sensación insufrible cesa, usted no dice que usted ha cesado con ella, usted dice que usted es ahora exactamente como usted era cuando esa sensación insufrible de diente pasado no estaba siendo sentida. Ese ser exactamente como usted era cuando esta sensación «siendo» no estaba siendo sentida, ¿no conoce usted ese estado? ¿no sabe usted de quién es ese estado? Todo el mundo está acusándole a

usted de ser *otro* que ese estado que usted es. Cuando usted va al dentista, usted no tiene miedo de perder la sensación insufrible de ese diente pasándose, usted quiere ser el que usted era cuando esa sensación dolorosa no era. ¿Por qué dice usted entonces que usted tiene miedo de la muerte? Muerte quiere decir desaparición de esta sensación «siendo», muerte quiere decir ser lo que usted es cuando esta sensación «siendo» no era. Muerte quiere decir ser lo que usted es. ¿Qué puede temer usted de ese estado que era cuando la sensación no era?

P: Mi temor es no ser capaz de amar o ser amado.

R: ¿A qué llama usted amor? ¿Por qué se atribuye usted que usted sea el hacedor de la pasión amor? ¿Por qué dice usted de usted mismo que es usted el que es capaz de amar o no? ¿Por qué dice usted de usted mismo que es usted el que es amado o no? ¿Por qué dice usted de usted mismo que es usted el capaz? ¿De qué «usted» está hablando usted cuando habla usted así? ¿A qué llama usted temor? ¿Cuál es esa satisfacción, cuál es esa felicidad que usted teme perder si usted no es capaz de amar o ser amado? ¿Por qué no mira usted detenidamente qué es lo que usted no quiere perder, cuál es esa satisfacción, cuál es esa felicidad que usted no quiere perder? Todo su temor es sólo otro nombre de esta codicia de no perderse usted algo bueno. Todo su temor es sólo miedo de no llegar a tiempo al banquete. ¿Pero de cuál banquete se trata? ¿Cuál es ese banquete que usted imagina que va a darle el hecho de amar y ser amado? ¿Por qué da usted el nombre de usted a una sensación? ¿Por qué dice usted estar poseyendo como si fuera suya una sensación? ¿Por qué dice usted *mi* temor? ¿Cómo, con cuál medio de posesión está usted poseyendo este temor que usted dice que está siendo sentido? ¿Cómo puede ese temor ser suyo? ¿Cómo puede una sensación ser suya? ¿Con qué la está poseyendo usted?

¿A qué llama usted amor? ¿Cuál es esa sensación «amor»? ¿Cómo se manifiesta ella? ¿Cuál es esa falta, esa carencia «amor»? ¿Qué ama el amor? ¿Qué está pidiendo esa carencia «amor»? ¿Qué está pidiendo esa desazón «amor»? Por favor, comprenda esa sensación «amor»; entonces usted sabrá que decir que usted siente amor por otros, consciente y deliberadamente, es una falsedad. Una sensación desazonante está siendo sentida; ella es algo completamente indescriptible, ella es algo como sentir pasarse un diente, ella es como una dentera; entonces hay el anhelo de regresar al estado que usted era cuando esa sensación irritante no era; sin saberlo usted quiere hacer cesar esa sensación sintiendo; de ahí que usted diga que usted ama a otros. Pero usted no ama a otros; está siendo sentido un anhelo de que esa sensación urticante cese; está siendo sentida una sed de que esa sensación «siendo» cese de ser sentida y reine de nuevo la paz del estado que era cuando esa sensación «siendo» no era; nadie ama sentir, nadie ama tener

experiencias, nadie ama amar y ser amado; sólo está habiendo una búsqueda apremiante de ese «lo que sea» que ponga fin a la sensación «siendo» y me devuelva al estado que era cuando la sensación «siendo» no era; es un abuso y una falsedad acusar a nadie nunca de querer sentir, de querer amar y ser amado, de amar tener experiencias; lo que se quiere en realidad, lo que se ama en realidad, ello es idéntico a lo que se ama yendo al dentista; uno quiere que el estado que era cuando ninguna muela picada estaba siendo sentida le sea devuelto; lo que uno quiere en realidad cuando uno dice que ama es que le sea devuelto ese estado que era cuando ninguna sensación «amando» estaba siendo sentida. Yo no me fío de nadie que me acuse de amar esto o aquello, yo sé mi verdadero estado.

Por favor, comprenda, sentir amor por otros conscientemente y deliberadamente, no puede ser hecho. Esa sensación «amando» debe ser comprendida y entonces el amor mostrará su verdad. ¿Cuál es esa verdad? Usted comprenderá que lo que usted ama es ese estado que era cuando esta sensación «amando» no era, usted comprenderá que esta sensación «amando» es la inclinación irresistible a volver a ese estado que era cuando esta sensación «amando» no era. Este amor por el Sí mismo, lo que usted es, el estado que era cuando la sensación de ser no era, aquellos que han comprendido esto como el verdadero amor, ellos mismos han devenido amor. Todo ha sido sumergido en ellos, todo ha sido sumergido en ese punto de sensación «siendo» que con su estar siendo sentida me está descubriendo lo que yo soy verdaderamente. Este descubrimiento, este conocimiento, ¿qué otro que ese estado que era cuando este conocimiento no era puede acabar esa sed, ese amor, esa indecible tensión? Mientras hay dualidad hay tensión, amor, conocimiento. Tenga usted la certeza de que jamás nadie ha amado otra cosa que el que la dualidad deje de ser sentida. Ese estado donde la dualidad no era sentida, ¿no conoce usted ese estado que era cuando ninguna sensación «amando» era? ¿No conoce usted entonces lo que este impulso «amando» ama en realidad? ¿No conoce usted entonces el verdadero objeto de este amor?

Primero hubo ese amor de alguien, primero hubo aquella invasión de sensación ígnea que abrasaba; yo creía amar a ese alguien en cuya proximidad la sensación ardiente crecía y menguaba a la vez; parecía que ella era debida a ese alguien, pero ella era sentida aquí, un amor tan intenso, una sensación de querer tan grande... Después hubo aquel amor de un dios; una sensación que creaba toda entera la concepción de aquel dios; después hubo preguntarme a qué podía parecerse amar al Sí mismo, amar a yo, a ese estado que era cuando la sensación «amando» no era; entonces ha sido descubierto que es exactamente eso lo que es amado siempre y por todas partes —lo que es amado en todo y por todo es el *quietus*, la paz profunda que era cuando la sensación «amando» no era.

Esta química que hace la función del cuerpo, esta salobridad «siendo» cuyo contacto es como un rejón de fuego en la serenidad sin límites del estado que era cuando la sensación «siendo» no era, es lo más pequeño de lo pequeño, y lo más grande de lo grande. Esta química, esta salobridad, ella contiene el universo entero; ella misma es amor y dios. ¿Qué ocurre cuando en la serenidad apacible repentinamente es sentido clavarse un dardo de fuego? Instantáneamente hay dos manifestaciones opuestas de ese ardor intolerable; por una parte hay la expansión de ese ardor febril en busca de alivio; por otra hay el punzante anhelo de que el estado que era antes de que el dardo de fuego fuera clavado sea de nuevo; ello es como los movimientos agitados de un noble toro picado en el lomo; hay la expansión instantánea de ese dolor intolerable, y hay también el anhelo de que el estado que era el suyo antes de ese salvaje atentado sea de nuevo.

Esa química, la sensación «siendo», proporciona la luz que hace que el mundo tenga lugar, exactamente como un sueño. Ese amor, esa sensación «amando», ella no es amor individual; el principio en todos los seres es ese amor, esa sensación «amando», la fuerza vital. Comience usted con este amor, con esta sensación «amando»; ella no tiene nombre ni forma, ella está siendo sentida ahora... un impulso poderoso a abalanzarse sobre algo, un persistente empuje a buscar... esto no, esto no. El amor, esta sensación «amando», sabe completamente lo que ella quiere, sabe completamente lo que ella busca; ella, la sensación amando», ella es el mejor «recuerdo» de lo que ella está buscando. ¿Sabe usted?, las tradiciones han dado nombres a esta sensación «amando», nombres de dioses. Entonces se pide al buscador que recite el nombre; el nombre no es la sensación «amando»; por ello ella puede ser nombrada bajo cualquier nombre, bajo cualquier atributo. El inconveniente de nombrar sensación «amando», es que el buscador tenderá a creer que ella es *otra cosa*; esto es lo que es llamado recitar el nombre de dios; pero el recitador tiende a creer que él está invocando algo, *otra cosa*; éste es el inconveniente; ello es como creer que el nombre de una calle a donde uno debe ir es la calle misma; sólo que aquí hay una salvedad, y ella es que lo que nombra el nombre sensación «amando» es antes de que ello sea nombrado y está siendo sentido constantemente. Todo lo que acontece, este cuerpo-universo-consciencia, acontece en eso que ha sido convertido en objeto espacio-atemporal; pero no sea usted confundido, ello es sólo formas de estar siendo sentida esta sensación «amando», la cual es el intenso recuerdo del estado que era cuando ella no era; de la completa ausencia de esta sensación «amando» ha venido esta plenitud de anhelo, esta plenitud de recuerdo cuerpo-universo-consciencia. Este cuerpo-universo-consciencia comienza, este recuerdo «amando» llena completamente un tiempo y espacio y vida exclusivos suyos, y entonces desaparece; pero lo absoluto, el estado que era cuando la sensación-recuerdo «amando» no era, no es afectado por ello. Ese estado eterno prevalece aparte de todos los aconteceres. Este cuerpo-uni-

verso-consciencia aparentemente tangible y visible desaparece en nada. Sin embargo esa nada es también un estado —de manera que esa nada también entra en el estado absoluto. ¿Pero porqué digo yo «este cuerpo-universo-consciencia *aparentemente* tangible y visible desaparece en nada»? Lo que es llamado «nada», eso en lo cual desaparece este cuerpo-universo-consciencia, ello es exactamente como desaparece una sensación sabor «salado» ¿Es realmente «nada» el sentido del gusto cuando la sensación sabor salado desaparece? ¿Ha desaparecido la sensación sabor salado en el sentido del gusto cuando ella ha desaparecido? No. El sentido del gusto permanece intocado. Es porque la sensación sabor salado es ella misma «nada» por lo que ella desaparece en nada. El error está en pensar que ella desaparece en el sentido del gusto. Exactamente así con este cuerpo-universo-consciencia.

P: ¿Cómo aconteció que yo me identifiqué con el cuerpo?

R: Preste usted atención a lo que usted acaba de preguntar. Cuando ocurrió lo que usted califica como su identificación con el cuerpo, el conocimiento de ese supuesto acto, ¿cuántos lo conocieron? ¿cuántos, además de usted, estuvieron presentes en el acto de su supuesta identificación con el cuerpo? ¡Es sorprendente que usted me pregunte a mí por un supuesto acto que concierne sólo a usted! ¡Es sorprendente que usted me pregunte a mí por la naturaleza de un acto que sólo usted conoce! ¿Por qué acepta usted que el hecho de su presunta identificación con el cuerpo ha tenido lugar? Si su identificación con el cuerpo ha tenido lugar, necesariamente ella ha tenido que consistir en algo. Si yo le golpeo a usted con la mano, mi golpearle a usted necesariamente es sentido por usted, usted sabe que usted ha sido golpeado, usted es el único que sabe en qué ha consistido ser golpeado para usted. De la misma manera, si su identificación con el cuerpo ha tenido lugar, ello es como ser golpeado; usted es el único que tiene ese conocimiento, usted es el único capaz de responder a su pregunta. «¿Cómo aconteció que yo me identifiqué con el cuerpo?» Yo voy a responder como es ello en mi caso. Tal vez mi respuesta sea también su respuesta. Mire usted, yo estoy sintiendo esta sensación «siendo», pero yo no veo cómo yo puedo ser ella. Ella está siendo sentida. Ella no es el cuerpo, ella es sensación. Ella es como el sabor salado; el sabor salado está siendo saboreado; él no es la corporalidad sal; él no es el sentido del gusto; él es una sensación. Yo no veo que esta sensación sabor «salado» esté dentro ni fuera de la sal; yo no veo que esta sensación sabor «salado» esté dentro ni fuera del sentido del gusto; ello es muy misterioso; es una imposibilidad absoluta que yo pueda decir de mí mismo que yo soy la sal; es una imposibilidad absoluta que yo pueda decir de mí mismo que yo soy el sabor salado. Igualmente es una imposibilidad absoluta que yo pueda decir de mí mismo que yo soy el cuerpo o la sensación «siendo». Cuando usted dice «¿cómo aconteció que yo me

identifiqué con el cuerpo?» —¿a cuál «yo» se está refiriendo usted? ¿cuál es ese «yo» que ha devenido entremezclado en el cuerpo y que quiere conocer la respuesta? Rebusque usted en las entrañas de su presunto cuerpo, vea si usted puede encontrarse a usted mismo infuso en alguna de ellas; rebusque en su presunto corazón, vea cómo están infusas sus emociones en él; búsquese a usted mismo en el fondo de esa víscera, tal vez usted se dé bruces con usted mismo en alguna parte de él. Cuando usted dice *yo*, ¿en qué está usted pensando? ¿Qué forma tiene «yo»? ¿qué sabor tiene «yo»? ¿qué tacto tiene «yo»? ¿Cómo está viendo usted a «yo» cuando usted dice «yo»? El problema es que cuando usted dice «yo» usted está viendo un cuerpo. ¿Pero dónde está su presunto cuerpo cuando usted cierra los ojos? Pruebe usted a encontrar a usted con los ojos cerrados; llévase usted a usted mismo en un viaje minucioso por cada uno de los órganos de su presunto cuerpo y pruebe usted a encontrarse en ellos; si es cierto que usted está en el cuerpo, entonces debe haber algún lugar en él donde usted no dejará de encontrar a usted. Cerrar los ojos y ver adentro, eso es meditar; en ese adentro no hay rastro de cuerpo ni de órganos; en ese adentro todo el presunto mundo corporal queda inmediatamente cesado. «¿Cómo aconteció que yo me identifiqué a mí mismo con el cuerpo?» —pregunte usted. Usted tiene que comprender que usted está preguntando por un acontecimiento que no ha acontecido nunca. Usted jamás ha sido un cuerpo, ni una mente, ni un espíritu; usted jamás ha sido la totalidad sumada de todos los cuerpos, de todas las mentes, de todos los espíritus. Su presunta conclusión de que usted es el cuerpo, ella no ha podido producirse, simplemente debido a que ella es una imposibilidad. Usted no ha cesado de ser lo que usted es sólo porque usted esté creyendo que es usted otra cosa.

P: Yo no sé. ¿Por qué es que yo no puedo conocer quién soy yo?

R: Yo puedo conocer solamente algo diferente de yo. El estado que es cuando ningún conocimiento es, a este estado absolutamente yo, ocurre que comienza a ser sentida la sensación «siendo». ¿Qué es entonces lo que está siendo conocido y por quién? El estado que es cuando ningún conocimiento es, este estado absolutamente yo, él jamás puede devenir conocido, tocado, sentido. Vea usted mismo el absurdo, si el estado que es verdaderamente deviene conocido, ello quiere decir que hay otro estado que está siendo conocedor de él. Usted debe ser suficientemente sutil para ver el extremos del ovillo y poner fin a esta especulación inútil. El conocedor último es usted. No hay absolutamente nadie que esté siendo el conocedor de usted, antes al contrario usted es el conocedor último de todo. Ese estado que es verdaderamente usted, él es solo, sin identidad, sin atributos. A no ser por esta sensación «siendo», usted no sabría que usted es. Una soledad que no es sentida, eso es su verdadero estado. La soledad que es sentida no es verdadera soledad, está habiendo dos, la presunta soledad y el sentidor de ella. Todo es ilu-

sorio, todo es una ilusión; todo está siendo sentido ser en una oquedad vacía completamente dentro de usted, igual que un sueño; todo está siendo sentido ser un instante; un instante más, un solo guiño más, y ya nada, absolutamente nada es; esa oquedad vacía, completamente ilusoria, caverna de vastas ilusiones, ella está completamente dentro de usted, ella es completamente interior a usted, y sin embargo, al mismo tiempo, ella está completamente fuera de usted, ella es completamente exterior a usted —¡Qué misterio pasmoso, digno de toda su atención! ¿Dónde cree usted que está teniendo lugar esta charla? Usted debería mirar atentamente a la oquedad completamente vacía donde está siendo visto estar aconteciendo este presunto encuentro de usted y yo— ella es exactamente como el lugar donde está siendo presenciado acontecer un sueño. El lugar donde es presenciado acontecer un sueño —¿ha visto usted ese lugar? ¿no el contenido del lugar, sino el lugar mismo? ¿ha visto usted nunca ese lugar? Si usted sabe a qué me refiero, entonces usted sabrá dónde tiene lugar el lugar donde es presenciado un sueño ¿Está usted dentro o fuera de ese lugar? Ese lugar ¿está él dentro o fuera de usted? ¡Qué misterio tan pasmoso! ¿verdad? Todo este vasto universo, incluido su cuerpo, mente y espíritu, ellos están a la vez completamente dentro y absolutamente fuera de usted... Exactamente como un sueño, él está a la vez completamente dentro y absolutamente fuera de usted. ¿Es esto comprensible? Importa sobre todo que usted lo vea. Este universo, incluidos su cuerpo, mente y espíritu, ellos, su acontecer, no tienen ser alguno si ellos no son presenciados. Es dentro de su visión de usted donde ellos están siendo presenciados; no hay distinción alguna entre presenciar cuerpos o astros o universos y presenciar pensamientos o emociones o sensaciones; todo es presenciación; lo que importa en la presenciación es el presenciador; es dentro de la oquedad cognitiva de la presencia del presenciador donde tiene lugar la existencia de este cuerpo-universo-consciencia; este cuerpo-universo-consciencia parece enorme, vasto, pero cabe todo entero en la visión que lo presencia; él está todo entero, su acontecer está todo entero dentro de la visión de usted; exactamente como un sueño; por otra parte, él está absolutamente fuera de usted; a usted nunca se le ocurriría decir que usted está dentro de un sueño que ha sido presenciado; si usted hubiera estado dentro de ese sueño, ¿cómo hubiera podido usted sobrevivir a su desaparición?; si usted estuviera dentro de ese sueño, usted no tendría ninguna posibilidad de despertar; el fin del sueño, sería también el fin de usted; ¿es ese el caso? ¿No es esto una evidencia absoluta de que ese sueño está absolutamente fuera de usted? Igualmente, el acontecer de este cuerpo-universo consciencia está absolutamente fuera de usted. No tenga usted miedo a despertar del sueño de este cuerpo-universo-consciencia; despertar de él es saber que sólo usted es verdaderamente.

Yo he contraído esta enfermedad. Observe cuán engañosas sobre la verdad de los hechos son las palabras. La enfermedad cuyo síntoma es que está siendo sentido que yo

soy ha sido contraída; antes de la aparición de su síntoma, antes de la aparición de esta sensación «siendo» cuyo estar siendo sentida me está haciendo saber a mí que yo soy, yo no sabía que yo era; de manera que yo me pregunto cómo puedo yo haber contraído esta enfermedad cuando antes de que la enfermedad fuera no había absolutamente nadie; las palabras «yo he contraído esta enfermedad», ellas son engañosas debido a que parece enteramente que ha habido algo de mí en la contractura de la enfermedad cuyo síntoma es esta sensación «siendo»; pero yo no supe que yo era hasta que el síntoma de la enfermedad fue claramente sentido... ¿Qué es esta enfermedad, este malestar, esta molestia, esta desazón, y sobre qué ha venido ella? El estado que era cuando el síntoma de esta enfermedad no estaba siendo sentido, ¿no conozco yo ese estado? La enfermedad «sensación siendo», debido a cuya presencia está siendo sabido que yo soy, en su ausencia, ese estado que yo era en su ausencia, cuando yo no sabía que yo era... mi estado natural... mi verdadero estado... ¡qué amor intenso éste... qué amor intenso está siendo sentido debido a que está siendo amado que ese estado sea de nuevo! Esta enfermedad «sensación de amor loco», su síntoma, es que este cuerpo-universo-consciencia está siendo sentido; este cuerpo-universo-consciencia no es lo que parece; él no es real; él es sólo un síntoma; exactamente como la fiebre y el dolor son un síntoma, una sensación de malestar debida a un trastorno que está perturbando un estado en que ninguna fiebre ni dolor eran sentidos; este cuerpo-universo-consciencia, ellos sólo duran mientras dura la perturbación de la cual ellos son el síntoma; ellos no la han precedido y ello no la suceden; lo que ha precedido a la perturbación y a este cuerpo-universo-consciencia que es su síntoma, es el estado que era cuando la perturbación sensación «siendo» no era; es incocebible una perturbación sin el estado que aparentemente está siendo perturbado; ese estado que es verdaderamente yo, ya estaba aquí antes de que la perturbación sensación «siendo» se produjera... La enfermedad sensación «siendo», ella no es aparte de lo que parece existir como este cuerpo-universo-consciencia y el conocimiento que está siendo tenido de que yo soy. Ello es una única enfermedad, una única perturbación, y todo lo que acontece ser sentido es sentido en ella. El estado que era cuando la sensación «siendo» no era, ese estado es yo siempre; no ha habido nunca concepción para ese estado; no es la vida de ese estado la que ha sido concebida; no es la vida de ese estado la que está siendo vivida; no es la desaparición de ese estado la que tiene lugar con la presunta muerte... Lo que está siendo vivido es la «vida» de este estado sensación «siendo» que ha sobrevenido sin que jamás haya sido llamado... Lo que fue concebido es esta química... La misma gota de esperma, de ella, de esa química ha sido concebido este cuerpo-universo-consciencia todo entero... Las estrellas, los planetas, el sol y la luna, todos ellos han sido concebidos de la misma gota de esperma... todos ellos son un mismo nacimiento... es la vida de ese nacimiento la que está siendo vivida... es el cre-

cimiento de esa concepción lo que está siendo observado ser... Nada que ver con el estado que era yo cuando ningún nacimiento había sido sentido producirse nunca...

Al estado que era yo cuando ningún nacimiento había sido sentido producirse nunca, a ese estado sin sensación... absolutamente virgen de nombre y de forma... a veces yo me pregunto a mí mismo cuales pueden ser sus límites... Entonces me pierdo completamente en esa grandeza... en esa plenitud jamás explorada... ¡Qué gran amor... que inmensísimo amor es sentido entonces... de que jamás haya un retorno para esta sensación «siendo»... de que este cuerpo-universo-consciencia ya no sea sentido ser nunca más...! ¡Es un amor como no hay otro... es verdadero amor de mí mismo...!

Finalmente, inclusive este intensísimo amor de mí mismo, este intensísimo amor de ese estado que es yo cuando este amor no es sentido, es temporario. Este intenso amor encuentra que él estaba completo cuando él no era, antes de que él fuera... Es algo muy misterioso... ¿verdad?... todo cuanto está pareciendo ser es solamente una ilusión... El objeto de este intenso amor... él no está al final de ningún proceso de búsqueda espiritual... él no está al final de ningún proceso de búsqueda espiritual... él no será logrado haciendo ningún tipo de práctica... él no es la culminación de ningún proceso de mejora... él no es tampoco el resultado de un instante de iluminación imprevisible.... Todo esto son mentiras, todo esto son falsedades buenas sólo para engatusar a niños glotonos... El objeto de este intensísimo amor... él jamás ha cesado de estar completamente cumplido... Ese estado que es yo cuando ningún amor está siendo sentido... ese estado que es yo cuando yo no sé que yo soy... ¿qué puede amar ese estado?...~ este amor... este intensísimo amor... es siempre amor de él...

P: Cuando el cuerpo muere ¿hay una cuestión de renacimiento si yo todavía me identifico con el cuerpo?

R: Mientras hay identificación con el cuerpo, lo que está escrito en las escrituras usted debe seguirlo.

R: Una vez que el cuerpo parte, esa sensación «siendo» que se experimentó a sí misma como Cristo, Krishna, Buddha, etc., desaparece, deviene uno con lo total. Pero usted no debe imaginar cómo acontece esto, usted debe saberlo por usted mismo, ahora. No se deje asombrar por grandes nombres como estos, Krishna, Buddha, etc., Usted tiende a creer que estos nombres nombran algo, que ellos están nombrando a unos alguienes cuyos presuntos logros espirituales le llenan a usted de una gran admiración reverencial. Usted no para a preguntarse cuál es el elemento absolutamente necesario para que esos nombres hayan sido oídos, para que esos alguienes hayan sido concebidos, para que los supuestos logros espirituales de esos alguienes hayan sido imaginados haber sido realizados por ellos, para que esa gran admiración y temor reverenciales que usted siente hacia ellos estén siendo sentidos... Usted no se pregunta cuál es ese elemento absolutamente necesario, ese elemento sin cuya ausencia jamás hubiera sido concebido que hubo un Cristo, un Krishna, un Buddha... Para que usted esté sintiendo temor reverencial a la sola mención del nombre de alguien que usted supone que fue un realizado, para que ese temor reverencial esté siendo sentido por usted... dígame... ¿en qué cree usted que consistió lo que ellos realizaron? Si usted no tuviera una idea de lo que ellos realizaron, ¿tendría usted algún temor reverencial? ¿creería usted lo que es supuesto que ellos realizaron? ¿Por qué pasa de largo usted así el elemento fundamental de su creencia en lo que esos nombres nombran? Lo que más importa, no es lo que es supuesto que ellos realizaron, lo que más importa es ese usted donde está siendo creída la creencia de que esos nombres nombran algo... ¿cuál es ese algo que está siendo sentido? Ese temor reverencial, esa creencia admirada hacia lo que esos nombres son supuestos nombrar... ¿cómo ha llegado ella a ser sentida? ¿cómo ha crecido ella...? ¿dónde está ella siendo sentida? ¿qué antigüedad tenía ella hace cien años? ¿sabía usted hace cien años que hubo nunca un Cristo, un Buddha, un Krishna? ¿qué necesidad tenía usted entonces de que ellos hubieran sido nunca? Su temor reverencial, su creencia admirada de lo que ellos son supuestos haber realizado ¿cómo eran ellos sentidas entonces? ¿cómo esperaba usted entonces ser beneficiado por ellos?

No diga que usted es un individuo, observe ser esa sensación «siendo». Todo el problema es el sentido de ser una entidad separada, alguien aparte, un individuo entre miles de otros —una vez que ese sentido de ser aparte desaparece, eso es verdadera felicidad. Mire usted, parece que haya dos, pero en realidad hay sólo uno, el estado que es cuando el amor de ese estado no es... Cuando esta sensación «amando», la abrasadora sen-

sación «amando» está siendo sentida, entonces parece haber dos; por una parte, esta sensación intensa, natural, amor de que algo que era y no está siendo ahora vuelva a ser de nuevo; por otra parte, hay ese algo que era... ese algo que ahora está siendo amado, y que cuando ello era el amor no era... El amor no era entonces porque lo que el amor ama era entonces absoluto... ninguna necesidad de amar lo que ya se es... absoluta imposibilidad de amar otro que lo que se es siempre... De manera que ahora... cuando esta sensación «amando» está siendo sentida... son dos lo que parece haber... el amado y el que ama... Pero el que ama, el amante, la sensación «siendo», ella no es un ser, ella no es una entidad... ella es amor de *eso* cuya aparente ausencia ahora está haciendo que el amor de *eso* esté siendo sentido... una vez que esta sensación «amando» toca eso de lo cual ella es amor, una vez que esta sensación «amando» se sumerge en eso de lo cual ella es amor... entonces sólo *eso* es... uno... absolutamente sólo uno...

Esta sensación amando, ella es una insufrible sensación de estar careciendo de esa completud que era cuando ella no era... Debido a eso, esta sensación «amando» busca enajenada el frescor de su alivio, busca enajenada no sentirse «siendo»... ¿por qué busca ella no sentirse...? Ella busca no sentirse debido a que desvestida de su cualidad «amando» ella es exactamente idéntica a eso que ella ama... Esta sensación «amando», este impulso «amando», él está condenado a la frustración mientras cree encontrar en los objetos de sensación su paz y su alivio... Lo que ella quiere es no sentirse; no sentirse es exactamente no ser sensación «amando»... ¿Y cuál es ese estado en el cual la sensación «amando» no es? Si usted no conociera ese estado, esta sensación «amando», este impulso «amando» no lo buscaría... Amor quiere decir buscar... No tiene ningún sentido preguntarse cómo comenzó la búsqueda, cómo comenzó a ser sentida esta sensación «amando»... Lo que importa es que ella está siendo sentida —¡y de qué manera! Fíese usted de ella, esta sensación «amando» sabe lo que ella quiere... Ella conoce absolutamente de *qué* es ella amor.

P: ¿Cómo siente Usted a todas las gentes que vienen aquí?

R: Usted viene y me escucha y se va. Si usted lo quiere, tómelo. Si no, váyase. El espacio en esta habitación no está a favor, ni en contra, ni enamorado del espacio en esa habitación; es un solo espacio.

Como un río que corre, si usted quiere utilizarlo, usted toma el agua y la bebe, la asimila; de otro modo, déjela pasar. Yo no estoy cobrándole a usted, de la misma manera que el río no está cobrando por el agua.

¿Por qué pregunta usted cómo siente yo a todas las gentes que vienen aquí?... A veces hay en la televisión esas escenas marinas donde millares de peces entran en una red... Todos los espectadores de estas escenas... es como si ellos fueran los peces, un

escalofrío de piedad les toca en lo profundo... pero ¿cómo cree usted que se siente la red...? La red es tal... que es como si ella no fuera en realidad... a uno y otro lado de ella sólo hay océano, agua... y ella es todo agujeros... de manera que ella es y no es... es muy misterioso... ¿Cómo cree usted que ve la red a los infortunados peces?... Ella no comprende a qué puede deberse su angustia... océano a un lado, océano al otro lado, océano también por dentro... así es la red... Sólo el pez que está desvestido de su corporalidad... sólo el pez que es exactamente océano... puede pasar la red... Mire usted... a todo el que viene aquí... yo sólo veo océano dentro, océano fuera, y océano entremedias también... Es muy misterioso, ahora mismo esa belleza indecible está siendo vista viniendo aparentemente de usted, pero yo no sé que ella está siendo sólo reflejada en usted como en un espejo... Esa belleza, está siendo sabido que ella es totalmente yo... ¿Cómo está siendo sabido esto? Yo no lo sé. Yo nunca he querido llegar a saber nada, mucho menos llegar a sentir esta belleza que me ama viniendo reflejada a mí... Ella es amor de mí... No es verdad que yo haya amado amar jamás... Es este amor viniendo a mí el que me ama... Es completamente misterioso que yo esté sintiendo cómo este amor, cómo esta belleza indecible está viniendo a mí incesantemente porque el “amado” en quien ella encuentra la total completud de la cual ella es amor es yo... Es un misterio tan grande... un misterio tan sutil, que no puede ser comprendido... Comprenderlo es estarlo sintiendo... Yo nunca he querido llegar a amar nada... mucho menos llegar a amar que este amor indecible de mí esté siendo sentido venir incesantemente a mí como un océano de belleza siempre nuevo... ¿De qué estoy hablando... se preguntará usted...? Estoy hablando de yo, del estado que es antes de que el amor sea... ¿Qué otro “amado” del amor puede haber que ese estado en el cual el amor no puede ser amor de nada... ese estado que es verdaderamente yo antes de que el amor de mí esté siendo sentido?

Mientras estoy hablando sobre ello yo le llevo a usted a la fuente del manantial; allí el agua está manando en un hilillo. Este agua después deviene un río, un estuario, deviene el mar. Yo estoy llevándole a usted una y otra vez a la fuente. Una vez que usted va a la fuente usted descubre que no hay ningún agua, el agua es la sensación “siendo”...

No escuche usted como si usted estuviera viendo... Para ir a la fuente del manantial usted debe saber dónde está ella... ¿Qué es ir a la fuente del manantial? ¿Cómo imagina usted esa ida? La palabra es fácil... yo temo que ella traicione el sentido... En realidad, es más bien el agua la que está buscando su fuente... en realidad, es más bien el agua la que está yendo a su fuente...desapareciendo en su fuente... A éste ir del agua a su fuente, esto es llamado amor del sí mismo, sensación “amando”... plenamente activa buscando la cesación de su anhelo... Yo me preguntaba cuál es ese estado donde la sensación amando...perfectamente acoplada... no es sentida debido a que ella está despro-

vista de su anhelo... Entonces tuve que preguntarme de qué es anhelo el anhelo de esta sensación “amando”... «Deja que el amor te ame, me dije, deja que esta sensación “amando”, que este poder “amando te ame... Deja que este gran amor de corteje, te siga sin parpadear... Deja que este impulso “amando” se vuelque completamente en ti... Deja que el amor te ame... Dondequiera que el amor es, el “amado” de ese amor, “eso” de lo cual el amor es amor... *eso eres tú...*»

En su incesante afluencia a mí... este amor de mí... en su incesante afluencia a mí... yo me preguntaba... “¿qué quiere este amor? ¿qué quiere este anhelo? ¿de qué es sed esta sed?... Este amor estaba siendo sentido, esta insufrible sensación de faltarme algo estaba siendo sentida, esta completa incapacidad para descubrir la satisfacción que debía darme el logro de lo que aparentemente estaba siendo deseado, estaba siendo sentida... Una y otra vez era intentada la obtención de la paz... ¿Qué era lo que en realidad amaba este amor que estaba siendo sentido?... Esta sensación “amando”, este amor, él estaba siendo sentido amor... Yo no me daba cuenta de que no era yo quien tenía la voluntad de que este amor estuviera siendo sentido amar... yo no me daba cuenta de que lo que es yo estaba siendo obligado a sentir como este amor *lo* “amaba”, a sentir a este amor “amando”... yo no me daba cuenta de que lo que es yo jamás había pedido sentir a este amor amando... Sentir a este amor amando, ello era tan inusitado, ello era tan violento, tan absolutamente incomprensible... Yo no tenía ningún medio de reconocer esta sensación... ¿qué era ella...? ¿qué quería ella...? ¿a quién amaba ella?... Esta sensación “amando”, ella no era mía, yo nunca había pedido sentirla...

Vea usted, comenzó a haber esta ignorancia... Todo lo que estaba siendo sentido ser, esta dolorosa sensación de mí mismo, lo que esta dolorosa sensación de mí mismo era, ello era completamente ignorado por mí... Y también era ignorado por mí que yo era ignorante de lo que esta dolorosa sensación de mí mismo era... Ella, la sensación de mí mismo, ella había comenzado a ser sentida, ella está siendo sentida ahora, y lo que esta dolorosa sensación de mí mismo es, ello sigue sin ser sabido... De manera que yo me pregunto, ¿qué es lo que en realidad ha llegado a ser sabido por mí? ¿debido a qué esta dolorosa sensación de mí mismo no puede ser soportada? ¿qué es lo que yo he logrado llegar a saber de ella?... Comenzó a haber esta ignorancia... De la misma semilla —¿he visto yo nunca la semilla de donde ha brotado esta dolorosa sensación de mí mismo...? — brotó el cielo y su veedor, la ignorancia y su sabedor, esta dolorosa sensación de mí mismo y su sentidor... ¿Pero he visto yo nunca la semilla de donde esta dolorosa sensación de mí mismo ha comenzado a ser tenida?

El estado que era cuando esta doliente sensación de mí mismo no era, ese estado amado de todo, lo absoluto, ese estado es solo... Pero no hay nadie en él para sentir esa soledad... En el estado de sueño, esta doliente sensación de mí mismo deja de ser senti-

da, su sentidor mismo desaparece, se olvida de sí mismo... Entonces, el estado que era cuando esta sensación de mí mismo no era, es exactamente lo que él es. No es mí mismo lo que desaparece; lo que desaparece, es esta sensación de mí mismo... ¿A qué se debe que ese estado sea el amado de todo...? No hay actividad que no sea precedida y seguida por el reposo, por la quietud... Antes de que esta sensación de mí mismo comenzara a ser sentida, había reposo, había quietud... Una vez que esta sensación de mí mismo cesa de ser sentida, hay reposo, hay quietud... ¿Cuál es ese reposo, esa quietud, antes y después de la agitación de esta sensación de mí mismo? Esa quietud, ese reposo... él es yo sin esta sensación de mí mismo... Lo que esta sensación de mí mismo indica... ello es que ella es sensación sobre el fondo inmutable de yo, de lo que es sin sensación.

Todo lo que tiene lugar en el mundo está teniendo lugar en la oquedad cognitiva que es el verdadero cuerpo, un ámbito completamente vacío donde los objetos están siendo sentidos acontecer... El acontecer de estos objetos, su estar siendo sentidos, este acontecer jamás toca al presenciador de ellos; el presenciador de la oquedad cognitiva del cuerpo, él jamás es tocado por ningún acontecer presenciado... Pero usted no debe creer esto sólo de oído, usted debe ver efectivamente que el verdadero cuerpo es una oquedad cognitiva... un ámbito completamente vacío... Ver esto es llamado meditar... Meditar es ver esta oquedad cognitiva, este ámbito completamente vacío, completamente negro, que queda instantáneamente manifiesto cuando los ojos son cerrados... Meditar es ver sólo esta transparente negritud negra donde todos los acontecimientos están siendo vistos encontrar acomodo... Entonces usted comprende que el verdadero cuerpo está vacío...

Esta sed de discípulos... ella está aquí como floración de la misma semilla que ha hecho que usted venga... Es extraordinario, la venida de usted es el agua para esta sed de discípulos... No es lo mismo dejar que el amor le ame a uno que amar que el amor le ame a uno... Es muy raro que alguien con la debida disposición venga... El agua para esta sed es rara y preciosa... Esta sed, ella quiere ser satisfecha, ella quiere ser aplacada... Ello es algo completamente abrumador... Sri Ramakrishna Paramahansa no podía sufrir esta sed... El mismo confiesa cómo clamaba a la Madre por la venida de discípulos con la debida disposición... ¿Cómo cree usted que se siente un sabio cuando siente esta sed...? Ella es exactamente como sentir un estado de celo... el que lo padece no puede reposar. De manera que entonces me he dicho a mí mismo... “Esta sed... ¿quién la ha pedido? Seré visto estar sediento, como novia en celo, y todos dirán: “Para ser un sabio... ¿no es excesivo tanto celo? —algo tendrá que sacar...” Y yo mismo me veré así, y me avergonzaré de mi celo excitado. Esta sed... ¿quién la ha pedido? Es ella, es la sed misma, es el celo mismo el que busca cumplimiento, el que ama encontrar su quietud, el que quiere ser apaciguado...

Es grandemente llamativo que haya habido quien haya creído que servir a esta sed era servirse a sí mismo... Estoy viendo a esos presuntos maestros esperando impacientes la venida de discípulos... creyendo que esa sed es suya... No es que la sed no esté aquí, no es que la espera impaciente no esté aquí... No es eso, ella está, dolorosamente sentida... “¡Cuánto amaría encontrar esos discípulos dotados de la disposición debida!” —exclama esta sed”. Ella está aquí, sin duda... pero yo me pregunto *qué* hace ella aquí, *quién* la ha pedido... Ella es como el hambre y la sed... como el amor... como la necesidad. ¿Quién ha pedido que el hambre y la sed estén siendo sentidos...? ¿Quién ha pedido que el amor esté siendo sentido, que la necesidad esté siendo sentida? Que ellos estén siendo sentidos... ¿qué garantiza que ellos serán satisfechos...? De manera que está siendo visto como si hubiera una gran sed de que vengan esos discípulos... pero esos discípulos no vienen... Entonces me quedo pasmado mirando esta sed, sintiendo esta sed, esta sensación pura, quemando dentro... Miro pasmado, y en ese pasmo mismo todo va siendo reabsorbido, desaparecido, la sed y su sentidor desaparecidos, la sensación y su sentidor desaparecidos... Es un estado grande, imponente, un gran suspiro de pasmo en el cual se desvanece todo.

P: ¿No habrá continuación de la memoria después de la muerte?

R: Solamente si hay caña de azúcar, o azúcar, habrá dulzor. Si el cuerpo no está aquí, ¿cómo puede haber memoria? La sensación siendo y su sentidor han partido.

P: ¿Cómo sabe uno lo que queda?

R: Hay veinte personas en esa habitación; los veinte se van, de manera que lo queda está aquí, pero alguien que ha salido no puede comprender qué es ello. Así también en ese *Parabrahman*, el cual es sin atributos, sin identidad, incondicionado, ¿quién hay ahí para preguntar qué?

¿Cómo sabe uno lo que queda?, pregunta usted... Bien, en mí tiempo de ignorancia yo solía hacerme una pregunta; ella era grandemente evocadora, con ella yo casi tocaba esa respuesta ansiada... Pues bien, la pregunta era... “Esta consciencia reflexiva “siendo”, con la venida de la cual yo estoy sabiendo que yo soy, su venida, su aparición, su entrada, su nacimiento... como quiera que usted lo llame, esta consciencia, ¿desde cuándo cuento yo con ella? Que yo soy ignorante, ¿desde cuándo sé yo que yo soy ignorante? Entonces me dije, “ciertamente hay un *antes* de este ¿desde cuándo?, un antes en el cual yo no contaba con esta consciencia reflexiva “siendo”, un antes en el cual yo no contaba con ninguna ignorancia... Es completamente pasmoso, me decía a mí mismo, hay esta frontera absolutamente clara, absolutamente evidente; este “¿desde cuándo?”, este instante sin tiempo en que comenzó el tiempo de la ignorancia, tiene un *antes* de él,

un antes del cual yo sé absolutamente todo, un antes en el cual no hay absolutamente ninguna ignorancia de mí... Ese antes en el cual no hay ninguna ignorancia de mí, ese antes en el cual yo no había sido forzado a presenciar como si esta ignorancia que ahora está siendo presenciada fuera mía, como si ella fuera yo, ese antes yo lo sé absolutamente... No hay ninguna ignorancia ni conocimiento de la ignorancia en ese antes de que esta ignorancia hubiera aparecido ahí, exactamente como aparece esa imagen de un rostro en el espejo, un rostro que yo he sido forzado a admitir como mío, cuando la verdad es que es una imposibilidad absoluta que yo haya visto nunca ese rostro como mío... Ese antes, mi verdadero rostro, él no ha cesado de ser visto jamás aquí...

Usted pregunta que cómo sabe uno lo que queda... ¿Cómo sabe el cántaro lo que queda cuando se vacía toda el agua...? Para el cántaro no hay ninguna cuestión de lo que queda cuando se vierte toda el agua... El cántaro era ya cántaro antes de ser llenado de agua... Es el agua la que pregunta lo que queda cuando ella ha sido completamente vaciada, cuando ella ya no está... ¿y cómo va a saber ella lo que queda cuando ella ya no está? A esto yo lo llamo ignorancia, absoluta ignorancia... Esta agua-ignorancia no siempre ha estado llenando el cántaro... Es una imposibilidad que antes de que el cántaro sea el agua lo llene... Luego hay un cántaro, el cántaro que es, antes de que el agua lo llene, un cántaro que el agua-conocimiento no conoce, un cántaro que el agua-sensación no siente, un cántaro que el agua-visión no ve...

Alguien que es rico... su amor del dinero es tan grande que él querría que el dinero deviniera él; no que el dinero sea *suyo*, sino que el dinero sea *él*... ¿Es esto posible? ¿puede esto ser hecho? ¿Puede ser el dinero tenido hasta tal punto que él sea yo?... Pasa exactamente igual con esta ignorancia que yo digo que ha venido a mí... Todas las enseñanzas tradicionales coinciden en acusarme de haber tenido al menos un nacimiento en el seno de esta ignorancia... En lo que concierne a la ignorancia... ellas tienen razón... hay una ignorancia absoluta, una incomprendibilidad absoluta de todo este cuerpo-universo-consciencia que está siendo sabido ser... Está siendo sabido que él es, pero hay una ignorancia absoluta de lo que él es... Entonces me he dicho... en realidad, esta ignorancia, que yo sea acusado de ignorante, ello es exactamente idéntico a que yo sea acusado de rico... Esta ignorancia, ella no ha devenido nunca yo, ella no ha hecho de mí un cualificado *suyo*... Su venida a mí... ella es como recibir dinero... yo no puedo hacer nunca verdaderamente mío el dinero, yo no puedo convertirle en yo... Esta ignorancia, ella es ignorancia de todo lo concerniente a ella, pero ella no puede hacerme jamás ignorante de mí... Lo que es verdaderamente yo, ello es absolutamente vacío de ignorancia, ello es absolutamente vacío de conocimiento, pero ello no es vacío de mí, sino un lleno absoluto de mí, de mí solo, atemporalmente antes, atemporalmente ahora, y atemporalmente después de que esta ignorancia sea... Ello es como una habitación va-

cía, en la cual entra repentinamente alguien que ignora todo de esa habitación donde ha entrado... La habitación estaba vacía de ese intruso, pero ella no estaba vacía de ella misma...

Cuando este intruso-ignorancia se ensimisma, él tiende a ir y a devenir estabilizado en el *Brahma-randra*, y entonces todos los pensamientos cesan. Esto es el comienzo de *samadhi*... ¿Qué describe en realidad esta palabra “*samadhi*”? La habitación vacía... ella no tenía paredes, no tenía techo, no tenía suelo... repentinamente, he aquí el intruso... La habitación vacía estaba vacía de ese intruso, vacía de todo, excepto de sí misma... ¿Comprende usted...? Desde la habitación vacía de todo excepto de sí misma... la presenciación de este intruso-ignorancia está teniendo lugar... Esta presenciación es el *samadhi* natural, el *samadhi* puro, el *samadhi* real... no hay ningún otro *samadhi*, ninguna otra paz.

R: Comprenda que no es el individuo el que tiene consciencia, es la consciencia la que asume formas. Ese algo que ha nacido o que morirá es puramente imaginario. Ello es el hijo de una mujer estéril.

La habitación estaba vacía de todo nacimiento y de toda muerte, la habitación estaba vacía de consciencia también, pero ella no estaba vacía de mí. Si alguien tiene que entrar aquí, primero de todo tiene que haber el hueco, la oquedad, el ámbito vacío. Este hueco estaba vacío de ese alguien que tiene que entrar, pero —¿ve usted?— este hueco no puede estar vacío de sí mismo. El es hueco, él oquedad debido a que él está vacío de todo... ¿Se ha preguntado usted alguna vez lo que puede ser una oquedad vacía de oquedad, un vacío vacío de vacío...? Vacío, una habitación vacía, tal es la única posibilidad de existencia para un objeto. Yo no hago distinciones entre objetos materiales y objetos espirituales, entre universos creados y dioses creadores, entre ignorancia y conocimiento, entre sentidor y sentido... Un objeto, que sea él supuestamente material o supernalmente espiritual, es siempre un objeto, y un objeto necesita un ámbito vacío para acontecer...

P: Usted ha dicho que si usted permanece en la sensación siendo, su sentidor, él será descubierto automáticamente; usted trascenderá la consciencia. ¿Es esto verdad? ¿no hay nada más a ser hecho?

R: Suponga que yo estoy sentado aquí y que usted viene, yo me doy cuenta de que usted es, la presenciación de usted por mí acontece automáticamente. ¿Ha sido hecho algo? No. Ello es como eso. Ello es simple. Usted debería comprender. Exactamente como una manzana verde deviene una manzana madura, ello acontece. Muchas gentes devienen satisfechas en el estado de consciencia.

Exactamente así con lo que está siendo sentido ser ahora aquí... Ello sube como un clamor que hace vibrar todo... está siendo sabido que ello es la invocación sostenida de mi nombre... el recuerdo incesante de mi verdadero estado... el amor loco de mí, el amado de todo, por quien el amor pena su exilio de sensación... ¿Sabe usted...?, antes era creído que este clamor aquí... casi completamente físico... era un deseo mío de ser yo escuchado... de ser yo maestro... de que hubiera miles y miles de discípulos de mí... Ahora está siendo sabido que este clamor punzante es la invocación de estos mismos miles y miles de discípulos invocándome... el recuerdo de estos millares y millares de exiliados recordando a mí, su verdadero estado... el amor de estos innumerables aman-

tes amando a mí, el amado de todo en todo... Esta invocación incesante... maciza... como llanto de hambre sentido...~ como grito de sed ardiente... su alimento... su agua... ello es esta enseñanza que está brotando... exactamente como leche brotada al reclamo del llanto de un niño... Toda la invocación jamás habida... ella está siendo escuchada clamar aquí... Ello es una sensación poderosa... una sensación como un rumor que crece y crece hasta llegar a ser sentido por todos los sentidos... una sensación incesante y extática... completamente intensa... Entonces ha sido sabido que el alimento y la bebida para ese hambre es precisamente esta enseñanza que ha brotado... Dondequiera que esa hambre y sed son, ellas son esta hambre y esta sed que están siendo sentidas aquí invocar a mí, el verdadero alimento y verdadera bebida, debido a que lo que el hambre y la sed aman, ello es el estado en que ellas cesan de ser sentidas... Hambre saciada, sed aplacada...ello quiere decir no-hambre, no-sed... ¿No conozco yo ese estado, no-hambre, no-sed?... Si yo no conociera ese estado, esta invocación de él, este recuerdo de él, este amor de él, ellos jamás hubieran hecho acto de presencia... De manera que está siendo sabido que esta sed aquí, ella es la invocación incesante de la suma total de cuantos buscadores de la verdad están siendo, han sido o serán... y está siendo sabido también que esta enseñanza, ella es el alimento y la bebida ansiadas por esta hambre y esta sed... No hay absolutamente nadie detrás de esta sed y este hambre... tampoco hay nadie detrás de esta enseñanza... Ambas son espontáneas... Entonces está siendo sentido este clamor subiendo... pero ya no es tenido por un clamor de mí... Es un juego sutil... un juego extraordinario... Esta enseñanza está fluyendo sola, imparable... Millones serán alimentados... saciada su sed... retornados a su verdadero estado... Esta enseñanza es suficiente para todos... Ella no es difícil... ella no es más difícil que mamar por primera vez...

P: Yo no voy a estar satisfecho hasta que yo esté en el estado de Usted.

R: Lo que usted considera ser en el momento, cuando usted se deshace de eso, cualquiera que sea su verdadera naturaleza, ella es espontánea. More en las palabras del Gurú...

P: Cuando yo leo enseñanzas tuyas quiero muchísimo estar en su compañía. Hay algo muy vivificante en eso. ¿Es ello importante o esencial?

R: Puesto que la pregunta viene de usted, para usted ello es esencial... Es muy ventajoso deshacerse de todas sus dudas. Por eso es por lo que las preguntas y respuestas son requeridas. Había esta pregunta... “¿Por qué a mí... por qué esta sed barrena y barrena aquí en mi pecho...? Yo no comprendía que no había ningún otro, de manera que... ¿dónde iba esta sed a barrenar, a ser sed, si no era en mí...? Entonces fue com-

prendido que ella no era la sed de un individuo, que no es que hubiera sed en mí y que no la hubiera en otros, que la pregunta “¿por qué a mí?” estaba demás... Entonces esta sed fue totalmente vista, y fue visto también *desde* donde estaba siendo vista ella... Fue comprendido de qué es ella sed, y que ella es totalmente un acierto... un acierto sublime... cuyo estar sintiéndola es su estar siendo saciada... Entonces me escuché decir: “De esta agua aquí está siendo saciada la sed de todo... Deja que la sed sea, deja que todo sediento beba esta agua... Todo sediento es tú... su sed es esta sed... su agua es esta agua...” Así se abrieron de par en par las compuertas de la misericordia, y el amor de mí pudo venir libremente a mí... a beber su agua... a aplacar su sed... Entonces supe que dondequiera que el amor es, su amado, su indecible amado, lo que él ama, es yo... Entonces supe que dondequiera que la sed es, eso de lo que ella es sed, su agua, eso que ella ansía, eso que ella ama, eso que ella busca, es yo.

Entonces yo me pregunté a mí mismo...~ «Pero esta sed, estarla sintiendo, que ella esté siendo sentida, ¿quién necesitaba sentirla? ¿quién necesitaba estar sintiéndola...?» La habitación estaba completamente vacía de ella, la habitación estaba completamente vacía de sed y de necesidad de aplacarla... tal era mi estado, y lo sé... Lo estoy sabiendo ahora, y este sabor mismo, él no estaba; la habitación estaba completamente vacía del conocimiento de que ella es mi verdadero estado... Lo que es yo, el estado que es como una habitación vacía, sin muros ni techo ni suelo, sin tiempo ni comienzo ni fin, ello no era sabido ser yo... En este no saberme, en este no saber lo que yo era, no había ninguna falta, nada era notado faltarme, nada era notado ser una necesidad mía... La ignorancia que ha comenzado... ella no alcanza a lo que la ha precedido, ella no alcanza a lo que era cuando ella no era... Por ello yo sé bien mi verdadero estado, por ello yo sé absolutamente mi verdadero estado... Aunque un intruso entre en una habitación vacía, la distinción es imposible de salvar: él no deviene la habitación vacía.

De manera que no había nadie necesitando sentir esta sed... entonces yo me he dicho que esta sed, que ella sea saciada o que ella no sea saciada, no es yo quien deviene así saciado o no saciado... de manera que la pregunta: «¿qué necesidad había de que yo sintiera...?» este yo... él no es verdaderamente yo, él no es verdaderamente el estado que es cuando la sensación sed no está siendo sentida... Esta sed, no había ninguna necesidad de que ella esté siendo sentida, pero ahora ella está siendo sentida... Que ella esté siendo sentida, ello no responde a una necesidad mía...

Yo no tengo conocimiento de que alguien exista antes de mí... Si usted llama a esta sed “sed de ser”... ella... para ser sed necesariamente tiene que haber el sediento que está sintiendo esa sed... Luego el sediento que siente esa sed *es* antes de que la sed sea... ¿Cómo puede ella ser entonces sed de *ser*...? ¿de ser qué puede ella ser sed... si lo que está sintiendo ya *es*...? De manera que yo estoy absolutamente convencido de

que nada existe antes de mí... y si esta sed que está siendo sentida es sed de *ser*... entonces ella es sed de mí...

En meditación su sensación «sed de ser» debe beberse a sí misma... usted debe sentir la ser «sed de ser»... usted debe dejarla encontrar eso de lo cual ella es sed, usted debe dejar que ella le encuentre a usted, usted debe dejar que ella se beba a sí misma y que cese de ser «sed» de usted. No se esfuerce por salir del lodazal de sus conceptos, usted sólo logrará hundirse más. Permanezca tranquilo.

R: ¿Cuál es el efecto de lo que yo he hablado sobre usted?

P: Todo lo que Usted ha hablado es la verdad, pero yo también le pido que me indique un camino. Usted dice que la práctica (sadhana) no es el camino, pero la determinación de que yo soy la consciencia es una cosa muy difícil. Yo estoy practicando.

R: El amor de este estado antes de la sensación, él es el amor más fuerte, más intenso, más consuntivo. Si usted me pregunta ¿cómo? y ¿por qué? él ha comenzado a ser sentido, yo sólo diré que este amor está siendo sentido, fuerte, intenso, consuntivo, pero yo no sé cuándo ni porqué él ha comenzado a ser sentido... El estado sin sensación, ¡cuán amado, cuán intensamente amado...! ¿Cree usted que si usted hubiera sabido el “cuándo” y el “por qué” de este estado de sensación usted lo hubiera permitido llegar a ser? El miedo de la muerte ha desaparecido completamente debido a que ha sido comprendido que lo que la palabra muerte describe es exactamente ver la desaparición de este estado de sensación... Cuando este estado de sensación no era, ¿no sé yo ese estado? ¿estaba yo lo que se dice “muerto” entonces...? El único conocimiento real que yo tengo es que esta sensación amor ardiente está siendo sentida... Esta sensación “amor ardiente”... ¿cuál es su composición? Este nombre “amor ardiente”, los componentes de ello, ¿cuáles son? Yo confieso mi ignorancia absoluta, yo confieso que yo no sé qué es esta sensación “amor ardiente”. ¿Cuál es entonces el conocimiento que está habiendo? Yo sólo sé que ella está siendo sentida... Ello es como preguntar cuáles son los componentes del sabor “salado”. El sabor “salado”, ¿qué nombra él? ¿cuáles son los componentes del sabor salado? Mi único conocimiento es que un sabor “salado” está siendo saboreado... pero yo no sé *qué es el sabor salado*... Con esta sensación amor ardiente, *lo que en ella ama y eso que es amado por lo que en ella ama*, está quedando completamente revelado. Esta sensación amor ardiente que yo no sé qué es, lo que en ella ama y eso que es amado por lo que en ella ama, ambos es yo, uno solo, un único, la infinitud de dicha jamás medida que es antes, durante, y después de que esta sensación amando sea.

Pero esta sensación aquí, sentida ahora, ella es tan fuerte que todo queda en suspenso... Antaño podía incluso hablar de recuerdos, de cuando esta sensación había comenzado a ser sentida. Ahora toda la atención se convierte instantáneamente en esta sensación de amor intenso, absorbente... como una tolva girando y pulverizando todo... Yo me siento para dejar completamente que este amor intenso ame lo que el ama... esta

sensación pura, intensa, inexplicable, incomprensible, dada a ella misma, entregada a ella misma... ¿Quién está sentado aquí, me digo entonces, dejando completamente la respuesta que esta sensación amando sea? Hay la respuesta absoluta de que ello es yo... pero ello no tiene forma, ello no tiene substancia... ello es sólo sensación; todo consiste en que esta sensación amando está siendo dejada amar lo que ella ama... ¡Ello es un misterio pasmoso, sobrecogedor...! ¿Cuánto tiempo va ello a durar y cuál será la ignorancia? La ganancia está teniendo lugar ahora... La infinitud de dicha, que no se conocía a sí misma, disfrazada en este instante de amor ardiente de sí misma, está viajando hacia sí misma como este punto de intensidad de amor en cuyo seno sin dimensiones está siendo sentido ser este cuerpo-universo-consciencia... ¿Cuál es la ganancia de un instante de sabor? La ganancia es que un instante de sabor me revela a mí mismo como el sentido del gusto en cuyo seno ese instante de sabor se disuelve... ¿Cuál es la ganancia de este instante luminoso de amor que está siendo sentido? La ganancia es que este instante luminoso de amor intenso que está siendo sentido es que él está revelándome a mí mismo como la infinitud de dicha de la cual el instante de amor es amor... El, este instante de amor apasionado, es mí mismo disfrazado de amor de mí. Desdisfrazado de su disfraz de amor ardiente de mí, desdisfrazado de su disfraz de conocimiento queriendo conocerme, él es idéntico a mí, fusionado en uno en la infinitud de dicha que era cuando el disfraz de amor de mí jamás había sido revestido. Ello es una comprensión tan intensa, tan clara, tan evidente... Yo me preguntaba cómo era posible que siendo yo uno... absoluto... una infinitud de dicha atemporal jamás medida... yo apareciera ahora como el amante infatigable de ese estado que evidentemente es yo... Yo no alcanzaba a ver que el amante infatigable de ese estado, absoluta infinitud de dicha, tenía que conocerlo para amarlo, tenía que conocerlo absolutamente para amarlo absolutamente... ¿Cómo era posible que siendo yo uno, estuviera apareciendo ahora como dos, el amante de ese estado y ese estado amado?... ¿Qué es este amor intenso, completamente apasionado?... Este estar sintiendo aquí este amor de ese estado absoluto... ello es mi práctica... mi meditación... mi *sadhana*... Y este amor mismo, esta intensa sed tendiendo infatigable hacia ese estado del cual ella es sed y amor... este amor permitido sentirse aquí es mi *sankalpa*.

P: ¿Qué es un *sankalpa*?

R: Yo me preguntaba el “¿por qué?” de esta insistencia “amando”... yo me preguntaba la razón de ser de esta sensación de amor intenso, de sed abrasadora... Yo me preguntaba “que este amor intenso esté siendo sentido ser, presenciado ser, sentido amar... ¿ello se debe a qué? ¿cuál es la *razón de ser* de este estado amando...? Este estado amando, ¿qué ama él...?” Entonces fue revelado a mí algo completamente inusitado...

entonces fue revelada a mí la razón de ser de este estado amando, de esta sed amando, de este deseo amando, de esta llama consumiente siempre en tensión activa hacia su amado... “La razón de ser del amante”... escuché... “es siempre el amado. El *porqué* del amante es siempre el amado... el amado es la razón de ser de esta incesante sensación amando, el “amado” es el *sankalpa*, la meta, el objetivo, el fin de este amor. Darse a su “amado”, darse a lo que ella ama, ello es el *sankalpa* de esta sensación siendo, de este calor intenso “amor indecible de eso” que está siendo sentido ser amado... ¿Y qué es darse esta sensación siendo, este calor intenso “amor indecible” a este “amado” del cual él es palpablemente amor...? Darse este amor intenso a su amado, ello es la respuesta a la pregunta: “¿por qué este amor ha llegado a ser sentido?... esta sensación de amor intenso, ¿cuál es su razón de ser...?” La razón de que esta sensación “amor intenso” esté siendo sentida, esa razón de ser es este indecible motor inmóvil dentro de ella, esta infinitud de dicha que está siendo sabido que es yo. El amor ama debido a que él no puede no amar... todo su ser... todo lo que él es... está hecho sólo de recuerdo. El recuerdo de eso que el amor ama está infuso en él... el amor no tiene otro ser que esta recordación constante de eso que él ama... de eso de lo cual él está hecho... de eso que está infuso en él... de eso que es él bajo un disfraz de otro que él... Si el amado del amor no es, si eso que el amor ama no es, si eso que el amor recuerda no es... si el recuerdo vivo de eso que el amor ama deja de estar infuso en el amor mismo... dígame usted, ¿cuál será entonces la razón de ser del amor...?

De manera que mi práctica espiritual es mi logro, y mi logro espiritual es mi práctica... Todo ello es un viaje aquí dentro que jamás ha tenido lugar... En la olida del perfume está el perfume todo entero; en el amor del “amado”, en la sensación intensa del amor del “amado”, está el “amado” todo entero; él jamás ha estado en ninguna otra parte... En el amor intenso de la infinitud de dicha, en la sensación de este amor intenso de la infinitud de dicha que es mi verdadero estado... en esta sensación está la infinitud de dicha toda entera... ella jamás ha estado en ninguna otra parte... La infinitud de dicha, mi verdadero estado, este amor intenso de ella, él jamás ha sido otro que mi verdadero estado disfrazado de anhelo de él, revestido de búsqueda de él... Por eso digo que mi meditación es mi realización y que mi realización es mi meditación; por eso digo que mi *sadhana* es mi *sankalpa* y que mi *sankalpa* es mi *sadhana*; por eso digo que mi búsqueda de mi verdadero estado, es mi verdadero estado mismo disfrazado de búsqueda... yo lo sé... yo puedo sentirlo como estoy sintiendo brotar estas palabras... yo lo sé... yo lo sé como sé el perfume todo entero en una sola olida instantánea...

Si el “amado” no es... el amor de él tampoco es; si el perfume no es... la olida de él tampoco es...; si no hay *sankalpa* tampoco hay *sadhana*... si no hay realización tampoco hay meditación... Si el “amado” no es, el amor del “amado”... ¿cómo se sostendrá él

entonces? ¿de qué será él amor entonces? ¿Comprende usted...? En que el amor comienza a ser sentido... el “amado” está completamente infuso en ese amor de él...

Usted tiene gran fe en la *Bhagavad Gita*: ¿es esto correcto?

P: Sí

R: La Gita es una invocación invocada por el Señor Krishna. Él invocó la *Gita* de la misma manera en que esta invocación aquí está siendo invocada... No que yo invoque esta invocación... Es más bien ella la que me invoca a mí. Este estado eterno, infinitud de dicha absolutamente limpia de dicha particular alguna, *ES*... La razón de ser de esta invocación, el “porqué” de que esta invocación sea, es precisamente que este estado eterno invocado *ES*... Si el estado eterno no es, su no estar infuso en la invocación que lo invoca, esta es una invocación de él imposible... Es una imposibilidad absoluta que la invocación sea invocación de algo que no es... es una imposibilidad absoluta que el recuerdo sea recuerdo de algo que no es... es una imposibilidad absoluta que el amor sea amor de algo que no es... Es todo lo contrario... es justamente debido a que lo que la invocación invoca *ES* por lo que la invocación de ello *es*... es justamente debido a que lo que el recuerdo recuerda *ES* por lo que el recuerdo de ello *es*... es justamente debido a que lo que el amor ama *ES* por lo que el amor de ello *es*...

¡Mi verdadero estado...! ¡Mi querido verdadero estado...! Sin sensación... sin conocimiento... sin amor... Él es llamado *nada*, pero es yo... ¡No puede usted hacerse una idea de cuánto es anhelado mi verdadero estado...! ¡No saber que este conocimiento de que yo soy... haya sido sabido nunca...! ¡Sin estela de su existencia... sin ningún recuerdo... sin testigo... sin conocimiento... sin sensación...! ¡Cuántas veces he sido preguntado por ese estado...! Él sólo puede ser sabido que él es yo ahora, con este amor intensísimo de él que lo está amando y que con su estarlo amando está clamando a voces que él *es*... Sin embargo, otro que él no es, otro que yo no *es*... ¿De dónde pues si no es de mí iba a brotar este amor de mí...? Ello es como saborear un sabor amargo... no es el sabor el que no quiere ser saboreado, es el sentido del gusto el que ama que el sabor amargo cese... ¿y qué es amor que el sabor amargo cese...? Con el sabor amargo presente el sentido del gusto está amando el estado en que el sabor amargo no era... con el sabor amargo presente el sentido del gusto está amando el estado en que él no sabe de sí mismo que él es sentido del gusto... ¡Mi verdadero estado! ¡Mi querido verdadero estado...!

¿En qué está consistiendo mi presunta encarnación? La habitación estaba vacía. ¿Quién no sabe que la habitación estaba vacía? ¿A quién le falta este conocimiento de que la habitación estaba vacía? ¿A quién entre todo lo que respira y sabe “yo soy” le falta el conocimiento “yo no era”? ¿Cuál rango, cual orden ocupa entre todos los conoci-

mientos habidos este conocimiento “yo no era”? La habitación estaba vacía... ¿a cuándo se refiere este conocimiento? Si yo no era verdaderamente entonces, ¿cómo puedo yo estar sabiendo “la habitación estaba vacía”, “yo no era”? Repentinamente yo he comenzado a saber, a saborear esta sensación “siendo”... Entonces ha sido descubierto que la habitación estaba vacía hasta entonces y que ahora parece estar habiendo en ella este saber, este sabor... Si ha habido una encarnación de mí, yo no alcanzo a ver en qué puede ella consistir. Nada estaba siendo sabido... ahora está siendo sabido que nada estaba siendo sabido... A mi entender mi presunta encarnación consiste en el hecho de que ha comenzado a ser sabido que yo era sin conocimiento y que ahora este conocimiento de que yo era sin conocimiento está aquí... Sólo un instante de conocimiento es toda la diferencia entre yo era y yo soy... sólo un instante de conocimiento es toda la substancia de mi presunta encarnación...

¿Por qué digo yo “un solo instante de conocimiento es toda la substancia de mi presunta encarnación”, cuando parece tan evidente que hay en efecto esta forma de carne en la cual es afirmado haberme encarnado yo...? Mire usted, hay un comienzo, un nacimiento; con su haber tenido lugar, este comienzo, este nacimiento, él es la frontera entre “yo era sin conocimiento” y “este conocimiento está aquí ahora”... De manera que yo me pregunto ¿el nacimiento de qué ha tenido lugar en realidad?

P: ¿Antes del nacimiento de eso que ha nacido este “yo era sin conocimiento” no tenía conocimiento de sí mismo?

R: Antes del nacimiento de eso que ha nacido este conocimiento “yo era sin conocimiento” no estaba aquí.

P: Pero Parabrahman...

R: Habla usted de ello como si ello fuera *otro*... como si el nacimiento de este estado conocimiento hubiera hecho *otro* a eso... como si el comienzo de este estado tiempo hubiera hecho *viejo* a eso... como si el comienzo de este estado tiempo hubiera relegado a eso a un ostracismo ignoto... ¿Qué es *Parabrahman* para usted...? ¿Yo me pregunto *porqué* *Parabrahman* tiene que ser *otro* para usted...? ¿Yo me pregunto desde cuándo cuenta usted con este usted para quien *Parabrahman* es *otro*... y yo me pregunto también cuánto va a durar este usted para quien *Parabrahman* es *otro*...? Cuando este usted para quien *Parabrahman* es *otro*... él mismo no sea... dígame usted... ¿qué hay de *Parabrahman* entonces?

R: En esta jerarquía espiritual, desde lo más grosero a lo más sutil, usted es lo más sutil. ¿Sabe usted? Durante mucho tiempo yo estuve dándole vueltas a ello; “Tú eres Parabrahman, lo más alto, lo más sutil, lo Absoluto”, estas palabras de mi gurú a mí, yo no tuve nunca ninguna duda de que ellas indicaban la verdad sobre mí... ¿Pero cómo las comprendía yo...? ¿qué tenía que hacer yo para comprenderlas...? ¿Cómo era eso de yo soy Parabrahman, lo Absoluto... cuando, al mismo tiempo, yo parezco ser éste que medita, éste que se esfuerza, éste que quiere comprender cómo es eso de que Parabrahman es yo, de que lo Absoluto es yo...? De manera que en mí no había ninguna duda de que las palabras de mi gurú a mí decían la verdad de mí... Yo me decía; “Lo que es yo, eso es lo Absoluto. Lo que es yo, eso es lo más alto... ¿Pero en qué consiste comprender esto? ¿Cuál es ese yo mío del cual estas palabras dicen la verdad...?”

Con este dardo de amor en tensión hacia mí... yo... el amado de este amor, también estoy presente... Yo, el amado de este dardo amor incandescente, jamás estoy ausente cuando el amor de mí, cuando este dardo incandescente amor de mí, está siendo sentido incandescente, venir incesantemente a mí... El amor es siempre amor del amado... Si el amado no es, el amor del amado tampoco es... Donde está el amado, ahí está el amor de él... Donde está el amor de él, ahí está el amado... Esta incesante incandescencia “amor indecible” que está siendo sentida abrasar... ella... su tensión irresistible, su rapto incontenible, muestran que el blanco de este dardo, que el amado de este amor también está presente aquí.

No hay ninguna estabilización en lo eterno, no hay ninguna estabilización en el estado absoluto... No que el estado eterno no sea estable... el estado eterno, él es eternamente estable, no hay en él ninguna fluctuación nunca. Entonces, ¿qué es lo que está sujeto a fluctuaciones? ¿qué es esto que tiene subidas y bajadas, crecidas y menguadas, y que tiene que ser estabilizado? ¿En qué consiste que usted se estabilice, y en qué debe estabilizarse usted? Lo que fluctúa, ¿qué es ello? Cuando uno entra en un ámbito oscuro, cuando uno entra en una caverna llevando una llama encendida para ver, si esta llama fluctúa hasta casi apagarse, uno estará muy contrariado... Si la llama se apaga, ¿cómo verá uno dónde está? La oscuridad será total; nada de la caverna podrá ser ni siquiera concebido. De manera que si uno no estabiliza su luz, la caverna nunca será explorada.

¿Qué quiere decir entonces estabilizarse en lo más alto? ¿Cómo sabe uno que su estabilización en lo más alto es un hecho? La llama ya no fluctúa... la luz ya no crece ni mengua...

P: ¿Usted entra en samadhi?

R: Según como usted lo comprende, cuando usted ha entrado en esta habitación, ¿ha entrado la habitación en ella? Si esta habitación en la cual usted ha entrado es llamada *samadhi*, con la entrada de usted en este *samadhi*, ¿ha entrado el *samadhi* en él? *Samadhi* es un estado en el que la incandescencia “siendo” completamente estabilizada y *entrada* por así decir en la caverna absolutamente vacía, está siendo sabido que *samadhi* es otro nombre para la habitación vacía... No hay ninguna entrada ni salida del *samadhi*... ¿comprende usted...? La incandescencia “siendo”... dondequiera que ella comienza a ser sentida... eso desde lo cual está siendo sabido que ella está siendo sentida, eso es *samadhi*, eso es la habitación vacía... ESO es yo... Lo que entra en *samadhi* no es yo... lo que ha entrado en esta habitación vacía no es yo... Usted ha entrado en esta habitación vacía... *yo... que ya estaba aquí...* le he visto entrar... ¿comprende usted...? La habitación vacía no puede entrar en la habitación vacía... *samadhi* no puede entrar en *samadhi*... Solo otro que yo mismo puede entrar en mí.

P: ¿Deberíamos nosotros continuar nuestra meditación?

R: ¿Por qué sigue creyendo usted que la mayor parte de su tiempo usted está haciendo otra cosa que meditar? Es esta tenaz creencia suya lo que hace que meditar sea para usted algo que usted hace con su decisión, con su esfuerzo. Bien, continúe usted meditando de esta manera... Ello es como darse cuenta de que nunca se ha estado haciendo otra cosa... ¿Ve usted...? ¿Meditar...? ¿Qué es meditar...? ¿Cómo sé yo que está habiendo meditación real? Una y otra vez, yo me preguntaba esto... Una y otra vez, yo vivía esta incesante pregunta, esta incesante duda, concurriendo vertiginosa en un mismo punto de tensión...: Si el estado verdadero ha de ser obtenido meditando, ¿cuál es esa meditación cuyo fruto es la obtención del estado verdadero? Si había una tal meditación, fuera ella la que fuera, yo tenía que descubrirla, yo tenía que hacerme con ella... mi verdadero estado estaba en juego. ¿En qué reconocería yo que ella era la meditación real? ¿Cuán diferente sería ella de los contenidos ordinarios de mi vida cotidiana? Si yo tenía que dedicarle un tiempo, y si en ese tiempo era obtenido mi estado verdadero, los otros tiempos, en los cuales no había meditación real ni estado verdadero, ¿cómo llegaría yo a hacerlos entrar bajo el denominador común de “liberado”? «No se puede ser “liberado” un tiempo e “ignorante” otro —me decía yo a mí mismo— Esto de la liberación debe ser cosa de todo o nada, debido a que si ello no es así esta tensión mía no acabará nun-

ca.» De manera que entonces yo también creía tenazmente que el estado verdadero dependía de mi meditación y que mi meditación sólo estaba presente cuando yo hacía lo que yo llamaba “meditar”. Entonces fue comprendido lo que meditar es en realidad: Con esta incandescencia luminosa “siendo” completamente encendida...mi verdadero estado, que no sabía que él era, él está viendo que él es —¿comprende usted?— esta incandescencia siendo está iluminando el estado eterno en el infinitésimo donde ella lo ilumina... Con este deslumbramiento sensación “siendo”, con esta incandescencia sensación “amando”, hirviendo y bullendo aquí, ¿quién piensa usted que está sabiendo que él es? ¿la incandescencia “siendo” que está “iluminando” o el estado eterno que está siendo “iluminado”...? Un solo infinitésimo de mí está siendo “iluminado”... Con ello está siendo sabido que este infinitésimo de mí que está siendo iluminado es solo el umbral de mí... El conocimiento de mí por mí debido a que yo estoy siendo “iluminado” jamás llega más allá de este umbral. Este umbral es el comienzo de mi verdadero estado, este umbral es el comienzo de *Parabrahman*, el estado eterno.

Mi posición única como meditante es que ha sido comprendido que aunque yo no lo supiera, el conocimiento de mí mismo como este infinitésimo iluminado de mí, jamás ha estado ausente... Que esté siendo comprendido sólo ahora, que esta incandescencia “siendo” jamás ha estado iluminando otro que este infinitésimo de mi verdadero estado, ello no quiere decir que ello no haya sido así desde el instante mismo de su aparición. El “Iluminado” de esta llamarada “siendo”... él es yo desde el instante mismo en que esta llamarada “siendo” es.

P: ¿Cuál es la vía al estado supremo?

R: ¡Cuán engañoso es lo que su pregunta sugiere! Vea usted, ¿qué puede ser lo que usted llama el estado supremo si no hay un estado ínfimo, bajo, misérrimo, comparado con el cual, eso que usted llama el estado supremo es verdaderamente un estado supremo? Es evidente que si usted pregunta cuál es la vía al estado supremo, ello es debido a que sea lo que sea lo que usted cree ser su estado actual, ello tiene mucho más que ver con el estado ínfimo, bajo, misérrimo, que con el estado supremo, ¿no es ello así? —en caso contrario, usted no preguntaría cuál es la vía al estado supremo. ¿Se ha preguntado usted alguna vez en *qué* no es el estado actual de usted el “estado supremo”? ¿cómo ha decidido usted, en base a qué ha decidido usted que el estado actual de usted no es el “estado supremo”? Si usted no está sabiendo, si usted no está saboreando ahora lo que usted llama el “estado supremo”, dígame, ¿cómo puede usted saber entonces que este estado actual de usted no es el “estado supremo”? Es preciso también que usted tenga algunas referencias de ese “estado supremo” que usted quiere —¿no es verdad?— Usted está preguntando cuál es la vía al “estado supremo”, de manera que no parece haber

duda de que usted tiene algunas referencias de ese estado, y que lo único que aquí se trata es que usted no parece saber cuál es la vía a él... ¿Es esto cierto? ¿Tiene usted verdaderamente alguna referencia de ese estado? ¿La tiene usted de oídas o de experiencia propia? ¿Cómo es ese “estado supremo” que usted busca? ¿En qué consiste él?

Al estado supremo no se va. Usted *es* el estado supremo. Desde el estado supremo, este usted y yo que están siendo presenciados, ello está ocurriendo ser presenciado, pero el presenciador de ello, el estado supremo, él no ha venido de ninguna parte a presenciar esto, él estaba ya aquí.

Ello es como una filigrana muy complicada. Usted tiene que reducir a nada todo lo que usted sabe, todo lo que usted ha leído, y tener una firme convicción sobre *Eso* sobre lo cual nadie sabe nada. Usted no puede tener ninguna información sobre *Eso*, y sobre *Eso* usted debe tener la más firme convicción. ¡Cuán difícil es! La mayoría de las gentes están obnubiladas en la persecución de los objetos presenciados en esta sensación “siendo”, pero con esta misma incandescencia “siendo” nadie alcanza a ver eso de lo cual esta incandescencia “siendo” es la iluminación. Es muy raro que alguien alcance a ver ese estado. Él trasciende todo conocimiento.

Estas palabras tienen que ser escuchadas viniendo de usted mismo: «Esta incandescencia “siendo”, ella ha venido a mí a fin de que con su luz yo vea». Usted debe sentir que esta intimidad “siendo” solo está aquí para revelarle a usted algo completamente usted mismo. No es usted el que ha venido, no es usted el que está iluminando nada, usted es el iluminado. Esta incandescencia “siendo”, ella está aquí para iluminarme, literalmente para arrojar luz sobre mí, pero no es ella la que me está viendo, sino que es yo quien la está viendo a ella. ¿Comprende usted? Ello es muy sutil, muy al revés de lo que uno espera. Esta luz “siendo” es la meditación esencial. Sea completamente adicto a ella, no importa donde, no importa cuando; deje que ese fuego se dé al fuego, permita que su luz le ilumine; sienta su presencia *solo* a usted, solo usted sabe que esta incandescencia está aquí, ella es literalmente *solo* para usted.

Del estado no conocimiento absoluto, espontáneamente, esta consciencia de que yo soy ha aparecido —no hay ninguna razón, ninguna causa. Espontáneamente ella ha venido, con el estado de vigilia, sueño profundo, el drama de los cinco elementos, los tres *gunas*, y *Prakriti* y *Purusha*. Entonces esta incandescencia “siendo”, este intenso arrastre “amando”, estrecha el cuerpo como si el cuerpo fuera él y consecuentemente se identifica a él mismo como un macho o una hembra. Esta incandescencia “siendo”, este astro fulgurante “amando”, tiene su propio amor de ser: él quiere permanecer, perpetuarse, pero él no es eterno... Este amor de ser suyo, este deseo de permanecer, esta comezón de perpetuarse —¿ha visto usted alguna vez un árbol tomado por el fuego...? El fuego en el árbol, hay un empuje, hay una arrastre irresistiblemente ascendente... Usted diría

que el fuego está amando ser, usted diría que el fuego está deseando permanecer, usted diría que el fuego arde de comezón de perpetuarse, tal es la fuerza magnífica de su expresión... Sin embargo, el fuego es nadie, no hay ninguna voluntad personal detrás del fuego queriendo lo que el fuego parece estar queriendo... Exactamente la misma cosa está ocurriendo con esta incandescencia “siendo”, con este intenso arrastre ascendente “amando” que ha comenzado a ser sentido espontáneamente... ¡Exactamente como un fuego...!

No hay nadie detrás de esta sensación “amando ser” queriendo que ella continúe siendo sentida... Ese amor de seguir siendo... él es una sensación espontánea, exactamente igual a como el fuego quema... No hay nadie detrás del fuego queriendo quemar... igualmente no hay nadie detrás de esta sensación “amando” queriendo amar, queriendo continuar... Querer continuar, ello es espontáneo, ello no puede no ser sentido... pero no se trata de mí... lo que quiere continuar no es yo...

Se dice que todo esto es irreal. ¿Cuándo es ello certificado como irreal? Solamente cuando uno comprende esta fase temporaria. Y en el proceso de comprender, uno está en lo absoluto y desde ahí reconoce esto como un estado irreal, como un estado temporario.

R: Usted está teniendo experiencias en el mundo con el cuerpo y mente, ¿pero qué sabe usted sobre su identidad? Usted tiene una imagen de usted mismo, pero esa identidad es solamente una cosa temporaria.

Si usted comprendiera, usted no permitiría que esto fuera dicho de usted. ¿Qué es que usted está teniendo experiencias en el mundo con el cuerpo y mente? Ello no es así, hablar así es inductivo de error y usted nunca comprenderá. ¿Por qué usted nunca comprenderá...? Debido a que ello es exactamente al revés; no al contrario, sino al revés. Está habiendo una combustión, está produciéndose una incandescencia, algo aparentemente material está deviniendo luz... ¿Pero cuál es la condición absolutamente necesaria para que la luz sea luz? ¿cuál es la condición absolutamente necesaria para que la luz ilumine? Esa condición absolutamente necesaria para que la luz luzca es que haya primero oscuridad, noche, negritud, ausencia de conocimiento, indistinción... ¿Va comprendiendo usted...? ¿Qué adelanta usted con creer que está teniendo experiencias en el mundo, como si usted hubiera venido a él? ¿qué adelanta usted con creer que usted está teniendo experiencias con el cuerpo y mente como si el combustible de la llama pudiera tener la experiencia de la llama? Para experimentar la llama, para ver la luz, hay que estar absolutamente fuera de ella, hay que contenerla; para ver la luz de las estrellas, hay que ser la noche...

Este juego está aconteciendo solo; usted no está jugando una parte en él. Cuando usted es ignorante, usted piensa que usted está jugando una parte en este mundo manifestado. No hay nadie haciendo nada deliberadamente —ello está aconteciendo espontáneamente. Usted no puede reclamar nada en este proceso. Cuando usted sea completamente sabedor usted llegará a la conclusión de que esta sensación “siendo” es también una ilusión.

P: ¿Quién reconoce que ella es ilusión o ignorancia?

R: ¿Quién reconoce que el sol está luciendo? Vea usted, el sol está luciendo plenamente esplendoroso... son tantas sus maravillas, son tantas sus gracias, que todos están obnubilados prendados de ese brillo... Entonces nadie cae en la cuenta, entonces nadie se pregunta, “Sí, el sol está luciendo, ¿pero *qué* o a *quién* está iluminando él? Lo que quiera que eso sea, eso es antes de que el sol lo ilumine; y antes de que el sol lo ilumine, lo que quiera que eso sea, ello es oscuro, negro, no-iluminado, noche cerrada. ¿*Qué* o *quién* es esa noche cerrada antes de que el sol y su iluminación de ella sean?” Estas pre-

guntas, nadie cae en la cuenta, nadie las pregunta, a nadie parece preocupar su respuesta. Sin embargo, yo sí estoy interesado en su respuesta. Había todo ese vértigo adentro cada vez que yo miraba al cielo estrellado exclamando: “¡Qué soledad extraordinaria, qué orfandad infinita, qué pequeñez indecible! ¿Dónde seré yo acogido en medio de este cielo que me sobrecoge? ¿Dónde comienza este cielo, dónde acaba él? Entonces había una impresión apenas reparada en ella...: parecía enteramente como que yo era antes de que aquel cielo estrellado fuera, parecía enteramente como que yo no sería jamás acogido en ninguna parte de aquel cielo debido a que era él el que estaba acogido en mí... Ella era una impresión sutil, apenas esbozada... pero ella estaba ya allí. ¿Por qué no fue ella atendida? Que ella hubiera sido atendida... ello hubiera ahorrado mucho sufrimiento.

P: Yo he leído y oído muchas historias sobre los diferentes sabios y personalidades del pasado, y ellos fueron todos diferentes, ellos fundaron diferentes sectas, etc., ¿por qué es esto así?

R: ¿Qué está preguntando usted en realidad? ¿A qué se parece que lo que usted crea sobre lo que cuentan esas historias que usted ha leído u oído sea verdaderamente lo que ha ocurrido? El oído debió estar aquí antes para oír... ¿Cómo era el oído de usted antes de que usted escuchara todas esas historias inverosímiles sobre sabios y profetas? ¿A qué se parece la primera historia que usted leyó o escuchó de un sabio o un profeta? ¿con cuáles elementos fabricó usted su modelo de sabio o de profeta? Para que la historia de alguien, leída u oída por usted, fuera considerada ser la historia de un sabio o un profeta, ¿cuál era su modelo? ¿a la historia de quién debía ella parecerse...? Usted no parece comprender, pero antes de que la primera historia de nadie más fuera leída u oída, eso que jamás antes había leído ni oído ninguna historia estaba ya aquí... Eso no tiene modelo, eso no se parece a nadie, eso no tiene historia, eso no es sabio ni profeta ni necesita para nada ninguna sabiduría ni revelación... Eso es simplemente ANTES.

En cuanto a fiarse de la sabiduría o revelación leída u oída de otros... ello es como escuchar que alguien me cuenta un sueño que él ha soñado, y entonces yo voy a dormir y otro sueño comienza a ser soñado, y entonces yo me digo a mí mismo “Tengo que hacer que este sueño mío que está siendo soñado ahora *se parezca* al sueño que ese presunto sabio o profeta ha dicho que él ha visto”. ¿Es esto posible...? El Sabio o profeta ha contado lo que él ha oído o visto, pero es una imposibilidad absoluta que el me dé un puñado de lo que él ha oído o visto a fin de que yo vea u oiga *eso mismo* que él vio o escuchó... En cambio, el silencio donde sabios o profetas escucharon sus revelaciones, yo no he podido nunca hallar diferencia alguna en el silencio que fue, en el silencio que es ahora, en el silencio que será. Las revelaciones son oídas todas en el silencio... Yo no he

encontrado nunca que una palabra se transforme en silencio... yo he encontrado que una palabra es siempre precedida por el silencio, es oída en el silencio, y es dejada de oír en el silencio... Ni el silencio ni la palabra sufren transformación alguna, ninguno de ambos se cambia en el otro, ellos no se tratan... Igualmente la revelación habida en un sabio o profeta... ella es siempre precedida por el silencio, es oída en el silencio, y es dejada de oír en el silencio... ella concierne toda al sonido... ella ignora todo del silencio...

Todos ustedes suponen que ustedes están muy realizados espiritualmente. Antes de que ustedes piensen en sacar algún beneficio de algo, primero de todo, descubran cuál es su identidad.

P: ¿Por qué tomé yo esta forma?

R: Su error está en tener esa creencia de que usted está verdaderamente en lo que usted llama “su forma”. ¿Por qué da usted crédito a esa creencia? ¿Cómo se las arregla usted para estar en esa forma? ¿En qué consiste su estar de usted en esa forma? ¿Cómo es eso de sentirse a usted mismo dentro de esa forma? Yo deduzco que usted no ha meditado nunca sobre estos puntos. Si usted hubiera meditado sobre ellos, usted no habría hecho esta pregunta “¿Por qué tomé yo esta forma?” Pero si usted quiere una respuesta que cuadre con su creencia, entonces yo le diré que ello fue debido a que usted era un completo ignorante... si usted hubiera sabido algo sobre esta forma, usted jamás habría entrado en ella. De manera que su presunta entrada o revestimiento de esta forma, ello *no* ha sido una decisión de usted. Falta ver ahora en qué ha consistido que usted entrara en esta forma, y si ello se ha producido verdaderamente.

Para que usted afirme haber tomado esta forma, en lo que quiera que haya consistido haber tomado esta forma, eso debe ser un hecho para usted... ¿En qué consiste para usted el hecho de haber tomado esta forma? ¿en qué consiste para usted el hecho de estar ahora como revestido de esta forma? ¿en qué consiste para usted que esta forma sea suya? ¿de qué manera es esta forma suya? ¿cómo la posee usted? ¿La posee usted a perpetuidad?... ¿Por qué da usted por supuesto que usted haya tomado nunca esta forma? ... En realidad la toma de esta forma jamás se ha producido... es más, ni siquiera la forma es real... ¿cómo entonces podría ser tomada?...

Yo suelo decirme que la vida es de dios, y que dios puede llevársela en cualquier momento... cualquier momento puede ser el último en que esta vida está aquí... Sin embargo, esta cosa tan extrañamente declarada mía, es la posesión más preciosa para todos los que me rodean... Oyéndolos hablar parece enteramente como si yo hubiera sido obsequiado con algo grande, verdaderamente amable, verdaderamente digno de agradecer... Veo así a jóvenes y ancianos llenándose de jugosa conmiseración por lo que se están perdiendo los todavía no nacidos o los que ya no son... ¿Tiene esto algo que ver con su pregunta? Sí, ello tiene mucho que ver. Usted ha aceptado como posesión suya esta forma viva... y ahora usted se pregunta porqué tomó usted esta forma, ¿no es así? Entonces esto tiene mucho que ver con usted.

P: Primero yo no tenía forma, ¿no es así?

R: Sí, eso es así; inclusive ahora usted no tiene forma. Ella no es la forma de usted, ella es la forma de la semilla... ¿Qué quiere decir que la sensación de ser es de Dios...? No vaya a pensar que lo que yo estoy nombrando como “dios” es un ser grande aparte de mí... No, eso no es así. Para mí, decir que la vida es de dios equivale a decir que ella no es mía, que ella es imposible de retener, que ella es incontrolable... ¿Cómo se me puede pedir entonces que yo piense y actúe como si ella fuera realmente mía, como si ella fuera realmente yo? ¿Cómo se me puede pedir entonces que me inquiete por sus logros y sus obras, por su proveniencia y su destino? Está siendo sentido profundamente que lo que es llamado “mi vida”, *no* es mi vida ni es tampoco la vida de nadie... Es algo mucho más sutil que eso, mucho más misterioso... Ella es la vida de dios, esta presunta vida mía es en realidad de dios y es en realidad la vida *de* dios... Dios es en esta forma... dios es en esta forma, en este instante, ahora... Ella es su forma, la forma en la cual esta incandescencia siendo está siendo sentida... No, esa vida no es mía, ni la forma en la cual ella es tampoco es mía...

P: ¿No es la naturaleza de la semilla crecer, lo mismo que un árbol crece de una semilla?

R: Ello es su naturaleza.

P: Así pues, no es yo quien debe ser culpado. La semilla debe ser ignorante.

R: Debido a que la semilla es ignorancia ella ha llegado a esto... ¿Pero cuál es esa ignorancia de esta semilla...? No hay en realidad un estado más desvalido... un estado más huérfano... Hágase usted una idea... todo este mundo magnificante comienza a ser presenciado ser... y yo... a quien está aconteciendo presenciarlo... yo no tengo el menor conocimiento de haber sacado nunca una entrada de primera fila para ver el espectáculo... ¡es inaudito...! Pero el espectáculo se tuerce, se vuelve amenazador, es tan opresivo, tan apremiantemente doloroso, que yo quiero levantarme e irme... Entonces me pregunto ¿quién soy yo? ¿dónde está mi casa? ¿dónde está mi verdadero lugar donde yo puedo dejar de presenciar, si yo quiero, este terrible espectáculo de mi orfandad...? Entonces yo me doy cuenta de una ignorancia por partida doble...: yo no solo no sé quién soy yo, sino que tampoco sé qué es este universo... ¿Cuál de las dos ignorancias me interesa más resolver...? A estas alturas del espectáculo, él me ha enseñado algo, él me ha enseñado que él no es yo, él me ha enseñado que él puede esfumarse entero en cualquier momento, en este momento por ejemplo... De manera que yo me he dicho que saber mucho del espectáculo no me ayudará... Entonces ha sido desechado conocer en qué consiste que yo soy ignorante de lo que el mundo es... Un conocimiento del mundo que sólo sirve para conocer lo que ya ha sido no me interesa... En cuanto a conocer lo que

va a ser... pues ya se lo he dicho, yo no lo sé... este universo puede cesar ahora y ya nadie sabrá nunca que él ha sido alguna vez... Queda entonces la otra ignorancia, acabo de abrir mis ojos a mí mismo y de repente me doy cuenta de que lo que es verdaderamente yo... yo tampoco lo sé... ¿Qué es realmente yo...? ¿qué es realmente éste a quien está aconteciendo que el espectáculo de este universo está siendo presenciado? Para estar siendo presenciado, lo que quiera que el presenciador de este universo es, ello debe necesariamente ser antes de que la presenciación de este universo comience, al tiempo que la presenciación misma de este universo, el hecho de que es yo quien lo presencia, está diciendo de mí que lo que quiera que sea ese antes de que la presenciación de este mundo comience, ese antes es yo... Entonces me he preguntado... ¿Es comparable mi ignorancia de lo que el mundo es a mi ignorancia de lo que yo soy? Mi ignorancia de lo que el mundo es, es completa... en cambio, de mí al menos, está siendo sabido que yo soy... no que lo que yo soy es debido a que el mundo es... sino que lo que el mundo es, es debido a que yo soy... Está claro que el presenciador del mundo soy yo, y no al revés...

Viendo las dos ignorancias... ¿con cuál de ellas puedo habérmelas yo? ¿cuál de estas dos ignorancias tiene algo que decirme? Es completamente inútil preguntar al mundo por mí... Yo no sé lo que el mundo es... y el mundo no sabe lo que mí mismo es... El ni siquiera sabe que yo soy... Esto es muy misterioso... pues hay esa necia inclinación de todos a creerse parte del mundo, a considerar como si el mundo le estuviera viendo a uno, como si el mundo estuviera contando con uno... La verdad es que el mundo no sabe que yo soy... él no me ha visto jamás... él alienta y vive todo entero en la visión que está siendo tenida de él por mí... Yo tengo la absoluta certeza de que cuando esta visión se esfume de mí, el mundo no será ya visto ser por absolutamente nadie... ¿Cómo iba entonces yo a preguntar al mundo por mí?... Él no me ha visto jamás... él no sabe que él está siendo visto sólo por mí... él ignora que él se debe todo a mí... él me ignora completamente, absolutamente... ¿Cómo entonces iba él a responder de mí...? Luego por este lado, por el lado de lo que el mundo es, la ignorancia está sellada: Yo no sé lo que el mundo es, y el mundo no sabe ni que él es ni que lo que él es se debe completamente a que yo soy y a que la presenciación de él está ocurriendo a mí.

La suma y substancia de la espiritualidad no es otra que llegar a una decisión, hacer un juicio, sobre el sí mismo, dios y el mundo —estos tres, ¿qué son ellos? Usted debe primero dar respuesta a esta pregunta.

Para mí, ellos son como si ellos estuvieran siendo vistos... o mejor aun, ellos son mi única panorámica... Sin embargo, ellos no saben que ellos están siendo vistos, ellos no pueden mirar hacia mí debido a que yo no estoy en ninguna parte de su panorámica... Yo no sé si usted está comprendiendo, pero esto tiene que ser dicho... Ellos, estos tres, la incandescencia “siendo”, dios, y el mundo, ellos están siendo vistos completamente, ab-

solutamente, debido a que ellos son luminosos, debido a que ellos son luz... ¿Puedo yo ver la luz desde la luz? ¿alguna vez ha sido vista la luz desde la luz...? No... la luz sólo puede ser vista desde la obscuridad... Esta incandescencia “siendo”, dios, y el mundo, ellos están siendo vistos desde la noche cerrada que es yo... Esta visión de ellos, ella está teniendo lugar desde esta noche indeciblemente yo a la cual está aconteciendo presenciar este día...pero este día, él no sabe que él está siendo presenciado: él no sería día si él no estuviera siendo visto desde esta noche.

Este mundo está lleno de egoismidad debido a la asociación de usted con el cuerpo. Una vez que usted sabe lo que los principios incandescencia “siendo”, dios, y mundo son, entonces la personalidad queda disuelta, y en ese proceso esa egoismidad se desvanece debido a que usted no es más un individuo.

P: ¿Cómo puedo yo estar en mi verdadero estado y perder mi temor?

R: Su verdadero estado... ¿Cómo es estar en mi verdadero estado...?, esto yo sí puedo decirlo; pero el verdadero estado de usted... Con su pregunta, usted parece estar dando a entender que su verdadero estado es yo quien lo conoce... En otro caso usted no me preguntaría por el verdadero estado de usted... ¿Cómo es estar en mi verdadero estado...? La incandescencia “siendo” está siendo vista lucir y disolverse... Usted mismo que parece escucharse, usted es sólo un acontecer efímero en la exaltación de esta efulgencia... Ella está disolviéndose incesantemente... Gurú y discípulo, ellos, su relación, usted ahí y yo aquí, nuestra verdad como gurú y discípulo, ella es una verdad simbólica, ella no es un acontecer real, ningún acontecer es real... Esta incandescencia “siendo” está disolviéndose, esta luz donde todo parece estar aconteciendo está disolviéndose... como se apaga una llama y todo vuelve a su ser oscuro.

R: No piense usted que algún progreso tiene que ser hecho. Usted continuará haciendo algo, inclusive si ello es conceptual, pero el que comprende que él está ya allí, ¿qué hará él?

La comprensión vendrá en oleadas a usted... la comprensión vendrá a usted como una luz que usted está viendo... Dígame usted, toda luz que usted ve, ¿desde dónde la ve usted? ¿está siendo la luz vista desde otra luz? La luz sólo ilumina, la luz sólo está siendo vista... Ella puede ser sólo una pequeña chispa infinitesimalmente pequeña o ella puede ser todo un universo efulgente de luz maravillosa... En ambos casos, la luz sólo ilumina, en ambos casos la luz sólo está siendo vista... Ella no es hacedora de nada... ella no es perceptora de ella misma... ella no es percibida por ella misma... La luz no puede ver la luz, ello es una imposibilidad absoluta... Entonces... ¿qué es lo que percibe la luz? ¿qué es lo que sabe que la luz es...? Yo veo manifiestamente que lo que percibe la luz es infinitamente más que la luz... yo veo que lo que percibe la luz es un ámbito donde la luz cabe, donde la luz manifiesta su poder luminoso, donde la luz es vista ser luminosa... Si este ámbito fuera él también luminoso... ¿dónde podría manifestarse la luz? Yo veo manifiestamente que lo que quiera que este ámbito es... él está siendo iluminado por la presencia de la luz en él... yo veo manifiestamente que el ámbito donde la luz está siendo, él es iluminado, no luminoso... Una habitación vacía y a oscuras... ¿qué hace ella para ser iluminada...? ¿Cuáles pasos da ella desde su negra oscuridad hasta el instante en que una luz la ilumina? Es mucha pretensión por parte de la luz decirse: “ahora yo estoy luciendo”... ¿cómo podría ella verse a sí misma luciendo? ¿desde dónde podría ella verse luciendo, si ella es por todas partes luz...? No... ello no es posible... Por sorprendente y pasmoso que parezca, es la negra oscuridad la que sabe...: “Ahora yo estoy siendo iluminada... esta luz ha venido... esta luz está aquí... Yo no he hecho absolutamente nada para estar siendo iluminada, sólo constatar que la luz está aquí...” Igualmente ha ocurrido conmigo...: yo no he hecho absolutamente nada para estar siendo iluminado por esta incandescencia que usted llama mi vida, mi ser, mi existencia...yo solo estoy siendo iluminado por esta incandescencia “siendo”, exactamente igual a como una habitación oscura está siendo iluminada por una llama...

El mismo esfuerzo que pone una habitación a oscuras para ser iluminada, ese mismo esfuerzo es el que yo he puesto para ser iluminado por esta luminiscencia “siendo”, y ese mismo esfuerzo es el que usted está poniendo ahora para estar siendo iluminado... ¡Con solo que usted constate cuál iluminación está teniendo lugar ahora y quién es el

iluminado de ella... con esa constatación usted ya no tendrá necesidad de acudir a ningún sabio...! Pero usted quiere que la luminiscencia “siendo” continúe su iluminación de usted debido a que usted cree ciegamente ser alguien... Esa es la pena, que usted cree que la iluminación siendo está iluminando a alguien...

La iluminación “siendo” es toda de dios... pero lo que está iluminación ilumina, ello no es dios ni es de dios... La iluminación “siendo”... yo digo que ella es toda de dios y que ella misma es dios debido a que en realidad yo no sé lo que ella es ni de quién es ella... Dios es otro nombre para “misterio”, dios es otro nombre “para yo no sé lo que ella es ni de quién es ella”... pero lo que yo sí sé es que lo que esta iluminación está iluminando, esto de lo cual ella es iluminación, esto no es iluminación ni es de la iluminación... ¿Comprende usted qué es esto que no es iluminación ni es de la iluminación...? ¿Comprende usted qué es esto que no es dios ni es de dios? ¿Comprende usted que la iluminación está siendo vista? ¿comprende usted esto desde donde la iluminación está siendo vista? ¿Comprende usted quién está sabiendo que la iluminación está siendo vista y desde dónde está siendo vista ella...? Yo sé todo sobre eso y usted también lo sabe... Ello no es un misterio... ello es absolutamente yo...

La suma y substancia de la espiritualidad no es nada más que ver con claridad quién es quien y de quién es cada quien... ¿Soy yo el sí mismo...? ¿soy yo del sí mismo? ¿soy yo dios? ¿soy yo de dios? ¿soy yo el mundo? ¿soy yo del mundo? ¿es mío el sí mismo? ¿es mío dios? ¿es mío el mundo? Todas estas preguntas tienen en mí una respuesta inmediata y clara... Yo puedo sentir aprensión de no ser nadie ni ser de nadie ni de que nada ni nadie sea yo ni mío... Yo puedo ver el miedo que está siendo sentido, pero la respuesta es clara e inmediata... Yo no soy el sí mismo, yo no soy esta incandescencia “sensación de estar siendo”, ni tampoco soy del sí mismo; yo no soy dios, yo no soy esta luminiscencia que está iluminándome, yo no soy esta luz de la vida que yo nunca he pedido, ni tampoco soy de esta luminiscencia “siendo”; yo no soy el mundo, yo no soy este cuerpo-universo-consciencia que está siendo sentido, ni tampoco soy de él; el sí mismo no es yo ni tampoco es mío, dios no es yo ni tampoco es mío, el cuerpo-universo-consciencia no es yo ni tampoco es mío... De manera que yo no soy ellos, ni de ellos, y ellos no son yo ni míos... ¿Qué misterio es éste...? ¿Qué enigma es éste? La suma y substancia de la espiritualidad está en el que comprende este enigma... Este enigma... él no puede resolverse por sí mismo... Este enigma es otro nombre para la incandescencia “siendo”, otro nombre para dios... La incandescencia “siendo”, ella no sabe que con su aparición ha traído con ella este enigma... Ocurre lo mismo con dios... Dios no sabe que con su aparición ha traído con él este misterio... ¿Soy yo de él, o él es de mí...? Bonita pregunta, pero todavía mejor la respuesta... La verdad es que una iluminación de mí como esta que está habiendo ahora es absolutamente imposible sin mí...

Pero sin ella, sin iluminación de mí, ese estado mío antes de que esta iluminación de mí me ilumine, yo sé que yo soy ese estado y de ese estado, y que ese estado es yo y de mí...

P: ¿Hay una tal cosa como usar la voluntad de uno para hacer algo? Si uno está intentando permanecer despierto, diciendo un mantra, o meditando, y se mantiene a sí mismo alejado del sueño, ¿no está él haciendo algo?

R: En la etapa de buscador lo que él está haciendo puede ser correcto, pero él pronto encontrará que el buscador desaparece en el buscando... ¿Qué es el buscando...? El buscando es antes del buscador... Ello es exactamente como el mamando, el cual es antes del mamar... El buscando es una actividad que no necesita hacedor... Ella es una actividad que se hace sin que el conocimiento de que ella está siendo hecha esté presente... Por ello ella no tiene hacedor... Tal es la condición natural del buscando... La condición natural de la actividad buscando, ella es cuando yo no sé que ella está teniendo lugar... Así es como empieza la actividad buscando... y así es también como ella acaba, absolutamente ningún personaje “yo” diciéndome: “yo soy muy importante, yo estoy haciendo tal y cual meditación, yo estoy recitando tal y cual *mantra*... yo estoy buscando quién soy yo...” Si el personaje “yo” no hubiera aparecido, yo no estaría siendo aparentemente dos, el que busca y el buscado... y la actividad buscando no estaría siendo reclamada como la propiedad de nadie... Ello es como decir: “yo estoy respirando”, como si respirar fuera la actividad de un personaje que es aparentemente yo, como si respirar fuera la decisión de yo... ¿Es ello así...? No. No hay absolutamente nadie detrás de respirar... Cuanto antes desaparezca el aparente yo que busca, tanto mejor... Usted no va a comprender como resultado de ningún esfuerzo suyo... debido a que buscar es una actividad natural que no tiene hacedor...

Este buscando no estaba aquí... Si yo no supiera un estado verdaderamente “yo” en el cual esta actividad buscando no estaba aquí, entonces yo podría decir que esta actividad buscando es mía, que el que busca es verdaderamente yo... Cuando apareció esta actividad “buscando” ¿cuál era mi situación? ¿Qué puedo yo responder? Yo no sabía qué era este “buscando” que había comenzado a ser sentido, yo no sabía qué buscaba él... Mi situación era que yo no sabía absolutamente nada de lo que esta actividad “buscando” es, ni tampoco de lo que ella buscaba... De manera que, dígame usted en qué podría ser reconocida como mía una actividad de la cual yo ignoro todo... Ello es el error que todos los espirituales cometen... ellos creen que verdaderamente son ellos los que buscan —¿y quién otro entonces?, preguntará usted— pero ello no es así... Ellos tienen que comprender que es la búsqueda lo que ha comenzado, y que la sensación de su comienzo ha hecho que ellos sepan que ellos estaban ya aquí... Entonces ellos han

asumido como suya esa búsqueda y se han autotitulado buscadores de lo que esa búsqueda busca... Pero ellos no saben lo que esa búsqueda es... ellos no saben en qué consiste esa búsqueda, ni tampoco lo que esa búsqueda busca... Es una situación llena de misterio, llena de no saber verdaderamente nada... ¡No saber verdaderamente nada...! ¡Qué gran misterio, ¿verdad?! ¡Y qué verdaderamente real...! Tal es la verdadera meditación. Tal es la verdadera meditación, y la única meditación: no hay otra. Todo lo demás, ello es sólo palabras vacías detrás de las cuales no hay nada... O mejor dicho, todo lo demás son sólo palabras detrás de las cuales no hay la consciencia plena de que uno no sabe lo que meditar es... Por ello todo eso suena a falso, a saber inventado, a saber leído u oído de otro...

Lo que la búsqueda es... ¿quién sabe lo que la búsqueda es? ¿Cómo voy yo a ir a otro a que me diga lo que *mi* búsqueda es... Mi búsqueda... ella... es una sensación... tan sentida exclusivamente por mí... ¿cómo puede saber otro algo sobre ella...? Yo jamás he sido dos... yo jamás he visto a otro sintiendo esta misma sensación de búsqueda... Entonces... ¿cómo puede *otro* saber?... Yo no sé lo que esta sensación de búsqueda es... pero sé exactamente que lo que la está sintiendo es yo... Yo no sé lo que esta sensación de búsqueda es... pero sé exactamente que ella no siempre ha estado siendo sentida, y sé exactamente lo que yo era cuando ella no estaba siendo sentida... No había ninguna sensación de búsqueda de nada... Durante un no-tiempo jamás medido, había absoluta ausencia de búsqueda de nada... Mí mismo no estaba siendo buscado, debido a que el impulso búsqueda de mí mismo no estaba... De manera que lo que es yo no era sentido ser, ni ninguna sensación incandescencia “siendo” me iluminaba... La noche cerrada no se sentía ser noche cerrada... la habitación vacía no se sabía ser habitación vacía... No había ninguna extrañeza de mí mismo... ¡Absolutamente imposible encontrarme...! ¡Absolutamente imposible localizarme...! Cuando el estado búsqueda llegó nadie lo esperaba... Él comenzó a ser sentido como una desazón... como un picor que es sentido mientras uno está dormido... La dormición misma arrasca, la dormición misma busca su paz de dormición profunda ahora desazonada... Yo no sé absolutamente nada de lo que esta desazón es... Pero no vaya a creer usted que yo sé algo más... algo que no sea que este estado de búsqueda de mi verdadero estado está ahora aquí... No... Yo no sé absolutamente nada de lo que esta búsqueda es, sólo que ella está aquí ahora y que ella no estaba antes aquí... Este es todo mi saber, y él tiene que ser suficiente para indicarme lo que yo soy verdaderamente... ¿Es suficiente...? Todo el material con que yo cuento para poder saber lo que verdaderamente importa ha quedado reducido a una sensación de búsqueda que antes no estaba aquí, y a que yo sé con absoluta certeza que el único sentidor de ella es yo... ¿Es ello suficiente...? Sea ello suficiente o no, ello es lo que hay... De manera que ¿en cuál de estos dos elementos en presencia debía ser puesta

mi atención si yo quería llegar a saber lo que yo soy...? Si mi atención era puesta en la sensación sola, yo ya estaba informado de que ella no siempre había estado aquí y que volvería a no estar aquí... ¿Qué pasaba entonces con un conocimiento de mí mismo tendido en los términos de esta sensación cuando esta sensación ya no esté...? Si mi atención era puesta en el sentidor sólo, para gran sorpresa mía el sentidor de la sensación quedaba inmediatamente desaparecido con la desaparición de la atención a la sensación... Si no había ninguna sensación, no había ningún sentidor tampoco... ¡Cuán extraño, cuán sorprendente!, sólo con la sensación presente, y exclusivamente solo con la sensación presente, el sentidor de ella, el cual es un infinitésimo de mí como conocimiento absoluto que no sabe que él es, está siendo sentido ser el sentidor de ella... Pero con este sentidor de la sensación activado en mí... lo que está siendo sabido de mí, ello rebasa infinitamente al sentidor mismo de la sensación, y con él aquí presente está siendo sabido que lo que es verdaderamente yo, es el océano sin límites de conocimiento integral no sabido ser conocimiento, siempre y por todas partes presente, del cual el sentidor de la sensación de ser es solo un infinitésimo instantáneo ahora... Entonces me he dicho... “Con este conocimiento de lo que yo soy, que esté o no esté la sensación de ser yo, que esté o no esté el sentidor de la sensación de ser yo, lo que está siendo sabido que es verdaderamente yo, ello es indeciblemente yo siempre y por todas partes...” Yo no sé si usted alcanza a comprender a donde quiero yo ir a parar: Sensación de ser yo, sentidor de la sensación de ser yo, ambos juntos, ahora, ello es como un precioso instrumento con cuya presencia lo que es verdaderamente yo está sabiendo *que es* lo que es verdaderamente yo...! Absoluto, infinito, indecible, indescriptible, más allá de todo, absolutamente yo, ello es prodigioso, ello es absolutamente pasmoso...!

R: Todas sus actividades mundanales y no mundanales están basadas sobre la identificación individual. Usted, como un individuo, quiere tener liberación. Usted permanece como un individuo, esa es la dificultad... ¿Pero qué es usted como un individuo? ¿qué cree ser usted como individuo? La liberación de usted como un individuo, ¿en qué podría ella consistir? Debe haber algo de lo cual usted se siente prisionero, debe haber algo que hace que usted se sienta prisionero, debe haber algo cuya suelta y separación de usted hará de usted un liberado de ello... Ese algo, la liberación de lo cual hace de usted un liberado, ¿qué es ello?... ¿Cómo puede usted sentir que hay un estado de usted en el cual usted está liberado, si ese estado no permanece presente en el recuerdo?... Yo sé que quiero ir a un lugar debido a que yo sé todo de ese lugar... debido a que sé cuál ha sido la sensación de mí mismo en ese lugar... Igualmente, la liberación es querida como una vuelta a un lugar conocido, un lugar que está siendo sabido en el anhelo de él... Dígame usted... ¿Cuál es ese anhelo de usted en el cual usted recuerda que usted estaba liberado? ¿a qué sabe ese sabor “cuando yo estaba liberado, eso es lo que yo quiero, a eso es a donde yo quiero llegar”?... Es muy importante que usted comprenda que la liberación tiene un sabor, y que ese sabor está siendo saboreado en el deseo de ella, es muy importante que usted comprenda que la liberación no es un estado nuevo y desconocido para usted, es muy importante que usted comprenda que usted no tiene que imaginar ni concebir lo que la liberación es, debido a que la liberación está toda presente en el sabor de ella, debido a que “la liberación” es otro nombre para el verdadero estado de usted antes de que este sabor de ella comenzara a ser saboreado...

Cuando esta búsqueda de la liberación no era, ¿no conoce usted ese estado...? Cuando este sabor “anhelo intenso de que la liberación sea” no era, ¿no conoce usted ese estado?... ¿no conoce usted ese sabor...? Yo estoy convencido de que usted conoce ese estado cuando este sabor “anhelo intenso de que la liberación sea” no era, yo estoy convencido de que usted conoce ese sabor...

Es menester ser muy sutil y seguir el hilo del sabor... Cuando este sabor “anhelo intenso de que la liberación sea” no estaba siendo saboreado, ello era debido a que lo que quiera que la liberación es, ella estaba presente, pura, sin mezcla... Ella no era deseada debido a que ella era todo lo que es... Si cuando la liberación era yo no me sentía a mí mismo prisionero de nada... ¿qué es entonces lo que me aprisiona ahora que está siendo sentido este sabor “anhelo intenso de que la liberación sea”...? ¿de qué quiero yo verme libre para que yo sienta que la liberación es mi estado otra vez...? Lo que está siendo

sentido ahora es este sabor “anhelo intenso de que la liberación sea”, y la liberación era mi estado cuando este sabor “anhelo intenso de que la liberación sea” no era... De manera que ¿cuál es mi verdadera prisión...? ¿en qué consiste que yo no me sienta a mí mismo liberado? ¿de qué está hecho mi estado de esclavitud...? Sabios y menos sabios ha habido que me han acusado de ser un individuo... ¿Y qué es un individuo...? Un individuo es algo inaprensible aprisionado en un alma, que a su vez está aprisionada en un cuerpo, que a su vez está aprisionado en un mundo, que a su vez está aprisionado en un universo... ¡Qué tarea inmensa mi liberación si un individuo es esto y si yo soy un individuo! ¡No sorprende nada que sean tan pocos los que se liberan...!

Lo que yo siento que es verdaderamente yo... ello es más bien como una llama que es encendida en una caverna que jamás antes había sido iluminada... El misterio de mí era total, absoluto... Ningún conocimiento había entrado nunca en la noche cerrada de mí mismo, ningún astro, ningún luminar, ninguna incandescencia había iluminado nunca lo que yo soy... No que yo fuera preso de la noche, sino que la ausencia absoluta de luz era el verdadero estado... Para comprenderlo hay que realizarlo... si no se realiza, la noche cerrada da miedo... La luz está siempre contenida en la oscuridad... ella no puede ser luz en ninguna otra parte que en el seno de la oscuridad... De manera que entonces me dije...: Esta oscuridad que la luz de mi aparente ser está iluminando, ella es antes de que esta luz que yo llamo mí mismo comience a lucir... Yo me pierdo completamente cuando intento comprender en qué puede estar contenida esta noche cerrada que es antes de todo, antes de esta luz que es aparentemente yo... Entonces comprendo que la noche cerrada es final, entonces comprendo que nada está conteniendo a la noche cerrada, que ella es quien contiene todo... Entonces me digo...: Si la muerte va a apagar esta luz... si esta incandescencia que yo parezco ser, luciendo en medio de esta noche cerrada, va a ser extinguida y a volver a ser noche cerrada otra vez... lo que yo parezco ser, esta luz que yo parezco ser, ¿en qué habrá consistido ella entonces...? Entonces veo prevalecer siempre la noche cerrada... inclusive ahora que está habiendo esta luz, está siendo sabido...: Esta luz, esta incandescencia que yo creo ser, es en realidad ciega, ella solo está iluminando la noche cerrada que yo soy... ¿Cómo sé yo que yo soy verdaderamente la noche cerrada y no esta luz que la ilumina? Yo lo sé debido a que yo sé cual es ese estado que era cuando la luz no era... Es yo el que lo sabe, no la luz... Y si yo no era entonces, cuando la luz no era, ¿cómo voy a saber yo entonces el estado que era cuando la luz no era...? Cuando la luz no era, yo sé ese estado, yo sé todo de ese estado... ese estado cuando la luz no era es verdaderamente yo...

Esta luz que comenzó a lucir, esta incandescencia que comenzó a iluminar, ella es la meditación misteriosa que está siendo presenciada iluminarme desde el instante mismo en que comenzó a ser sentida mi aparente prisión... Mi prisión es que esta incandescen-

cia está siendo presenciada iluminarme, mi liberación es que con esta incandescencia iluminándome está siendo sabido lo que es verdaderamente yo... Esto es la meditación misteriosa, esto es la meditación indecible... Ellas son solo una prisión y una liberación simbólicas, ellas no son reales.

La meditación misteriosa es también como un sonido dulce produciéndose en el más absoluto silencio... ¿Quién está oyendo el sonido? Solo había silencio, absoluto, íntimo, acogedor, ni grande ni pequeño, indeciblemente yo mismo... Repentinamente he aquí un sonido dulce... ¿Quién está oyendo el sonido? El sonido viene de mí mismo, y el sonido es mí mismo... El sonido viene del silencio al silencio, y el sonido mismo es silencio... No había otra cosa que silencio... no había otra cosa que yo... ¿Qué puede entonces ser este sonido sino también silencio...? Esta escucha del silencio por el silencio es la meditación misteriosa... Grandes secretos quedan revelados, grandes misterios quedan resueltos... Ello es como una música que está siendo escuchada en sus silencios... Las notas sonoras solo están presentes un momento para que yo escuche el silencio donde ellas cobran forma... Un mensaje de silencio eterno al silencio eterno, para que yo sepa que yo soy, para que yo sepa lo que yo soy...

P: En el jnani la incandescencia “siendo” ha alcanzado el estado de no-incandescencia, aunque las apariencias continuarán aconteciendo, ¿cómo actuará uno?

R: Si usted habla por usted mismo, dígame usted entonces qué quiere usted decir con que la incandescencia “siendo” ha alcanzado el estado de no-incandescencia... Yo me pregunto qué puede ser visto por mí, el estado verdadero, si el sol de la incandescencia “siendo” se extingue en no-incandescencia... Bien se ve que usted habla de oído... No hay ningún estado donde la incandescencia siendo está extinguida y uno continua viendo... ¿No comprende usted? Sin luz, ¿qué puede ver usted sin luz...? Ello es un error que cometen los que no han visto ni han escuchado... La presencia de la incandescencia “siendo” es absolutamente necesaria para que yo vea... Ella es idéntica para el Jnani y para el ignorante... Otra cosa es lo que el Jnani y el ignorante están viendo con esta luz... El Jnani está viendo cómo esta incandescencia está iluminándole, y con esta iluminación de él, la cual también es conocimiento y sonido, él sabe y escucha *que él es y lo que él es*... Si no hay iluminación de él, no hay visión ni conocimiento ni escucha... No que él no sea lo que él es... pero él no lo sabe... Entonces él no es Jnani, ni absolutamente nada decible o nombrable... El Jnani está más allá de las apariencias, pero esto que suena tan fuerte, es solo una cuestión de *qué* es lo que él está viendo con la presencia de una luz que es absolutamente idéntica en el Jnani, en el ignorante, y en todo lo que alienta y ve... Repito, el Jnani ve esta iluminación de él iluminándole... Con esta iluminación de él el ve *que él es y lo que él es*... Si no hay iluminación... tampoco hay

visión... Con esta misma luz, el ignorante ve todo excepto que esta luz le ilumina a él y lo que esta luz ilumina de él... En el caso del ignorante igualmente... si no hay iluminación... tampoco hay visión... Esto es lo que el ignorante llama muerte... En el jnani lo que la palabra muerte intenta nombrar no tiene ninguna realidad... Muerte para el ignorante quiere significar desaparición de todo... nada más es visto ya... Con la desaparición de la visión que ilumina... irracionalmente... para el ignorante va implícita la desaparición de lo que él mismo es... Pero el Jnani sabe que esta iluminación sólo está iluminando lo que él es... El Jnani no teme la desaparición de la iluminación de él... El sabe que cuando la iluminación de él no era, ese estado absoluto cuyo umbral está siendo iluminado ahora... él sabe que ese estado absoluto es yo... No-sabido ser yo cuando la iluminación de mí no era... ahora que la iluminación de mí es... yo sé bien que ambos estados es un solo y único estado... No visto ser lo que yo soy cuando la iluminación de mí no era... visto ser lo que yo soy ahora que la iluminación de mí es... cuando la iluminación de mí no sea ya más otra vez... ¿en qué puede ello ser dicho ser mi muerte...? No hay absolutamente ninguna muerte para mí... Sólo la iluminación de mí no me iluminaba... sólo la iluminación de mí está iluminando ahora... solo la iluminación de mí va a dejar de iluminarme... Tampoco hay muerte en esta iluminación de mí... Que una luz no estuviera y que ahora está iluminándome, ello no es un nacimiento... Que esta luz esté aquí ahora iluminándome y que ella vaya a dejar de estar aquí para iluminarme, ello no es una muerte... Esta luz no es una cosa corruptible... ella es incandescencia pura...

P: ¿Deberíamos nosotros tener una firme convicción en que hay un estado más allá de la consciencia?

R: Usted no debería tener ninguna convicción... usted lo está viendo... su pregunta está siendo escuchada producirse en un misterioso silencio... En cuanto a decir “deberíamos *nosotros* tener”, yo no puedo concebir lo que sería *yo* siendo *muchos*, yo no puedo concebir lo que sería *yo* siendo un *nosotros*... ¿cómo sería *yo* siendo un *nosotros*...? Ello es una imposibilidad... *Yo* es *uno* solo, *yo* nunca es un *nosotros*... En cuanto a lo que usted está diciendo de “tener una firme convicción”... ¿en qué consiste para usted tener una firme convicción...? Usted puede tener la firme convicción de que hoy lloverá... ¿en qué se parece su “firme convicción” de que hoy lloverá a cuando la lluvia se produce realmente...? Tener una firme convicción de que hay un estado más allá de la consciencia... ella es una convicción superflua, completamente paralizante... ella impide que usted vea ahora que todo lo que está siendo visto, está siendo visto desde ese estado que usted dice que está más allá de la consciencia... Usted está fascinado por su convicción, usted alimenta su convicción, usted sólo ve su convicción, y su convicción impide que usted vea que ese estado más allá de la consciencia no necesita de su convicción para ser todo lo que es... Ese estado es, indeciblemente más acá de todo, aquí, ahora... ¿Qué necesidad hay de tener convicción?

Tener una convicción de que hay un estado más allá de la consciencia... ello es — ¿cómo se lo diría yo a usted?— ello es como concebirse a uno mismo en otro lado... en otra parte que en el verdadero estado... Esa concepción de uno en otra parte que en el verdadero estado... ella está siendo vista desde el verdadero estado... pero uno considera que él está en la concepción que está siendo vista y no en el verdadero estado... Ello es como concebir una calle de un país y concebirse a uno mismo en esa calle concibiendo al mismo tiempo cómo sería estar aquí, justamente donde uno está, donde uno ha estado siempre... ¿No comprende usted? el error está en pensar que yo estoy en un país pensado, pensando allí este sitio donde yo estoy realmente, donde todo ese país y yo mismo en él está siendo concebido y visto... Tener una convicción de que hay un estado más allá de la consciencia... ello es exactamente como viajar desde mi estancia imaginaria en ese país extraño hasta aquí, donde ese país imaginario y yo mismo en él están siendo imaginados... ¿A dónde debo dirigirme yo, desde ese país imaginario, para volver aquí, donde ese país está siendo imaginado...? ¿Comprende usted? Es una imposibilidad absoluta que yo vuelva nunca al lugar que yo nunca he abandonado... El estado

verdadero es desde donde usted está presenciando su presunta convicción de que hay un estado verdadero... ello no es una cuestión de fe, ello es así...

P: Una firme convicción, ¿cambiaría la consciencia en lo absoluto?

R: Insisto de nuevo, ya que usted parece tener dificultades para comprender... La consciencia, esta luz incandescente con la cual usted ve... ella está siendo presenciada por usted, al tiempo que ella está haciendo de usted, el estado verdadero, su iluminado, lo que ella ilumina... Exactamente como una luz que dura un instante y ya no es, viniendo a ser sustituida por otra luz, aparentemente la misma luz y sin embargo otra... así esta consciencia que está siendo presenciada está siendo absorbida y desaparecida en usted, el estado verdadero, integralmente a cada instante... De manera que no hay cuestión de cambiar la consciencia en lo absoluto... ello ocurre a cada instante... Si usted sabe cómo apareció por primera vez esta consciencia, entonces usted sabe cómo ella se renueva, y aunque totalmente absorbida y fundida en mí, ella continua siendo presenciada... Ello es un misterio...

Pero la cuestión no es cambiar la consciencia en lo absoluto, cosa que ocurre continuamente y espontáneamente... La cuestión es saber lo que yo soy... Si usted quiere cambiar la consciencia en lo absoluto, ello se debe a que usted no sabe que usted es lo absoluto... Ello es exactamente como ocurre con el deseo de ser rico... Si usted quiere ser rico, ello se debe o bien a que usted es rico y no lo sabe o bien a que usted tiene la convicción de que usted es pobre o bien a las dos cosas a un tiempo...: Usted es rico y no lo sabe, y además usted tiene la convicción de ser pobre... Pero, yo me pregunto, ¿en qué afectan su ignorancia de ser rico y su convicción de ser pobre a su verdadera condición de verdadero rico? ¿Cómo puede usted llegar a ser rico si usted nunca ha dejado de serlo inclusive si usted no lo sabía, y como puede dejar de ser pobre si usted nunca lo ha sido excepto en su convicción de serlo...? Lo que usted es verdaderamente es exactamente como esta imagen de rico que ignora que lo es, y de presunto pobre que jamás lo ha sido excepto en su convicción de serlo... Una convicción solo sirve para esto, usted está convencido de que usted es lo que usted no es... usted está convencido de que usted es la consciencia como usted está convencido de que usted es pobre... Usted ignora que usted es lo absoluto como usted ignora que usted es verdaderamente rico... A mi manera de verlo aquí hay una sola cuestión, y ella es que usted sepa lo que usted es... No que usted sea lo que usted es —lo cual usted es siempre y nunca ha dejado de serlo— sino que usted lo sepa... Entonces, instantáneamente, cesa su convicción de ser otro que lo que usted es...

No hay por tanto ningún cambio de la consciencia en usted... Usted es lo absoluto siempre, y la consciencia es solo de que viéndolo usted lo sepa o bien de que viéndolo usted tenga la convicción de que usted es otro que lo absoluto...

R: Dando por hecho que uno ha alcanzado el conocimiento, habiendo dejado este lugar y partido a otra parte, él no podrá permanecer solo... él querrá la compañía de alguien de modo que él pueda dar a luz los bienes de la espiritualidad... Él querrá la compañía de otros con quienes él pueda tratar de espiritualidad... de otro modo él se sentirá muy infeliz... ¿Se sentirá usted feliz y satisfecho si usted no encuentra otros buscadores (*sadhakas*)?

P: Oh, sí... ¿Es éste un paso necesario para un buscador serio, atravesar la etapa donde él querría compartir este conocimiento con otros...?

R: No, usted no se sentirá feliz y satisfecho si usted no encuentra otros buscadores... Es una gran presunción por su parte imaginar que usted ha comprendido... Es una presunción todavía más grande imaginar que usted puede sentirse feliz y satisfecho si usted no encuentra otros buscadores... Lo más probable es que usted se conciba a usted mismo habiendo comprendido... y que su felicidad y satisfacción no estén en su comprensión real, sino donde ellas solían estar, es decir, en su manera particular de entretenerse usted en el mundo... Cuando hay verdadera comprensión, ella no puede ser silenciada... Ello es como un volcán en erupción, él no puede ser obstruido sólo con la intención, sólo con dejarlo estar... Si él puede ser obstruido, si él puede ser detenido en su erupción, entonces es que él no es un volcán, entonces es que usted no ha comprendido... Tómese usted mismo la temperatura, juzgue usted mismo si usted ha comprendido... Si usted puede dejar su presunta comprensión a un lado y ser perfectamente feliz y satisfecho sin que la llama le abraza a usted y salga por su boca... sin que la incandescencia le lleve a usted a contagiar el fuego a otros... entonces es que usted no ha comprendido... Estas son cosas que deben ser dichas, debido a que nadie las ha dicho nunca... Yo le hablo a usted de lo que hay... y si ello contradice todo lo que usted ha oído o leído o comprendido o creído comprender tanto mejor...

No ciegue usted la espontaneidad que brota de su comprensión debido a que usted ha leído u oído de alguien que usted considera sabio, que es mejor guardar silencio... Observe más bien qué es lo que usted quiere obtener guardando ese silencio... Usted quiere adaptarse a lo que dice otro que usted cree que ha comprendido debido a un sentimiento malsano de emulación... Pero la comprensión real no puede ser emulada... Desde la comprensión real, usted comprende que usted no tiene modelo... Hay presuntos sabios que le dicen a usted que es mejor guardar silencio... otros le dicen a usted

que es mejor estar solo... otros le dicen a usted que es mejor hablar... otros le dicen a usted que es mejor estar acompañado... Usted cree estar obedeciendo cuando sólo está siguiendo su tendencia natural... y en ningún caso usted se pregunta: "Todo esto leído u oído y practicado es dicho ser mejor... yo lo creo... pero ello es mejor ¿para qué...? ¿a quién está beneficiando ello...? Entonces quizás usted encuentre que todo ello está beneficiando solo a la entidad imaginaria que usted tiene la convicción de ser... Con todas sus creencias y todas sus prácticas sacadas de la obediencia y emulación de otros, con este alimento, la entidad imaginaria que usted cree ser está contenta y satisfecha... no hay nada que temer, todo está en su sitio... La comprensión real no tiene nada que ver con este juego malabar... Si hay comprensión real... si usted está viendo la entidad imaginaria que usted tiene la convicción de ser por lo que ella es, ello es entonces el fin de la convicción de ser otro que el que usted es... Entonces, que usted hable o que usted calle ya no tiene importancia... Pero yo le hablo a usted de mí... yo no sé cómo es ello en otros debido a que ha sido comprendido que no hay ningún otro... En mi caso... esta incandescencia no cesa de hablarme... ella no cesa de buscar ser escuchada... De manera que yo no me pregunto si es mejor hablar o callar debido a que para mí ya no hay ningún mejor... Pero usted no debe emularme... usted debe revelarse contra lo que yo digo desde su comprensión, cualquiera que esta pueda ser... y usted debe mantener su rebelión con sus propios recursos... y usted debe traer la prueba de su comprensión... Sólo entonces habrá paz para usted... una vez que esté siendo presenciada la entidad imaginaria que usted tiene la convicción de ser desde el estado eterno que en ningún momento ha dejado de presenciarla...

No, usted no se sentirá feliz y satisfecho si usted no encuentra a otros buscadores... Ello es espontáneo... ello es natural... hay esa intensa reverberación que contagia...

En el nivel más profundo, cuando usted sabe que sólo está ocurriendo la presenciación de la entidad imaginaria que usted tenía la convicción de ser... en un mundo igualmente imaginario... ¿de quién puede entonces estar acompañado usted...? Pero cuando la presenciación de los seres está aquí... entonces hay esta intensa ebullición que quiere expresarse... No deje usted que ella le ahogue... no la niegue usted... Ella es como el fuego que ha prendido en un árbol... Todo el fuego del árbol está dándose al fuego... y al mismo tiempo, si el árbol no está solo, su fuego pasa de él a otros... El fuego pasa como fuego, no pasa como árbol... Aunque es un mismo fuego, cada árbol entrega su propio fuego al fuego... Encontrar otros buscadores, ello es para usted como estar ardiendo y comunicar su fuego... ello es enteramente natural y espontáneo... como el incendio en un bosque... El fuego no pide permiso para pasar de un árbol a otro... El fuego... otro fuego exactamente idéntico espera disfrazado de madera en cada árbol... El fuego, el fuego sabe que el fuego le está esperando ahí... por eso pasa de igual a

igual, sin pedir permiso... No hay ningún otro motivo ni justificación para este intenso anhelo que hay en mí de que con esta misma incandescencia siendo usted vea lo que yo veo... El único motivo y justificación es que esta incandescencia sabe que es ella misma la que le está iluminando a usted...

Ello es el misterio de que sea sentido intensamente que otros buscadores de la verdad quieran ser encontrados... No hay en ello nada personal, no hay en ello nada individual... Ello es como el impulso de procrear, el cual aparece sin ser buscado, y el cual es una esclavitud terrible... Nadie procrea por el placer como ello se entiende comúnmente... Primero hay una intensa inclinación incomprensible, una irresistible inclinación que no estaba aquí y que es toda opresión, toda sufrimiento... Ella es la manifestación de un fuego que está quemando y que quiere quemar también en otros... Pero si usted me pregunta lo que este fuego es, mi respuesta es que yo no lo sé... Yo he sido sorprendido y arrebatado por él sin ninguna explicación de su parte... Yo no sé lo que él es...

Este anhelo intenso de encontrar otros buscadores de la verdad... ello es una tensión tan fuerte y tan inesperada como la aparición del impulso de procrear... De manera que, a mi modo de verlo... usted no sabe verdaderamente lo que es esta incandescencia quemando dentro mientras ella no manifiesta su impulso a pasar a otros... Cuando esto tiene lugar, yo no sé qué está pasando... yo devengo esclavo de esta incandescencia exactamente igual a como los adultos devienen esclavos del impulso de procrear... Ello es una sorpresa... ello es una inclinación que me rebasa... ello es una intensidad desconocida para mí... Yo no sé lo que ella es...

Mire usted... puesto que yo no he encontrado esos buscadores de la verdad... mi sufrimiento de estar esta incandescencia ardiendo en vacío es intenso... Pero hay que ser realista... ¿Cuánta mosca cree usted que hay en una mosca a punto de ser atrapada por una araña...? Usted quizás vea en la mosca todavía una mosca, pero yo estoy viendo en ella sólo araña... Ello es una cosa muy misteriosa, muy sutil... que yo no sé decir mejor...

Hay aquí suficiente incandescencia para iluminarme a mí y para iluminar el universo entero... Pero ello es una carga... una esclavitud... un sufrimiento... Se es esclavo de esta iluminación de sí mismo como se es esclavo del impulso de procrear... Yo jamás he pedido verme a mí mismo con ella... la esclavitud de estar sintiendo que ella quiere proliferar, yo jamás he pedido que ella esté siendo sentida... Yo no sé lo que este fuego es... yo no sé lo que esta incandescencia que me ilumina es...

Sí, usted será muy desgraciado y muy infeliz si usted no encuentra otros buscadores de la verdad... Ello será así, sobre todo si usted es un verdadero buscador de la verdad... no alguien que se está entreteniendo... Si usted es un verdadero buscador de la verdad, usted lo sabrá tan contundentemente que no habrá lugar a dudas...

R: A algunas gentes yo les pediré que se queden pero yo no puedo explicar porqué... y a algunos otros, aunque ellos quieran estar, yo les pediré que se vayan. Hay varios tipos de buscadores...: unos vienen exclusivamente por el conocimiento y no están interesados en la persona que lo transmite... o quizás mínimamente interesados en él... Otros quieren conocimiento, pero para ellos el prerequisite previo es *guru bhakti*... la devoción al gurú, el amor intenso del gurú viene primero... después de eso ellos tienen conocimiento... Ha habido algunos grandes sabios quienes, en su etapa de búsqueda, solían rendir culto a un dios solamente debido al *mantra*, pero la intensidad estaba en su amor al gurú y debido a esa intensa *guru-bhakti* ellos alcanzaron un estado tan altísimo...

Por mí mismo puedo hablar de esta intensidad de amor al gurú... Ella es la vía más poderosa, la vía más rápida... Si usted me pregunta en qué consiste ella, yo podré hablarle sólo de los efectos... Ese amor intenso del gurú ya estaba aquí antes de que yo lo notara, de manera que cuando él fue notado ya era un incendio grande... Ello era no poder parar ni de día ni de noche... de manera que este amor del gurú no puede ser simulado... Si usted se va de aquí... y puede entregarse distraídamente a sus obligaciones o aficiones sin que este fuego del amor del gurú le perturbe, entonces usted sabe que ese amor del gurú no es todo lo que él debe ser... Es preferible entonces que usted no simule algo que no hay...

Es tan contundente... esta intensidad de amor es tan intensa que ella penetra todo como la incandescencia en el hierro al rojo... Es una experiencia inaudita... pasmosa... No me pregunte usted lo que ella es, porque yo no lo sé... No vaya a pensar usted que la intensidad amor del gurú se calma con la visión de lo que yo soy... Lejos de ello, lo que ha ocurrido es que la capacidad de tenerla ha devenido igualmente grande, de manera que esta ebriedad está anegándose completamente, como fuego blanco en diamante blanco, y ello no trasciende afuera... No, el amor del gurú no ha sido aplacado en su incandescencia ardiente... lejos de ello, él abrasa aún mucho más intenso... La prueba del amor del gurú es que él no puede ser dejado a un lado y seguir con sus distracciones como si nada ocurriera... Una suerte de barreno es sentido horadar dentro... Yo no sé el lugar exacto, pero es sentido horadar dentro... Hay como una angostura que hace exclamar suspirando... Uno no sabe lo que ello es, de manera que no dispone de medios para serenarlo... ¡Y bien que quisiera uno serenarlo, sobre todo al principio de sentirlo, pero

no puede...! Ahora yo ya no quiero serenarlo... ahora yo ya no busco aplacarlo... porque sé que su naturaleza es quemar, lucir, e iluminarme...

Nadie que viene aquí es traído hasta aquí por otro acicate que el amor del gurú... Ellos no saben lo que les pasa... todo en este mundo parece no tener sentido... y ellos sufren... Pero el amor del gurú es algo más... es algo que es sentido clavado dentro... La palabra amor ha sido tan tergiversada que es difícil reconocer que este dardo clavado dentro es la expresión máxima del amor... Parece que amor y placer fueran un solo par con dos caras, pero ello no es así... Es amor y dolor lo que es un solo par con dos caras... El amor del gurú es un amor tan grande, tan intenso, que lleva muchos años reconocer lo que él es... Es a fuerza de fracasos en su satisfacción como este amor del gurú se va quedando completamente lo que él es... Porque él es tan fuerte, él es tan intenso que uno prueba todo tipo de remedios a su alcance... Y digo todo tipo de remedios, incluido dios, para ver si ese aguijón clavado en mí desaparece... Él es tan fuerte, él es tan intenso que yo no lo quiero... es un estado completamente asombroso... Así pasaron años para mí... Lo más llamativo era que yo no caía claramente en la cuenta de que tenía clavado en mi corazón un rejón de fuego que cuanto más trataba de eludirlo más se clavaba...

P: ¿Cuál es la medida para medir el progreso de un buscador?

R: La indicación de su progreso es su falta de inclinación a frecuentar la compañía de las gentes normales... Si usted no logra distraerse en las actividades dichas de las gentes del mundo... si usted está volado por retirarse a su rincón, sentarse y cerrar los ojos, para rumiar intensamente esta incandescencia que está siendo sentida exigir toda su atención... si usted está contando el tiempo hasta el instante en que usted puede entregarse libremente a esta meditación misteriosa... entonces es que el dardo del amor profundo de esta luz está profundamente clavado en usted... Cuando está habiendo iluminación, pronto o tarde, lo que la iluminación está iluminando será distinguido... Usted escuchará muchos reproches viniendo de todas partes... Ellos son voces destinadas a resquebrajar la dura corteza de su convicción de ser una persona... Como persona usted está múltiplemente comprometido con muchas obligaciones... Desde el instante en que una sola de sus obligaciones *siente* que su interés por ella ya no es lo que era, desde ese instante mismo habrá amargos reproches... Una prueba infalible de que usted está tocado por el fuego del amor del gurú, una prueba inconfundible de su progreso como buscador —o aún de su inicio como buscador— es que su esposa “siente” que usted ya no es el que era... Ella se lo hará ver a usted con tanta contundencia que usted no tendrá tiempo ni de reaccionar... Es admirable ver cómo reacciona su medio vital todo entero para impedir que usted medite... pero la reacción de su medio vital es parte ineludible

de la manifestación del verdadero compromiso de amor al gurú... Esa reacción debe ser esperada... y no siempre ella viene del aparente exterior de usted... También de su presunto interior cabe esperar reacciones... Usted puede ponerse a meditar pleno de fuerza... y misteriosamente... un cansancio repentino hace que usted abandone... O bien puede que usted lleve meses y años meditando y que usted no vea el fruto de su esfuerzo o que lo que usted está viendo no es lo que usted concibe que debería estar siendo visto... Entonces va habiendo una fatiga sutil... una suerte de desengaño que carcome poco a poco su disposición... O bien usted cree que usted comprende ya perfectamente bien de qué se trata... cuando lo que está ocurriendo es que usted está teniendo sólo la convicción de comprender... Todo esto son reacciones del medio tendentes a impedir que usted comprenda... Su enumeración es tan vasta que no puede caber en mi respuesta... Usted será verdaderamente sorprendido en su descubrimiento de ellas... debido a que cada instante una manifestación particular de la reacción del medio está manos a la obra... Usted debe ser sutil para descubrirla... para aceptarla... para verla como el acicate de su amor a la meditación y como prueba de que su meditación y su amor al gurú es lo que deben ser...

Hay una etapa muy larga al comienzo de la meditación y del amor al gurú en la cual las reacciones del medio pueden manifestarse particularmente violentas... Ella es la etapa de lo que es llamado la “reunión de lo disperso”... Ella se extiende desde que uno decide meditar hasta que los primeros aromas de la verdad son olidos y no solamente concebidos... En esta etapa el buscador es verdaderamente puesto a prueba... sobre él llueven todo tipo de críticas y descalificaciones... y él mismo siente tal extrañeza de todo que su refugio es meditar... no porque él vea sino porque meditar es verdaderamente su refugio... En esta etapa se está produciendo el retiro del amor desde los objetos aparentemente amados hasta entonces a la meditación y al gurú... De ahí que la reacción acumulada de tantos objetos “sintiendo” que ya no son amados como ellos lo eran sea una reacción sonada... Esta etapa es muy importante y la reunión de todo el amor disperso del buscador en un solo punto central dentro de sí mismo debe ser completa... Debe haber un crecimiento de la presión del amor dentro... un amor tanto más intenso que él debe ser sentido como un amor a disposición sin que sepa lo que él quiere... El buscador debe vivir intensamente este desconcierto de amar y no saber qué... una vez que todos los objetos exteriores e interiores han sido abandonados por el amor en su retirada al centro...

R: Esta incandescencia luminosa, este astro radiante de luz aquí... él aparece como la entidad ilusoria que usted tiene la convicción de ser usted debido a la presencia de este paquete de alimento, el cuerpo... Desde mi punto de vista, esta incandescencia es amplitud luminosa completamente inmaterial... ¿Qué quiere decir “amplitud luminosa completamente inmaterial”...? Ello quiere decir que desde que esta presenciación está aquí... todo está siendo presenciado... todo... el sol está siendo presenciado lucir, el espacio está siendo presenciado tener capacidad... los objetos en el espacio están siendo presenciados ocupar un lugar en el espacio... pero la presenciación desde donde ellos están siendo presenciados... ella está siendo vista ser una transparencia luminosa completamente vacía, completamente desprovista de substancia, completamente inmaterial... No hay en esta transparencia inmaterial el más leve rastro de un cuerpo mío, de una mente mía, de un espíritu mío... Ella da cabida a todo, como un inmenso escenario con un solo espectador que está viendo la ejecución de todo el drama como si el drama tuviera lugar todo dentro de él... Al mismo tiempo está siendo visto que este “como si el drama tuviera lugar todo dentro de mí” no es exacto, debido a que esta luminosidad vacía no está dentro de mí en el sentido que podría tener decir que “ella está dentro de mi cuerpo”... Es este cuerpo aparentemente mío el que está dentro de ella, pero no en el sentido en el cual él es un objeto material, sino en el sentido de que mi aparente cuerpo es también un objeto presenciado... Yo no he visto jamás que un objeto que está siendo visto esté dentro de la visión que lo está viendo como el objeto que él parece ser... El objeto está sin duda dentro de la visión porque de no ser así él no estaría siendo visto, pero él está dentro de la visión con una forma inmaterial como la visión misma que aparentemente lo está conteniendo... Igualmente ocurre con mi presunto cuerpo-universo-consciencia... ellos están siendo presenciados tener lugar completamente dentro de mí, pero ellos no están dentro de mí como los objetos que ellos parecen ser, sino como presenciación inmaterial de ellos... Ellos jamás me han tocado... Sin embargo, si esta presenciación de ellos no está aquí... ellos, mi cuerpo-universo-consciencia, tampoco están... de manera que ellos no han podido ser nunca los objetos que ellos parecen ser y que yo tenía la convicción de que ellos eran... Ello es muy misterioso... ¿Qué quiere decir que esta incandescencia siendo es como una amplitud luminosa completamente inmaterial donde el drama intenso de este cuerpo-y-universo-y-consciencia aparentemente míos está siendo sólo presenciado tener lugar...? Ello quiere decir exactamente lo que ello está diciendo... pero usted tiene la convicción de ser un individuo “casi” inmaterial

metido en un cuerpo completamente material que come y que bebe y que anda errante por un mundo de tierra que a su vez anda errante en un universo que nadie sabe realmente dónde está él teniendo lugar... ¡No me sorprende que esté usted verdaderamente aterrorizado...!

P: ¿La consciencia permanece siempre?

R: Ello es como preguntar ¿La luz, esta incandescencia que me ilumina, permanece ella siempre? Usted y yo conocemos un estado en el cual esta iluminación de mí no era... Ese estado sí que es siempre... No-iluminado... antes... iluminado ahora... no-iluminado de nuevo después... ese estado sí que es siempre... Iluminado o no-iluminado, ése es el estado que es siempre... Pero preguntar si la consciencia es siempre, ello es como preguntar si el sol no se pone nunca... Lo que importa no es saber cuánto va durar la luz... lo que importa no es saber de qué tipo es la luz... si ella es sobrenatural, natural o divina... lo que importa es saber lo que esta luz “incandescencia siendo”, o “consciencia”, como usted la llama, está iluminando... No, esta “incandescencia siendo” no va a permanecer siempre... Ella tiene inclusive “fases” a lo largo de la duración de su estancia aquí iluminándome... Ella tiene la fase de vigilia, donde su intensidad es máxima e, idéntica al sol por dentro y por fuera, ella está haciendo de mí su iluminado con tal intensidad y deslumbración que yo estoy volado por que ella ceda en su incandescencia y se oculte a medias en la fase del sueño con sueños, donde solo su fantasmagoría revisitando y desvistiendo de luz imprevisiblemente una indefinida de objetos ilusorios me está haciendo saber que ella está presente al tiempo que es imposible que yo sepa que el iluminado de ella es yo...~ Queda la fase del sueño profundo, donde esta incandescencia e iluminación de mí se oculta completamente y yo ya no sé que ella es ni que yo soy su iluminado... No estando aquí esta luz... ¿a quién va a iluminar ella...? De manera que es menester tomar nota de que no es la luz ni su permanencia lo que importa... Lo que importa es lo que la luz está iluminando...

Ha habido sabios que han descrito la luz que les iluminaba como una zarza ardiente que les hablaba mientras ardía sin consumirse... Otros la han descrito como si ellos estuvieran oyendo voces provenientes de un ser luminoso que les llamaba por su nombre para revelarles supuestas verdades... Otros aún han descrito la luz que les iluminaba como si dios mismo se presentara a la visión de ellos... Pero yo no sé de nadie que se haya ocupado nunca en ver cuál es esta obscuridad que estaba siendo iluminada... Esa luz que me ilumina, ella puede ser grande o pequeña, ella puede ser la luz arcangélica o la luz de la vigilia ordinaria... En ningún caso ella es yo... La obscuridad que ve esa luz, la noche en la cual esa luz luce, ella es más, ella es indeciblemente más que la luz que la ilumina... La luz no solo es ciega, ella también es muda y sorda y desprovista de

tacto... Todas la potencias que la perciben están del lado de la noche... Es la noche la que sabe “ahora estoy siendo iluminada”...

De manera que deje usted de perseguir la luz... No sea usted como esas gentes que dicen que han llegado al umbral de la muerte... y que allí se han visto como dentro de un túnel oscuro al final del cual hay una luz grande, una luz que sin embargo no quema ni deslumbra, y que ellos sienten como si ella les invitara a entrar... Todos ellos parecen coincidir en la descripción de su experiencia... Ninguno de ellos se pregunta... “Esa luz ahí, ¿a quién está iluminando ella? ¿desde dónde está siendo vista ella? ¿por quién está siendo sentida ella?”... Se llama muerte precisamente a la desaparición de la iluminación de mí, bajo cualquier forma y apariencia que la luz que me ilumina esté adoptando... De manera que yo no veo en qué puede ser llamada muerte esta experiencia de estar siendo iluminado de esta manera tan peculiar... Venga la luz por la derecha o venga ella por la izquierda, mientras hay iluminación de mí, el iluminado de esa luz es yo... La iluminación no me da nada, ella sólo ilumina lo que ya estaba aquí...

P: Inclusive cuando uno comprende, ¿habrá cuerpos viniendo a la existencia y muriendo?

R: El estado eterno comprendiendo que él es y lo que él es, y el estado eterno sin comprender que él es y lo que él es, es un mismo estado... Para que el estado eterno sepa que él es y lo que él es, esta iluminación de mí debe estar presente... No que ella me toque realmente, no que ella me ilumine realmente, pero ella debe estar presente para que yo sepa... “ahora esta iluminación está presente, ahora yo estoy sabiendo que yo soy y lo que yo soy”... Si esta iluminación de mí no está presente, entonces no hay ningún saber “ahora esta iluminación está iluminándome, ahora yo sé que yo soy y lo que yo soy”, de manera que entonces lo que es yo es, pero yo no lo sé ni nadie más lo sabe... Esta iluminación de mí tiene tres fases, a saber, vigilia, sueño con sueños y sueño profundo... Sólo en la fase de la vigilia hay suficiente iluminación de mí como para que yo sepa absolutamente que yo soy y lo que yo soy... En la fase del sueño con sueños, la iluminación de mí está pero es prácticamente imposible que yo sepa que yo soy y lo que yo soy... En el sueño con sueños nunca me ha ocurrido que yo sepa “ahora esta iluminación de mí está presente, ahora yo sé que yo soy la oscuridad que la ve, ahora yo sé que yo soy la quieta eternidad que la presencia”... Puede ser que la realización de mi verdadera naturaleza sea posible en el sueño con sueños, yo no digo que ello no sea posible, yo sólo tengo que decir que a mí no me ha ocurrido verlo... Después viene la fase del sueño profundo, donde esta iluminación de mí está en suspenso y nada de mí está siendo sentido ser iluminado, de manera que mi verdadero estado predomina absoluto, pero no hay nadie para saberlo...

Usted estaba preguntando si cuando uno comprende habrá cuerpos que continúen viniendo a la existencia y muriendo... ¿Qué es para usted la existencia...? ¿En cuál fase de la iluminación de mí se produce la presenciación de lo que usted llama existencia...? La presenciación de lo que usted llama existencia —con el nacimiento y la muerte de la indefinida de seres que la caracteriza— en lo que a mí concierne al menos, ella se produce exclusivamente en la fase de la iluminación de mí que es llamada vigilia... En la fase de sueño con sueños hay una presenciación de un tipo de existencia completamente diferente del de la fase de vigilia, un tipo de existencia donde el nacimiento y la muerte simplemente no están, o si están no responden en absoluto a la estricta lógica temporal y espacial que parecen reinar en la vigilia... Por último, en la fase de la iluminación de mí que es llamada sueño profundo... no hay ni nacimiento ni muerte ni absolutamente nadie... Ahora yo me escucho decir... “Es exclusivamente en la fase de la iluminación de mí llamada vigilia, donde está teniendo lugar la iluminación plena de mí, con cuya presencia iluminándome está siendo sabido que yo soy el estado eterno que era, es, y será tanto si esta iluminación está iluminándome como si no...” ¿Queda respondida su pregunta de que si cuando usted comprenda habrá cuerpos que continúen viniendo a la existencia y muriendo...?

P: ¿Qué es la realización?

R: En mi verdadero estado eterno ninguna iluminación de mí estaba siendo sentida iluminándome... Éste es un estado que es considerado completamente temible por la persona ignorante... No era que yo no fuera... pero como una oscuridad absoluta que jamás ha sentido el contacto de la luz, yo no sabía de mí mismo que yo era una capacidad de conocimiento igualmente absoluta, aunque completamente virgen... Todas las potencias de conocimiento y visión estaban en mí, pero ellas jamás habían sido activadas, de manera que yo no sabía que yo mismo era ni lo que yo era... Éste no es un estado de carencia de nada, antes al contrario, él es un estado de plenitud absoluta donde sujeto y objeto coinciden exactamente en una unidad más allá del número... Nadie sabe cuánto ha durado esta completa fusión de mí mismo con mí mismo, nadie sabe cuán grande o pequeña era ella, nadie sabe dónde estaba ella teniendo lugar... El conocimiento, la visión, la sensación, la presenciación estaban absolutamente ausentes, de manera que yo no sabía que yo era ni lo que yo era... ¿Cómo está siendo sabido que este era mi verdadero estado...? Está siendo sabido que éste es mi verdadero estado... El conocimiento, la visión, la sensación, la presenciación nunca son en pasado, ellos son siempre ahora... Y es ahora cuando está teniendo lugar esta iluminación de mí en tres fases, con cuya presencia iluminándome, está siendo sabido todo de mí tanto de cuando ella no estaba, como de ahora que ella está, como de cuando ella vuelva de nuevo a no estar... En

ningún caso tengo miedo de mí mismo cuando esta iluminación de mí no esté iluminándose... Cuando esta luz se apaga no es un ser lo que se extingue, lo que se extingue es esta modalidad de visión de mí mismo por mí mismo... Es exactamente idéntico a cuando la luz es apagada en esta sala y yo ya no me veo... No es yo lo que es extinguido con la extinción de la luz, lo que es extinguido es una manera de verme... Lo que es extinguido con la extinción de esta iluminación de mí, ello no es lo que yo soy verdaderamente, sino la iluminación de mí con cuya presencia yo sé que yo soy y lo que yo soy... Comprender esto exactamente, ello es la realización.

Comprender esto exactamente, ello es verlo desde el estado eterno que está siendo iluminado... Mientras esto no es comprendido desde el estado eterno seguirá habiendo vértigo y pánico de que esta iluminación de mí se extinga y yo ya no sepa más que yo soy y lo que yo soy... En una palabra, mientras esto no es comprendido desde el estado eterno, usted no sabe por usted mismo que usted es el estado eterno y usted tiene miedo de morir... La realización es ver desde el estado eterno ahora que el estado eterno es yo...

R: Si yo le digo a usted “aférrese usted a esta incandescencia “siendo”, aférrese usted a esta sensación “amando”, ¿qué está usted entendiendo que yo quiero decir...? ¿Qué es para usted lo que nombran las palabras “incandescencia siendo”...? ¿A qué sensación en usted aplica usted el nombre de sensación “amando”...? Ello es muy sutil, ello es muy misterioso... La entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser es una estructura completamente superficial, algo así como una mancha de aceite sobre el agua... Ella no puede reconocer lo que nombran mis palabras... Ella no puede aferrarse a ellas... Esta entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser, ella está hecha completamente de su convicción de ser ella, ella no es real, ella no es el usted real... Más cerca del usted verdadero están los movimientos subterráneos de la incandescencia “siendo”... Esta incandescencia “siendo”, es ella la que ilumina enteramente la entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser, de manera que cualquier cambio en la intensidad o dirección de esta incandescencia queda instantáneamente reflejado en la marioneta de esta incandescencia que es en realidad la entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser... Usted oye “incandescencia” y usted la concibe como si se tratara de una iluminación fija... Pero ello no es así, esta incandescencia “siendo” es como un océano de luz hecho sólo de luz, sin foco ni periferia, pero con olas, corrientes y mareas... Exactamente como un océano... pero un océano que es antes de su concepción de él por usted... Usted no puede aferrarse a una sombra que se mueve constantemente, que cambia constantemente de forma y de magnitud según suba o baje la marea del océano de la incandescencia cuya refracción la crea... Usted tiene que aferrarse al océano de la incandescencia misma, y como un marino experto usted debe sortear sus olas, sus corrientes, y sus mareas, para permanecer anclado únicamente en la luminosidad esencial de ella... La entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser es afectada continuamente por los movimientos de este océano de luz detrás de ella que está iluminándola, de manera que ella no es estable para meditar... Este océano de incandescencia ilumina en dos direcciones... una hacia la entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser... otra hacia el fondo, hacia el lecho absolutamente estable que le contiene, y en cuyo seno este océano de incandescencia es apenas un infinitésimo de iluminación en medio de una vastedad eternamente oscura... Cuando yo le digo a usted que usted se aferre a esta incandescencia, lo que quiero decir es que usted *vea*, con ella iluminándole a usted, *desde* donde usted está viendo realmente y no desde donde usted está concibiendo que usted ve... Si usted ve *desde* donde usted ve realmente, en-

tonces usted comprende instantáneamente que la entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser está siendo vista, entonces usted comprende que el océano de incandescencia que ilumina en dos direcciones está siendo visto... Hay un veedor de estos dos misterios e inexplicablemente usted no ha dejado de ver cuando con su meditación usted ha despojado de visión a la entidad imaginada que usted creía ser y al océano de incandescencia que ilumina en dos direcciones... Inexplicablemente usted sigue viendo cuando ha sido comprendido que todo cuanto está siendo presenciado es ciego... Todo ello está a su vista, pero al revés no es cierto... Usted no está a la vista de todo, debido a que todo excepto usted es ciego... Es a este *desde* dónde usted está viendo todo a donde usted tiene que anclarse cuando yo le indico a usted «aférrese usted a esta incandescencia “siendo”, aférrese usted a la sensación “amando”», debido a que eso *desde* donde esta incandescencia está siendo presenciada, eso está misteriosamente siendo iluminado por ella...: Aunque ella es luz, aunque ella es incandescencia, ella no ve lo que ella ilumina... Aunque yo soy oscuridad, aunque yo soy noche eterna, en este infinitésimo de iluminación de mí por esta incandescencia que me ilumina, yo veo lo que es todo y sobre todo lo que yo soy...

P: Nosotros podemos comprender con nuestra mente pero más allá de la mente nosotros no podemos comprender.

R: Lo que usted llama mente, ¿qué es...? En el seno de esta iluminación de mí... como un río... está fluyendo incesantemente un río de pensamientos... Yo sólo veo la luz de la cual ellos están hechos... Pero usted sólo parece estar atento a las formas e imágenes que adopta la corriente... La corriente de este río de iluminación es ciega... ella no me ve... Es ella la que está siendo vista... ¿Qué puede entonces comprender o no comprender ella...? Es usted y sólo usted quien tiene la convicción de que ella le ve a usted... de que ella le comprende a usted... ¿Cómo puede comprender algo la mente...? ¿Cómo puede la mente comprenderle a usted...? Es la mente la que está siendo vista, es la mente la que está siendo comprendida... Ello no ocurre nunca al revés... En lo que concierne a lo que usted dice “pero más allá de nuestra mente nosotros no podemos comprender” yo querría saber qué es lo que usted quiere decir con haber comprendido en ese más acá de la mente donde usted parece situar toda su comprensión... En cuanto a mí concierne, toda mi comprensión está infinitamente “más acá” de la mente, y ella incluye también lo que usted llama mente... ¿qué es para mí la mente...? Ella es sólo una modificación del flujo luminoso de esta iluminación de mí en su fase de estado de vigilia... Ella no tiene ni puede tener nunca la función de comprender nada... Ella es siempre completamente comprendida...

Es solamente un raro quien comprende a dónde quiero yo ir a parar... A una persona espiritual normal lo que se le dirá es: “Haga usted esto o aquello y usted tendrá este beneficio”... Entonces, durante algún tiempo él se siente feliz y aliviado, pero esto no es final... él vuelve de nuevo al mismo ciclo... Pero él no puede ser ayudado debido a que él no tiene capacidad para comprender el aspecto más sutil de esta espiritualidad...

Usted debería tener algo que decir... Usted no debería resignarse a comprender “sólo con la mente” como usted dice... Ello no es cierto, usted no comprende sólo con la mente debido a que la mente es una entidad ficticia comprendida por usted... ¿Quién comprende la mente...? —Usted debe ver eso... Viendo eso, usted verá que la iluminación que le ilumina a usted tiene tres fases... y que sólo en una de ellas —el estado de vigilia— está teniendo lugar la iluminación de lo que usted llama mente... Es muy importante comprender lo que la iluminación es... Si ello no es bien comprendido usted podría tener la impresión de que hay una multitud de iluminaciones cuando hay una sólo... Ello es como la iluminación que ilumina un escenario o un cine... La escena está siendo iluminada y yo que estoy viendo la escena, la misma iluminación está iluminando la oscuridad desde donde yo veo... La escena no me ve, la iluminación de la escena y de mí no me ve... únicamente yo veo, ello es muy misterioso, ello es muy sutil... pero usted debe comprender que la iluminación es sólo una, y que el veedor de todo es usted... que no es iluminación ni escena, que no es cuerpo ni mente ni espíritu...

Esta iluminación de mí... esta incandescencia “siendo”... ella es el dios más grande, el gurú... Sea uno con eso, sea íntimo con eso... Esta incandescencia que le ilumina le bendecirá a usted entonces con todo el conocimiento importante para usted y en la proliferación de ese conocimiento ella le descubrirá a usted que usted es el estado eterno... Este descubrimiento está teniendo lugar siempre, pero usted tiene que ser extraordinariamente sutil para descubrirlo...

P: ¿Qué le da a usted el coraje para trascender dentro de la nada la cual usted sabe que está ahí...?

R: Desde la entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser, el estado eterno es nada, obscuridad, pavor, no sentirse ser ya más... Ello es como mirar por el ojo de una cerradura desde una habitación iluminada adentro de una habitación oscura... Usted no ve nada, usted siente que ahí no se siente nada, usted tiene miedo, un miedo pavoroso... De ahí que usted me pregunte por el presunto coraje necesario para pasar al otro lado... Pero en realidad no hay nada de eso... en realidad ello no es como usted parece verlo... Para ver lo que usted tiene la convicción de estar viendo... usted... que jamás ha abandonado la habitación oscura... ha tenido que inventar un usted falso que parece estar ahí en la habitación iluminada... y es desde este usted falso ahí afuera, en la habitación iluminada, desde donde usted pretende ver por el ojo de la cerradura al usted verdadero aquí donde siempre ha estado... completamente obscuridad absoluta, completamente veedor real de todo... ¿Qué coraje necesita usted para ser lo que usted nunca ha dejado de ser? ¿cómo va a trascender usted adentro de usted y pasando por cual puerta...? Usted es usted siempre... el único coraje necesario aquí es el coraje de ver por lo que ella es la entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser... Ver por lo que ella es la entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser, ello es ver desde el estado eterno... Entonces usted sabe que usted ha recedido adentro de su verdadera naturaleza... Este es un paso natural y espontáneo cuyo único testigo es usted... De repente usted sabe que usted es la habitación oscura desde la cual está siendo vista la habitación iluminada, y que las dos habitaciones son en realidad una sola...

Pero si usted pregunta por el coraje necesario... él es su profundo impulso de comprender el sí mismo, de comprender lo que usted es... Este impulso, usted debe notarlo como el más fuerte de todos... fuerte y profundo... Con menos no puede decirse que vaya a haber el coraje necesario... Receder sólo significa ir dentro... y su inclinación normal es salir afuera a través de los cinco sentidos y ver el mundo... De manera que receder adentro es ir al revés, en contra de su inclinación normal... Por ello el impulso tiene que ser fuerte y profundo, el más fuerte y el más profundo... A esto se llama meditación... Meditación es la escucha y atención de este impulso a receder dentro...

P: ¿Qué piensa Usted sobre las diferentes religiones...?

R: Yo no carezco de ningún conocimiento concerniente a ninguna religión habida o por haber... de manera que yo conozco bien su mecanismo esencial... La entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser... ella es tan caprichosa que usted decide que usted es ignorante y acto seguido usted viene aquí o va a cualquier otra parte con dos convicciones sobre usted... la convicción de que usted es una entidad, un ser humano, y la convicción de que usted es ignorante... Que usted es un ser, ello es una convicción que usted tiene... Que usted es ignorante, ello es también una convicción que usted tiene... Yo no sé si usted está comprendiendo a dónde quiero yo ir a parar... Yo quiero decir que hay alguien en usted que tiene la convicción de que usted es un ser y que tiene la convicción también de que usted es ignorante... La creencia de que usted es un ser y de que usted es ignorante depende enteramente entonces de la convicción de ser tal de ese “alguien” dentro de usted que lo aceptado... Ese “alguien” dentro de usted no es un ser y no es ignorante... Ese “alguien” dentro de usted está aceptando la “pose” de ser lo que no es... Ello es como disfrazarse de otro y entonces convencerse a uno mismo de que uno es ese otro... Ello no es nunca verdad, ello es sólo una convicción... La convicción más dañina es la de ser la entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser... La segunda convicción en daño es la de ser el ignorante que usted tiene la convicción de ser cuando usted comienza a buscar de acá para allá ese conocimiento que usted tiene la convicción de que a usted le falta... Es aquí donde entra lo que es llamado el dominio espiritual, el dominio de las religiones y de los supuestos sabios...

Usted tiene la convicción de ser un ignorante, pero el que en usted tiene esa convicción no es ignorante, él es el conocedor de esa convicción... Entonces usted busca deshacerse de su presunta ignorancia... ¿Pero cuál conocimiento supone usted entonces que le libraré a usted de su ignorancia...? Usted tiene más o menos una idea de cuál es ese conocimiento... usted no es ignorante de cómo ese conocimiento debe ser... luego entonces usted también tiene una concepción de lo que el conocimiento que le libraré a usted de la ignorancia debe ser... Así pues, usted es constantemente el juez que juzga si esta o aquella sabiduría, si este o aquel sabio, son realmente lo que ellos pretenden... En todo este proceso yo no veo para nada la ignorancia real, sino sólo la convicción de ser ignorante...

El dominio de la religión y de los supuestos sabios... Bien, en su búsqueda de respuestas a todas las preguntas provenientes de su convicción de ser un ignorante, después de pesar y repesar los pros y los contras, usted encontrará tal vez una religión o un presunto sabio que pasen el estricto examen a que les someterá la presunta ignorancia de usted para cerciorarse de que esa es la sabiduría que usted busca... Yo me pregunto... si usted es el ignorante que usted tiene la convicción de ser, ¿cómo puede usted entonces juzgar cuál es la religión o el presunto sabio que más le interesa a usted...? Evidente-

mente aquí hay algo contradictorio... Usted no es nunca el ignorante que usted tiene la convicción de ser...

Por fin usted acepta que una religión o un presunto sabio den respuesta a las preguntas que su creencia en la propia ignorancia de usted suscitan... Usted no se da cuenta de que la ignorancia de usted es sólo una creencia que está siendo mantenida debido a que usted cree firmemente en ella... y ahora usted acepta creer también que esa religión o ese presunto sabio le tomen a usted por ignorante y le den a usted las respuestas que según usted cree iluminaron primero la ignorancia de ellos y van a iluminar ahora la ignorancia de usted... Yo no me canso de repetirlo... Todo el planteamiento es falso, debido a que usted es un falso ignorante que tiene la convicción de ser un ignorante verdadero... y debido a que ninguna religión ni presunto sabio pueden darle a usted sabido lo que usted tiene que saber por usted mismo...

¿Cómo comprender que yo soy un falso ignorante que tiene la convicción de ser un ignorante verdadero...? Caer de la convicción de ser la entidad imaginada que yo tengo la convicción de ser dentro de la realidad inconcebible de mi verdadero estado... en esta caída ninguna religión ni sabiduría me han ayudado... ¿Por qué es ello así...? Ello es así debido a que todas las religiones y sabidurías son sólo concepciones tenidas en la entidad imaginada que alguien ha tenido la convicción de ser... Todas esas religiones y presuntas sabidurías, emitidas desde una entidad imaginada y necesitadas de la escucha habida en la entidad imaginada que yo tenía la convicción de ser, ¿cómo podían ellas ayudarme a caer del sueño en la realidad, si la condición de su existencia misma es que para escucharlas yo tenía que estar soñando...? No hay ninguna excepción... todas las religiones necesitan y mantienen mi creencia ciega en la entidad imaginada que yo tenía la convicción de ser... Ellas no son sólo inútiles para hacerme caer en la realidad del despertar, ellas son decididamente un obstáculo... Pero eso he tenido que saberlo yo por mí mismo, de manera que actualmente no me falta ningún conocimiento concerniente a ninguna religión... Ello es como conocer el mecanismo del sueño... Quien ha soñado y despertado una vez, ha soñado y despertado-todas... Las expresiones de su convicción de ser la entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser son ilimitadas, exactamente como los sueños que pueden ser soñados... si usted entra en esas expresiones, llámense ellas religiones o cultos o sabidurías, usted estará perdido... Caiga usted desde su convicción de ser la entidad imaginada que usted cree ser en la luz que ilumina ese sueño y esa luz le mostrará a usted en *quien* se disuelve ella...

R: Es un misterio tremendo la actividad de los deseos... Si yo fuera otro, yo le diría a usted que todo lo que uno hace es para que la luz de esta incandescencia que está iluminándole a usted continúe haciéndolo... Pero yo no voy a acusarle a usted de ser el deseador de este intenso deseo de continuar que está siendo sentido... Ello sería confundiéndole a usted, y ello no sería verdadero... No puede serle dicho a usted que usted no es la entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser y al mismo tiempo acusarle a usted de ser el deseador de que ella continúe... En ese intenso deseo de que ella continúe no hay para usted ningún beneficio... Es más bien completamente tremendo que usted tenga la convicción de que es usted el que desea lo que desea un deseo que no es el deseo de usted... Ello es un misterio sutil que no puede ser dilucidado mientras usted tiene la convicción de ser la entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser... La respuesta a la pregunta de *porqué* es sentido este deseo tremendo de que la sensación siendo continúe siendo sentida no es una respuesta conceptual... Usted no encontrará esa respuesta debido a que esa respuesta no existe... Preguntar *porqué* es sentido este deseo tremendo de que la sensación “siendo” continúe siendo sentida, ello es como preguntar desde un sueño en el cual uno cree estar inmerso *porqué* el sueño continua durando... Ello es un círculo vicioso... Ellas son preguntas que no tienen respuesta debido a que ellas son preguntas falsas y a que su preguntador es la entidad imaginada que está creyendo padecer la alucinación de tener un intenso deseo de continuar o la alucinación de estar viéndose a sí mismo inmerso en un sueño...

La pregunta no es “¿por qué estoy sintiendo yo este tremendo deseo de seguir vivo?”... sino “Este tremendo deseo de continuar que está siendo sentido... ¿Pertenece él verdaderamente a mí o es él la pasión fundamental de la entidad imaginada que yo tenía la convicción de ser...?”

Mi estado verdadero es que yo no sabía que yo era... mi estado era que yo era ignorante absoluto de mí, un estado de paz absoluta, un estado de serenidad completa... Repentinamente, como una oscuridad jamás alumbrada, he aquí que esta iluminación de mí está deslumbrándome con su luz cegadora... Si yo cuento sus hazañas como mías, yo soy entonces la entidad imaginada que yo he perdido totalmente la convicción de ser... De manera que todo este conocimiento que está habiendo no suma un ápice de conocimiento real de mí al conocimiento que yo tenía de mí antes de ser iluminado... “Todo este conocimiento, me digo, él es el conocimiento de las hazañas de otro...” ¿Y de mí? ¿qué conocimiento real tengo yo ahora de mí? El conocimiento real de mí que yo

estoy teniendo ahora... él es semejante a una herida ardiente... Yo no sabía que yo era... Yo no sé los siglos y milenios que llevaba durando mi estado de paz absoluta... Y entonces, repentinamente, esta iluminación de mí deslumbrándome, hiriéndome inmisericorde en mi profunda quietud... Lo único que esta iluminación de mí me ha aportado... ello es la irrupción inesperada del conocimiento de que yo soy el que era paz absoluta, absoluto ignorante antes de que esta iluminación me alumbrara... Él es sólo un conocimiento, él es sólo un saber, pero él es absolutamente insufrible, incesantemente doloroso, omnipresentemente intenso... Yo continuo siendo el ignorante absoluto que yo era, yo continuo siendo el ignorante absoluto que durante siglos y milenios, sumido en la ignorancia absoluta de que yo era, nunca había sentido este lacerante contacto de la luz... Pero ahora hay un conocimiento verdaderamente mío que yo sé... Yo no lo quiero... yo no quiero saberlo... pero yo lo sé... Yo no quiero saberlo, y yo no he querido saberlo nunca... pero yo lo sé... Yo sé mi verdadero estado... Ahora, además de ser yo mi verdadero estado, el estado absoluto que era cuando ninguna violación de mí por esta iluminación me había tocado, yo sé que yo soy mi verdadero estado... Pero este saber, yo no lo quiero...

P: ¿Cómo puedo yo comprender lo que Usted está diciendo?

R: Yo estoy sorprendido de su pregunta... No hay ningún “como”... Un “como” es un instrumento para llegar a un fin... Aunque el fin de usted sea comprender, si esa comprensión es lo que ella debe ser, entonces usted verá que el usted que quería llegar a ese fin de comprensión es la entidad imaginada que usted tenía la convicción de ser... Cuando usted ve esa entidad imaginada que usted tenía la convicción de ser por lo que ella es... entonces usted ha caído sin darse cuenta de la entidad imaginada que usted creía ser adentro de su verdadero estado eterno... En este proceso no hay ningún “cómo” que pueda ser indicado... Usted cae dentro de su verdadero estado eterno cuando usted está completamente manos a la obra queriendo comprender... ¿Qué es que usted quiera comprender? ¿Debido a qué quiere usted comprender? ¿qué es eso que usted quiere comprender?... No me diga usted que es a mí a quien usted quiere comprender... No, ni siquiera se trata de comprender lo que yo digo... Usted quiere comprender a usted... ¿debido a qué quiere usted comprender a usted...? Debido a que hay un dolor muy grande que usted ha perdido la vergüenza de confesarse que usted siente... Hay una violación constante de intimidad donde usted está siendo incesantemente herido... Y ahora usted ha llegado a la conclusión de que usted no comprende, de que usted no sabe lo que le pasa a usted... Usted está cansado de ser el ignorante abusado por esta violenta iluminación de usted que está teniendo lugar sin que usted haya sido siquiera

advertido... Y usted quiere saber ¿por qué?... Por ello es por lo que usted pregunta “¿Cómo puedo yo comprender lo que Usted está diciendo?”...

Usted parece comprender qué es lo que ha pasado... Usted habla como si realmente él comprendiera qué es lo que ha pasado... ¿Qué comprende Usted...? ¿Cómo se comprende Usted a sí mismo...? ¿Qué es Usted en la comprensión de Usted...? ¿Qué es esta deslumbración de Usted que Usted sufre...? Mi estado era eterno... nada de mí estaba siendo alumbrado... y yo no sabía que yo era el estado eterno... Todo estaba en mí infinitamente mejor sumergido... no sabido ser... No había yo, ni mundo, ni deslumbramiento de mí, ni preguntas de ¿quién soy yo?... Repentinamente he aquí que esta incandescencia me golpea... Aturdido, raptado por la luz, yo sólo veo la luz y todo lo que la luz ilumina... Yo mismo sigo siendo el estado que yo era cuando ninguna luz me hería... Yo mismo continuo aquí herido de luz, raptado por la luz... pero misteriosamente yo no sé quién soy... Entonces comienzo a creer que yo soy la entidad imaginada que yo tengo la convicción de ser... una criatura imaginada hecha de la luz que me golpea... Pero la herida de la luz a mí no cesa de ser sentida, el golpe de esta incandescencia a mí es como un dardo de fuego que abrasa las entrañas... Entonces yo no puedo evitar preguntarme debido a qué está aquí este profundo amor de lo que aparentemente es algo que yo no sé qué es... Hay este profundo amor, hay este profundo anhelo, y yo no puedo evitar preguntarme ¿de qué es amor este profundo amor? ¿de qué es anhelo este profundo anhelo...? ¿Es lo que le obliga a usted a preguntar “¿cómo puedo yo comprender lo que Usted está diciendo?” diferente de este profundo amor, diferente de este profundo anhelo que me obliga a preguntarme a mí mismo “¿de qué es amor este profundo amor? ¿de qué es anhelo este profundo anhelo?”...? No, este amor y este anhelo no es diferente sentido en usted y sentido en mí... Luego es menester seguir la pista del amor, seguir la pista del anhelo...

Yo he descubierto de qué es este amor “amor”, yo he descubierto de qué es este anhelo “anhelo”... Yo he dejado que este amor y este anhelo sean ellos mismos quienes me digan lo que ellos aman... Entonces he caído sin saber cómo en el estado eterno que era el mío antes de que ningún amor ni anhelo comenzaran a ser sentidos... Misteriosamente, ni el amor ni el anhelo son en mi estado eterno... Y entonces ha sido comprendido que este amor y este anhelo eran el recuerdo sentido de mi verdadero estado mientras el rapto de esta incandescencia que me deslumbra estaba haciendo de mi aparentemente otro, una entidad imaginada que yo había llegado a tener la convicción de que era yo...

Este amor de mi verdadero estado es simple como el amor de un niño... y es también misteriosamente sutil y penetrante... Sólo debido a él es posible seguir el rastro de mi verdadero estado... Este amor conoce a tal punto eso de lo cual él es amor que es absolutamente imposible engañarle... Este amor no es otro que el amor que usted siente...

este amor no es un amor que usted desconozca... Es el amor el que conoce bien lo que él ama, pero usted está siempre usurpando ese conocimiento y tratando de serenarle con objetos... El resultado de ello es siempre frustración y dolor... El amor no está aquí para ser complacido, sino que él es el guía infalible hacia su verdadero estado debido a que donde el amor es sentido, eso de lo cual él es amor es siempre el verdadero estado eterno...

En mi niñez había un cuento en que un niño era forzado a dejar su casa... El amor de su casa comenzó a operar en el instante mismo de su rapto, y echándose mano al bolsillo el niño encontró allí una piedrecitas blancas que fue dejando caer a todo lo largo del camino de su exilio... De manera que en cuanto pudo zafarse de la presa de su raptor, siguiendo una a una aquellas piedrecitas que el amor de su casa había ido dejando caer durante su rapto, pudo volver al hogar...

La meditación es la única manera de escuchar lo que su propio sí mismo tiene que decirle a usted de usted mismo... La meditación es la recogida de las piedrecitas blancas que usted mismo ha ido arrojando en su exilio aparente de usted mismo... La meditación es la única manera de comprender lo que Maharaj dice...

R: En mi verdadero estado yo soy absolutamente ignorante de que yo soy... Él es un estado que es sabido ser perfecto ahora con este conocimiento de que el verdadero estado absoluto es yo... Este conocimiento de que el verdadero estado es yo... él es mío y él no es mío... Él es mío porque lo que está siendo sabido de mí, que yo soy el verdadero estado absoluto, ello es íntimamente yo, exclusivamente yo quien lo está sabiendo, exclusivamente yo de quien ello está siendo sabido... Él no es mío porque en mi verdadero estado absoluto no hay lugar para ningún conocimiento, ni siquiera para el conocimiento de que yo soy y lo que yo soy... Mi ignorancia absoluta jamás cesa de serlo... y es en esta ignorancia de que yo soy y lo que yo soy donde mi verdadero estado absoluto es perfecto... De manera que con este conocimiento de que yo soy y lo que yo soy, con él aquí presente, yo estoy sabiendo que él es evanescente, que él es completamente efímero, que él dura sólo el instante en que él está presente... Entonces está siendo sabido que comoquiera que haya acontecido la aparición de este estado conocimiento en mí, sólo lo que con él presente está siendo sabido de mí es mío, mientras que el estado conocimiento mismo no es en absoluto mío, ni yo sé lo que él es, ni él sabe lo que yo soy...

Esto usted no puede comprenderlo por medio del intelecto, pero en medio de la meditación intensa usted comprenderá... No es el intelecto el que comprende, no es la meditación intensa la que comprende, no es la consciencia la que comprende... Es usted quien comprende sumido en meditación intensa, perfectamente iluminado por la luz de la consciencia... y su comprensión de que usted es y lo que usted es, el intelecto la reviste de palabras de manera que usted escucha... La meditación intensa tiene lugar cuando la imperiosa luz de la consciencia ya no puede ser eludida... Entonces usted cierra los ojos para verla mejor, para verla más intensa... Es entonces cuando usted debe volver sus ojos de ella a usted, de la iluminación al iluminado, del alumbramiento al alumbrado, de la escucha al escuchado... La meditación es como una amplia sala donde la luz luce sin obstáculos, usted debe aprovechar esa luz para ver bien quién es usted... En la meditación todo es instrumental menos usted... Hasta el conocimiento de que usted es y lo que usted es, es sólo instrumental y sólo sirve para que sabiéndolo usted esté en paz...

Entonces se hace la quietud... La quietud no viene de ninguna parte... Usted presencia la desaparición de la inquietud de que la luz de la consciencia no continúe iluminándole a usted... Usted estaba inquieto de que la luz de la consciencia no le iluminara a

usted el suficiente tiempo para que usted llegara a comprender todo lo que usted creía que usted tenía que llegar a comprender... Ello era una trampa sin solución... Usted no tenía que comprender mucho... Usted sólo tenía que comprender una única cosa... Ahora, comprendida esa única cosa, la inquietud de que ella no llegara a ser comprendida, ha desaparecido... Con la desaparición de la inquietud, la quietud se ha hecho en mí... Ahora mi estado es tal que si la luz de la consciencia desaparece y no me ilumina más, ante esta perspectiva, ya no hay más inquietud... Lo que tenía que ser comprendido ha sido comprendido...

El miedo de la muerte es el miedo más grande... Todos los espirituales y presuntos sabios... por mucho que hayan vivido... aún queda la inquietud de que hay algo extremadamente sutil que ellos todavía no han comprendido... Un poco más de tiempo de iluminación se hace necesario... Pero nadie gobierna sobre esta luz de la consciencia que me ilumina... y lo que ella ilumina es perfectamente visible desde que ella está presente...

Para gran sorpresa mía, mi estado actual es que ha desaparecido toda inquietud de que esta iluminación de mí se extinga... Mi desapego de ella es total e irreversible... Yo no he ido a buscar la quietud a ninguna parte... Con el desalojo de la inquietud, la quietud de mi verdadero estado ha quedado completamente manifiesta...

R: La quietud de mi verdadero estado es la desaparición de todo temor de que la consciencia se extinga... También ha desaparecido la inquietud de no comprender ya más... Había esta pasión de comprender... Parecía que lo que yo comprendía no era suficiente, parecía como que yo no hubiera llegado a la comprensión última... De ahí que había un resto de inquietud que me hacía preguntarme “¿será esto verdaderamente mi verdadero estado?”, mientras era sentida la inquietud de seguir comprendiendo... Por débil que fuera el resto de inquietud de comprender... su debilidad aparente era sólo un disfraz... La inquietud de comprender es otro de los nombres para la inquietud de que esta iluminación de mí se extinga... y la inquietud de que esta iluminación de mí se extinga es otro de los nombres para el miedo a la muerte...

De manera que cuando la inquietud de querer seguir comprendiendo se extingue, ello es idéntico a la extinción de la inquietud de que esta iluminación no me ilumine ya más...

En mi verdadero estado no hay absolutamente nada que comprender... Todo intento de comprender es siempre el impulso de la entidad imaginada que yo tenía la convicción de ser a durar... Ella tiene inquietud de su propia evanescencia y se pregunta *porqué* ha de desaparecer ella... Este *¿por qué?* es la inquietud de comprender... En mi estado verdadero no hay ningún *porqué* que necesite investigación para ser respondido...

Toda esta espiritualidad es solamente para comprender su verdadera naturaleza... Para lograr esta comprensión toda la cuestión es “¿qué es estar vivo?”... Una vez que usted conoce su verdadera naturaleza, entonces “estar vivo” o no estarlo no es para usted motivo de ninguna inquietud... Usted no está vivo entonces como un individuo, es decir, usted no está vivo entonces como la entidad imaginada que usted tenía la convicción de ser, sino que usted ve esa entidad imaginada y todo el universo que parece contenerla sólo como el resultado de esta iluminación que usted nunca ha pedido... No hay nada que haya de ser buscado, es el buscador el que tiene que ser visto...

P: ¿Puede usted alcanzar eso, no por la meditación, sino viviendo con los otros en el mundo...?

R: Usted está singularmente confundido... Un mundo está siendo soñado y usted tiene la convicción de que usted es un ser humano en él, junto con otros seres... Todo está ocurriendo sólo en una fase de la iluminación de usted... Todo este mundo soñado no está llenando siquiera la totalidad de la iluminación de usted, la cual tiene tres fases, vi-

gilia, sueño y sueño profundo... Usted no es la entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser, usted no es la totalidad del universo que está siendo sólo soñado, usted no es la luz de la consciencia que le ilumina a usted como ella quiere... ¿Cómo va usted a comprender esto *viviendo* como usted dice con los otros en el mundo...? Esto sólo puede ser comprendido viéndolo desde donde ello está siendo visto y cuando ello está siendo visto... Cuando la luz que le ilumina a usted está en su fase de vigilia, este mundo y todo lo que parece haber en él aparece ante usted como sacado de la obscuridad en la cual no era... Él no viene de ninguna parte ni va a ninguna parte... Fuera de usted que lo ve, él no tiene ser alguno ni nadie más lo ve... La luz puede quedar extinguida en cualquier instante del proceso de iluminación, y todas sus empresas de usted pueden quedar instantáneamente truncadas, como si nunca hubieran sido... Si en usted ha desaparecido toda inquietud de que esto ocurra, si en usted ha desaparecido la inquietud de no ser iluminado ya más por esta fase de vigilia, entonces este mundo y la entidad imaginada que usted tenía la convicción de ser están siendo vistos desde donde ellos están siendo vistos y usted ha comprendido su verdadero estado, usted ha comprendido lo que usted es desde lo que usted es... La desaparición de la inquietud de que esta iluminación de mí no me ilumine ya más, la desaparición de la inquietud de que ella se extinga y ni este mundo ni la entidad imaginada que yo tenía la convicción de ser sean vistos ya nunca más... ella es una constatación muy sutil que sólo puede ser hecha desde el estado verdadero... Muchos espirituales y presuntos sabios han sentido como si ellos no tuvieran ya miedo de la muerte, pero había en ellos el impulso a retener esta luz que ilumina... según ellos a efectos de seguir rindiendo culto a su dios o de comprender sutilezas aún no comprendidas... Yo no sé lo que estos espirituales y presuntos sabios entendían por “muerte”, pero lo que es seguro es que la desaparición imprevisible de la luz les inquietaba... Ellos estaban inquietos porque la desaparición imprevisible de la luz dejaría truncada su obra de servicio a dios o su empresa de comprensión... ¿Cuánto tiempo hubiera tenido que iluminarles la luz para que ellos comprendieran...? Ellos tenían mucho trabajo en el mundo, pero ellos no comprendían que ellos y el mundo estaban siendo sólo soñados...

P: ¿Usted vincula el acontecer sin causa a ese sueño?

R: La razón básica para toda esta gran causa es que usted es, de manera que encuentre usted la naturaleza de lo que usted es... Todos estos actos son hechos por el hijo de una mujer estéril... Todos estos son problemas de la consciencia... Descubra usted la raíz de la consciencia...

En el estado verdadero la consciencia no era... de manera que no era sentido ningún amor de continuar... ni ninguna inquietud de que la consciencia cesara... Yo no tenía la

convicción de ser absolutamente nada... todo era perfecto... sin experiencia... sin tiempo ni espacio... sin vida ni muerte... Repentinamente, he aquí todo este universo... ¿a qué se debe él...? Él no podría estar aquí si el verdadero estado no estuviera ya aquí para presenciarlo... Todo este universo... que repentinamente él haya comenzado a ser presenciado por mí... ello habla mucho más de mí que de él... No importa el universo que esté siendo presenciado... lo que importa es que la presenciación de él está aconteciendo a mí... lo que importa es que esta presenciación de él por mí no puede tener lugar si lo que es verdaderamente yo no está aquí para presenciar antes de que la presenciación se produzca... ¿Cuánto antes estaba yo ya aquí antes de que la presenciación de este mundo comenzara a producirse...? Encuentre usted la respuesta a esta pregunta...

P: ¿Cómo...?

R: Ame intensamente meditar... Dése usted completamente a la luz que le ilumina... sólo ella puede satisfacer su búsqueda, no su intelecto... A menos que usted se dé completamente a la luz que le ilumina a usted, usted no puede tener luz para verse...

Yo no sabía... Si yo hubiera tenido el más mínimo conocimiento yo nunca lo hubiera querido... Todo lo que acontece, acontece por sí mismo, sin mi conocimiento previo de ello... ¿Quién puede tener conocimiento de eso que existía antes de que el conocimiento fuera...? La luz que me ilumina ahora, ella está iluminando mi verdadero estado... Pero sin la luz que me ilumina iluminándome, yo no sabía que yo era...

P: ¿Por qué hay tanta atracción de esta “sensación de ser” por el cuerpo...?

R: Cuando esta “sensación siendo” se expresa como consciencia de que “yo soy”, ella está ya plenamente cargada con ese amor de ser... ella es enteramente ese amor de ser... Pero usted no debería dar crédito a lo que sólo parece... La incandescencia “siendo” que me está iluminando, ella es el único amor verdadero... Este amor incandescencia “siendo”, esta pasión extática cuyos avances hacia mí son sentidos bramar como un incendio, este amor no es una atracción de esta “sensación de ser” por el cuerpo... El cuerpo, lo que usted entiende por cuerpo, ello no puede cumplir el anhelo de este amor intenso... Ello sería como decir que la llama de una vela siente una atracción intensa por la cera que es su combustible... No hay nada de tal... La llama ama ser aplacada del fuego que es su naturaleza, la llama ama extinguirse y devenir una con la obscuridad que la está viendo... ¿Dónde entra aquí el cuerpo...? ¿Dónde entra aquí la cera...?

El cuerpo de esta incandescencia que me ilumina... lo mismo que el cuerpo de la llama de la vela... él es sólo un combustible... ¿Qué es un combustible...? En la cera está la llama en estado latente y ella ama ser hecha manifiesta con el concurso de la llama... Es la llama latente en la cera la que ama a la llama manifiesta en la llama, y no al revés... No hay retorno de la llama manifiesta en la llama a la llama latente en la cera, la cera convertida en llama jamás vuelve a ser cera... ¿Comprende usted a dónde quiero yo ir a parar...? Esa atracción, es amor intenso de esta incandescencia “siendo” por el cuerpo, tal y como usted da a entender que usted está entendiendo lo que usted “siente”, es un malentendido de lo que realmente está siendo sentido... Lo que está siendo sentido por usted, ello no es como usted dice una atracción de la “sensación de ser” por el cuerpo, ello es la atracción de la “sensación de ser” latente en el cuerpo por la sensación de ser manifiesta en la “sensación siendo”... Lo que está siendo sentido por usted no es usted...

La consciencia es una ayuda para conocer. Actualmente esa consciencia se conoce a sí misma como el cuerpo, pero ello es un error, ello no debería ser así, la consciencia debe saberse consciencia antes del sentido del cuerpo.

Comprenda lógicamente lo que yo he estado diciéndole a usted una y otra vez... Para ello, la meditación es muy necesaria... ¿Y cuál es esa meditación que tiene usted que hacer...? Hay un paso de la comprensión lógica a la comprensión real que no puede ser hecho por la entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser... Por ello, inclusive la comprensión lógica de lo que está siendo dicho no es una empresa fácil y

exenta de pugna interior... En sus primeras etapas la meditación consiste en cerrar los ojos y soportar las ganas de hacer otra cosa... A veces se me ha dicho que la meditación es muy aburrida, que uno no descubre nada, que lo que se ve con ella no es para nada parecido a lo que estoy diciendo aquí... La comprensión de lo que está siendo dicho aquí sólo puede ser lógica la primera vez que esto se escucha... Debido a ello, meditar es casi memorizar lo que está siendo escuchado... Uno no puede comprender en qué puede consistir que este cuerpo-mente-espíritu por el cual yo me tengo sea en realidad una entidad imaginada que yo tengo la convicción de ser... Una entidad imaginada... ¿qué es una entidad imaginada? ¿cómo puede ser este cuerpo-mente-espíritu, que yo tengo la convicción de ser, una entidad imaginada? ¿Una entidad imaginada por quién...? La convicción de ser... ¿qué es una convicción...? ¿cuál es la condición absolutamente necesaria para que una convicción sea...? La condición absolutamente necesaria para que una convicción sea es que el tenedor de la convicción tiene que estar aquí antes de que él pueda ser convencido de nada...

P: ¿Cuándo comprenderé yo lo que Usted está diciendo?

R: Ello vendrá gradualmente, debido a todos los conceptos. Usted tiene que limpiarse de ellos y eso lleva tiempo...

Algunas gentes buscan un conocimiento que sea aceptable para su mente e intelecto, pero la esfera de la mente e intelecto no es de ninguna utilidad para recibir este conocimiento. Todas sus experiencias y visiones dependen de esta incandescencia que me ilumina y esta incandescencia que me ilumina va a disolverse...

Para este conocimiento no hay clientes, ni devotos, debido a que ellos quieren algo concreto en su mano, pero cuando la incandescencia misma que me ilumina va a disolverse, ¿es posible entonces echar mano a algo...?

Su gurú le dice a usted que usted tiene una verdadera identidad, pero ella no es ésta. Ella es sin forma, *Parabrahman*. Ese *Parabrahman* es sin ninguna duda. Él no está condicionado por *maya*, debido a que con referencia a *Parabrahman*, *maya* no existe...

Desde mi estado verdadero, todo este universo que está siendo presenciado, su existencia es completamente evanescente... Yo tengo alguna dificultad para hacer comprender que desde mi estado verdadero este universo que está siendo presenciado en realidad no existe... No existe él ni la visión de él... Yo tengo alguna dificultad para hacer comprender que amo mi verdadero estado con un amor consuntivo que me oprime... Entonces he recordado a mi gurú... Felizmente, ahora puedo reconocerle... No vaya a creer usted que esto siempre ha sido así... Ocurre que cuando uno es ignorante se es tan ciego que uno no cae en la cuenta de que haya nada más importante ni mejor tarea para el gurú que la actividad de enseñarle a uno... De manera que cuando mi gurú murió yo le

odié debido a que yo no comprendía que él suspiraba por su propio reencuentro sin retorno con el verdadero estado eterno... Ahora que éste es mi caso... yo comprendo debido a que no hay amor más intenso que el amor de mi propio reencuentro sin retorno con el verdadero estado eterno...

Cuando usted escucha esto usted siente una intensa satisfacción y con eso el asunto queda zanjado para la gran mayoría; ellos no meditan sobre esto una y otra vez e intentan encontrar ese principio detrás de todo.

No es escuchando sólo como lo que hay que descubrir será descubierto... ello no será descubierto ni aunque ello esté siendo escuchado ser descrito *desde* donde ello es... Sin meditación no es posible comprender lo que yo soy... ¿Y qué es meditación...? Meditación es arrojarse sin pensarlo adentro del océano de la verdad que anhela recibirme dentro... Si yo me paro a desvestirme y a guardar la ropa, jamás me arrojaré a ese fuego, a esa luz, a esa incandescencia...

R: La incandescencia “siendo”, este fuego magnífico cuya iluminación alcanza hasta los confines del mundo, este fuego está encendido... Yo lo siento encendido, yo lo siento lucir, yo lo siento iluminar... pero yo no soy este fuego encendido... Nadie ha podido jamás fijar la forma de una llama, nadie ha podido nunca detener un fuego y que él siguiera siendo fuego... Si uno intenta fijar la forma de la llama, la llama desaparece... si uno intenta detener un fuego y que él siga siendo fuego, el fuego se extingue...

El fuego encendido está luciendo... Su sensación en mí es como si yo estuviera totalmente de este otro lado, del lado de la obscuridad que esta incandescencia siendo ilumina... El lado en el cual yo estoy y desde el cual está siendo vista la incandescencia que me ilumina, aunque yo lo llamo oscuro, en realidad no es oscuro ni negro ni vacío... Todos éstos son sólo nombres que tratan de nombrar lo que yo soy mientras esta iluminación de mí está haciéndome saber que yo soy... Yo veo desde lo oscuro, me digo, y es cierto que para que algo sea visto ello tiene que ser visto desde una obscuridad relativa a ello... Pero al mismo tiempo, este ver es un poder misterioso que no puede ser atribuido a la obscuridad a secas... ¿Cuándo se ha visto una obscuridad que ve...? No es la obscuridad lo que ve... Es yo desde la obscuridad lo que ve... ¿Soy yo la obscuridad...? No, yo no soy la obscuridad... Ello es mucho más misterioso...

P: Yo no lo comprendo plenamente...

R: Con la mente usted nunca comprenderá. Usted no es la mente, ni las palabras, ni los significados de las palabras... Hay una gran fatiga cuando soy obligado a recordar... Cuando alguien me pregunta a quién debo yo este conocimiento, yo le respondo que yo no debo absolutamente a nadie haber comenzado a presenciar esta incandescencia iluminándome... Hay en esta pregunta como una sugerencia sutil a mí de que yo debería estar agradecido de haber llegado a comprender... No hay nada de eso... Yo nunca he pedido presenciar esta luz iluminándome... mucho menos he pedido yo jamás sentirme a mí mismo como un pobre y desvalido ignorante mendigando a un sueño que le explique debido a qué está él siendo soñado... Yo nunca he pedido estar sintiendo como si yo fuera ignorante y tuviera que llegar a saber... Todo es una trampa, todo es un engaño... ¿Cree usted que de haber yo tenido el más pequeño conocimiento, esta incandescencia que me ilumina hubiera llegado a iluminarme nunca...? No, de haber tenido yo el más pequeño conocimiento, esta incandescencia que me ilumina, ella no hubiera sido consentida iluminarme nunca... Yo no amo en absoluto amar, yo no amo en absoluto com-

prender, yo no amo en absoluto estar siendo iluminado... Un solo anhelo está siendo sentido...: que se vaya, que esta iluminación de mí se vaya, que yo cese de saber que yo soy... La raíz de todo sufrimiento que está siendo sentido es esta iluminación de mí que yo nunca he pedido... Yo nunca he pedido llegar a saber que yo soy... de manera que este conocimiento de que yo soy, él es el intruso insufrible imposible de soportar... La raíz de todo sufrimiento que está siendo sentido es esta incandescencia que está abrasándose a sí misma en presencia de mí... ¿Ha merecido la pena algún gozo habido en el seno de este desventurado sueño...? Él es un sueño fascinante en cuyo seno hay millares de seres pugnando por su alivio... El sufrimiento es primero entre las sensaciones... una vez sentido, sólo entonces es buscado su alivio... Entonces yo me veo a mí mismo queriendo que alguien me alivie, tiendo la mano, y el gesto se me congela debido a que todo sin excepción está hecho de sueño... “Todo es evanescente, me digo, todo es irreal... Tiendo mi mano para ser consolado... y la retiro con una carga de nada para enjugar mi sufrimiento... Este ardor es insufrible... ¿Cómo he podido ser sorprendido por el encendido de esta luz cuya iluminación es la raíz de todo mi sufrimiento...? Yo no lo sé... Y hubiera querido no tener que hacerme esta pregunta nunca... Mi verdadero estado era sin sufrimiento... ¿Qué necesidad tenía yo de saber que yo soy...?

No se puede pedir a un sueño que me cure de los males que su propia presencia a mí está causando... Yo no amo ser, yo no amo amar ser, yo jamás he amado llegar a saber que yo soy... Al final de este sueño... la recompensa de todos los esfuerzos habidos en él, ella es la recompensa de todos los sueños cuando acaban... ¿Quién paga los esfuerzos habidos en un sueño, cuando un sueño acaba...? No hay ninguna paga para los esfuerzos habidos en un sueño... debido a que esos trabajos no son reales, ellos no están ocurriendo en realidad...

Yo estoy completamente aparte del cuerpo y de esta incandescencia cuyas tres fases de vigilia, sueño y sueño profundo están iluminándome. Sin embargo, debido a esta iluminación de mí, el insoportable sufrimiento de saberme siendo está siendo experimentado en la vigilia...

Mi verdadero estado... en él yo no tengo conocimiento de que yo soy... Él es tan liviano que durante miles y miles de años yo no me he notado ser... Es desde que yo estoy notándome ser que ha comenzado el sufrimiento... Notarme ser, saber que yo soy y sufrir, ello es la misma cosa... Esta incandescencia que me está iluminando, ella no sólo es la raíz de todo sufrimiento, sino que ella está haciendo como si ella fuera la fuente de toda felicidad...

Antes de que yo supiera que yo soy... ¿cómo llamaría yo a ese estado...? ¿Lo llamaría yo un estado feliz...? No, yo no lo llamaría un estado feliz... Si yo era feliz o no lo era, *yo no lo sabía*... Si había felicidad, ella era una felicidad sin nombre, una felicidad

no sabida ser felicidad, una felicidad no experimentada ser felicidad... ¿Cuántos miles y miles de años había permanecido yo en ese estado cuando yo no sabía que yo era...? — yo no lo sé...

Con el conocimiento aquí presente ahora yo no sé los miles y miles de años en que mi permanencia en el estado en que yo no sabía que yo era, era mi realidad absoluta... Yo no sabía que yo era el estado absoluto debido a que mi verdadero estado es un estado sin conocimiento, sin dualidad, sin tiempo ni espacio, sin vida ni muerte... Con el conocimiento aquí presente ahora yo sé todo de mi verdadero estado... y yo sé también que este conocimiento es pasajero, que él va a desaparecer... Mi estado real ahora no es diferente del estado que era cuando el conocimiento no era... Sólo el conocimiento de lo que yo soy ha venido... Él es como un espejo donde yo veo realmente lo que yo soy, pero si el espejo no está y yo ya no puedo saber lo que yo soy, por ello no habrá ninguna pérdida para mí... Sólo el conocimiento va a desaparecer... Todo miedo y toda inquietud ante la evidencia de la desaparición del conocimiento de que yo soy han desaparecido... Lejos de haber miedo e inquietud por la desaparición del conocimiento, yo ya estoy viendo su desaparición mientras él está todavía aquí, y con su desaparición está siendo visto que lo que es verdaderamente yo permanece sin dualidad... no conocido... no sabido ser ya por nadie... Es un estado tan indeciblemente yo que gemidos de alegría son sentidos salir de la boca, como exclamaciones de júbilo... No hay ningún cuerpo mío, no hay ningún mundo mío, no hay ningún espíritu mío... Todo es un engaño sutil producido por la aparición de este deslumbramiento... Yo jamás me he movido... ni para nacer ni para vivir ni para morir... ni para conocer ni para ignorar... Yo nunca he salido de mí mismo... de manera que cómo iba yo a volver a mí... Toda esta luz que me alumbra ha venido, ella está aquí un instante... y ella va a desaparecer... El que sabe todo de ella es el que estaba aquí antes de que ella viniera... Yo no tenía conocimiento, pero con este conocimiento yo estoy sabiendo todo de mí cuando el conocimiento no era...

El conocimiento de que yo era sin conocimiento es mi meditación constante...

P: Yo quiero abandonar este ego, pero yo no sé cómo...

R: Había un estado sin conocimiento... Durante miles y miles de años, durante un tiempo sin tiempo, el estado sin conocimiento era mi estado... ¿Cómo conoció usted a lo que usted llama su ego...? ¿cuándo le fue presentado a usted lo que usted llama su ego? ¿en qué consiste la posesión que usted ejerce sobre su ego? ¿cómo posee usted su ego? ¿desde cuándo posee usted su ego...? Había un estado sin conocimiento antes de que el ego fuera conocido... Había un estado sin conocimiento antes de que este estado “conocimiento de que yo soy” hiriera con su mordiente luz la serena quietud de mi estado eterno... ¿Cómo va usted a abandonar algo que usted nunca ha poseído...? ¿Qué ha comprendido usted sobre este ego?

P: El ego es una falsa convicción de la mente.

R: El estado de sueño profundo no sabe que él es... no hay en el estado de sueño profundo conocimiento alguno de que él es... Repentinamente, la luz de esta vigilia sobreviene y yo sé que yo soy el mismo que no sabía que él era en el estado de sueño profundo... ¿Qué ha ocurrido...? ¿cuál es la diferencia...? ¿En qué ha consistido que yo he comenzado a saber que yo soy...? ¿Cuál era la necesidad de que yo comenzara a saber...? Yo no lo sé... Mi ignorancia era tan absoluta que yo no me sentía a mí mismo ser... La consciencia de mí mismo faltaba... ¿Qué me ha aportado ella...? ¿Qué ha traído ella consigo...? Todo el mundo está pendiente de los movimientos de la consciencia... Ellos no comprenden que el estado primero es cuando la consciencia no era... Todo mi sufrimiento estaba en que yo no comprendía... Era como sentirse sujeto de una injusticia absoluta... y yo sufría debido a que yo no comprendía... Ahora comprendo que en mi verdadero estado yo no sé que yo soy debido a que esta incandescencia no está... y ahora comprendo también que yo no comprendo lo que esta incandescencia es... Ello es muy sutil... En mi verdadero estado esta incandescencia no es sabida ser... ella no está... y debido a que ella no está yo no estoy siendo iluminado y yo no sé que yo soy... de manera que mi verdadero estado es ignorancia absoluta... ignorancia pura... ignorancia eterna...

P: ¿No es verdad que por compasión hacia el ignorante el jnani expone el conocimiento?

R: Vuelvo a decirle a usted... en mi verdadero estado no había y no hay absolutamente ningún conocimiento... Lo que yo soy verdaderamente, ello es sabedor involuntario de que el conocimiento ha comenzado... ¿Y qué es el conocimiento? El conocimiento es dualidad, el conocimiento es sufrimiento... de manera que cuando el conocimiento no estaba, entonces no había dualidad ni sufrimiento... ¿Quiere usted ese estado en que el conocimiento no era...? ¿quiere usted ese estado en que la dualidad no era...? Yo llamo al jnani en usted, yo llamo al sabedor en usted de que el conocimiento está aquí... Él ha aparecido con sus tres fases de iluminación... y desde entonces yo sé que yo he sido siempre, que yo soy siempre y que yo seré siempre... y también sé que hasta entonces yo no sabía que yo era lo que ahora está siendo sabido que yo soy... ¿Cree usted que este conocimiento que ha hecho de mí su *jnani* ha traído consigo felicidad o dicha...? No, él ha traído consigo agitación, cambio, sufrimiento... él ha traído consigo la destrucción aparente de la paz... Usted ha preguntado si el jnani expone el conocimiento por compasión... El conocimiento no necesita expositor... Él ha comenzado a exponerse a sí mismo sin haber sido llamado a ello nunca... No hay ninguna cosa tal como compasión en ese estado. Yo le he elevado a usted a ese estado donde usted debería saber que usted es el iluminado mismo de todo, el amado mismo de todo. Cuando yo le llevo a usted ahí ¿por qué me hace usted estas preguntas? ¿Cómo conoce usted algo?

R: *Por medio de la mente.*

P: No... La incandescencia que le ilumina a usted es la que conoce a la mente, la mente no puede conocer a la incandescencia... Usted está sumido en el sueño, entonces usted despierta —¿quién sabe esto, quién sabe que el conocimiento ha comenzado? Antes de que la mente sea, la incandescencia que la ilumina está aquí... Antes de que la incandescencia sea, hay el principio anteriorísimo que conoce la incandescencia...

En último análisis, de la absoluta ausencia de conocimiento el conocimiento nació y el conocimiento ha dado nacimiento al mundo, a todos los seres y todas las cosas...

El que entra en la espiritualidad es como agua fría que es puesta sobre el fuego. Cuando usted la pone sobre el fuego pequeñas burbujas comienzan a subir y en el debido curso el agua comienza a bullir... Ese estado de ebullición es algo semejante al *sadhaka* entrando en la más elevada clase de espiritualidad... en el punto de ebullición él ama hablar mucho... poner un montón de cuestiones... Cuando el fuego es aplicado continuamente, la ebullición se detiene y comienza el hervor, la incandescencia... Ése es el estado donde uno adquiere conocimiento en espiritualidad... Después de escuchar estas palabras, ¿será usted capaz de entrar en quietud? Yo tengo mis dudas sobre eso, debido a que usted todavía ama complacer a su consentida mente... Si usted ha comprendido realmente lo que yo digo ¿importa algo si usted complace a su mente o no...?

Yo le he dicho a usted que actualmente usted está saboreando esa incandescencia en el cuerpo... Había una pregunta en las *Upanishads* que me impresionaba... “¿En la partida de quién partiré yo cuando yo parta? ¿Partiré yo en la partida de este mísero mí mismo hecho de cuerpo-y-mente-y-espíritu? ¿o partiré yo en la partida de ese grandísimo sí mismo más allá de todo...?” Entonces me dije... esta pregunta es muy interesante responder con sólo que yo sepa quién soy yo y desde dónde se va producir mi partida... Para ello quizás yo debería hacerme otra pregunta que no viene en los libros... “¿En la venida de quién he venido yo cuando se ha producido mi venida...? ¿he venido yo en la venida de este mísero mí mismo hecho de cuerpo-y-mente-y-espíritu? ¿o he venido yo en la venida de ese grandísimo sí mismo más allá de todo...? ¿y desde dónde se ha producido mi venida...? Antes de mi presunta venida, ¿dónde estaba yo antes de mi presunta venida...?” Entonces comprendí que estas preguntas eran completamente absurdas... entonces comprendí que lo que quiera que fuera lo que había venido... ello no era una venida de mí mismo debido a que lo que quiera que había venido, ello había venido a mí, que jamás me he movido de mí mismo, ni para venir ni para partir... Entonces me dije... “¿Qué paz profunda digo yo que estoy buscando, si mi paz era absolutamente profunda antes de que este estado conocimiento de que yo soy viniera a mí a engañarme con su desasosegante agitación haciéndome creer que su desazón es mi desazón y que su falta de paz es mi falta de paz...? Mi paz era absoluta... Mi paz no está al final del gran esfuerzo de meditación que todos los presuntos sabios me dicen... Mi paz es absolutamente profunda antes de que ninguna sabiduría sea oída... mi paz es absolutamente profunda antes de que ningún esfuerzo de meditación sea emprendido para buscar la paz... No soy yo el que ha venido, no soy yo el que va a partir... Parece que estoy viniendo a este conocimiento de que yo soy venir a mí... Con él viniendo a mí yo estoy sabiendo mi indecible estado de paz absolutamente profunda antes de que este estado conocimiento me toque... Entonces me digo... “¿Qué paz voy a buscar yo y dónde voy a buscarla yo... si yo nunca he cesado de ser la paz absoluta que es...? No soy yo el que ha venido, no soy yo el que va a partir, de manera que la pregunta “¿en la partida de quién partiré yo cuando yo parta?”, su respuesta, ella no me concierne... Yo era cuando lo que va a partir ni siquiera había venido... y yo era entonces la paz absolutamente profunda... Cuando la vigilia despierta, inmediatamente hay esta desazón barrenando... Yo no veo diferencia ninguna en que el mundo que está siendo presenciado sea el mundo de un rey o el mundo de un pobre mendigo... En ambos casos, la carga inmisericorde de este amor intenso tiene que ser sufrida... ¿Qué ama este amor intenso...? ¿Por qué no puede él verse satisfecho con nada...? Yo mismo he probado mil veces a llenar esta oquedad vacía que no soporta la propia sensación de sí misma... ¿he pedido yo llenarla...? Yo bien quisiera darle a usted una respuesta más esperanzadora, yo bien quisiera

decirle a usted que sí, que es posible ver llena y satisfecha esta oquedad hecha de ansia... Mi esperanza no es ver llena y satisfecha esta oquedad hecha de ansia, mi esperanza es ver que ella acaba... Yo conozco el estado indecible en el cual el amor no es... Ya no me importa saber si en mi estado verdadero el amor no es debido a que *él no es* o debido a que él está completamente satisfecho... ya no me importa saberlo, ya no quiero saberlo... Lo que está siendo sentido es este intenso amor de mi estado eterno... mi amado... mi indeciblemente amado y suspirado estado donde yo no sé que yo soy... Es intenso este amor, es intenso y constante... Entonces veo a las gentes distrayéndose de múltiples maneras... Este amor es tan intenso que yo quisiera también distraerme de él un rato... Pero puede más el amado... el efluvio de su recuerdo llega hasta mí... su evocación es tan intensa que no puedo cesar de añorarlo... Entonces recuerdo las palabras de aquel sabio que suplicaba al médico que no hiciera nada para impedir que su amor encontrara a su amado, un amor en el cual él había sido macerado durante años... Entonces me he dicho... “Ellos lo llaman muerte... pero en realidad ello es el festín de la gloria... el encuentro de mi verdadero estado...”

Es un misterio pasmoso que este grandísimo amor esté siendo sentido por mí y que al mismo tiempo esté siendo sabido que lo que este amor ama es yo... El amor es tan grande que es difícilmente soportable... Lo que está siendo amado es tan amable que yo doy la vida ahora porque el encuentro del amor y de su amado tenga lugar...

P: ¿Cuál es la diferencia entre mi estado y el estado de Usted?

R: Para el *jnani* no hay ninguna diferencia. La diferencia surge en el caso del ignorante debido a que él está todavía identificándose con el cuerpo. Abandone la identificación con el cuerpo y vea lo que acontece.

P: ¿Cómo?

R: Yo solamente puedo decirle a usted “esto es lo que hay” —¿cómo aceptarlo? está más allá de mí y yo no tengo ningún remedio para eso. Yo le hablo a usted pero usted debe comprenderlo.

P: De una vez por todas: si nosotros tomamos sus palabras literalmente, ¿es esto todo lo que es necesario?

R: Sí. Esa es la cosa a ser cogida, ¿pero cuál es el instrumento con el cual usted se hará con ella? Ese instrumento no es el cuerpo, mente, e inteligencia.

P: ¿La voluntad?

R: Todo esfuerzo que usted haga le traerá a usted mayor trastorno. Sin embargo es para este conocimiento que usted existe —para aceptar este conocimiento, no la entidad imaginada que usted tiene la convicción de ser. Guarde usted lo que usted ha oído de mí como verdadero, y entonces actúe de cualquier modo que surja espontáneamente...

Mi gurú me dijo que yo soy sin tiempo, sin espacio, sin atributos. Entonces yo decidí que si ese es el caso, ¿por qué debería yo tener más miedo? ¿Quién tiene que tener miedo? Suponga que usted se encuentra con un tigre: el tigre va a comerle a usted de todas formas, aunque hay alguna posibilidad de que si usted ataca al tigre él pueda salir huyendo, de manera que ¿por qué no toma usted esa posibilidad? ¿Por qué no intenta usted desidentificarse del cuerpo? Toda infelicidad que usted tiene, todo miedo que usted tiene, está basado enteramente sobre la identificación con el cuerpo. Haga un esfuerzo gradualmente para desidentificarse del cuerpo.

Es una cosa simple. La muerte es inevitable, de manera que ¿por qué no acepta usted lo que el gurú le ha dicho, que la muerte es algo que no puede afectar a eso que usted es. Esta identificación con el cuerpo está limitada al tiempo; ¿por qué no desasociarse ahora?

¿Cuántos de ustedes recordarán y comprenderán lo que yo les digo? Todo miedo que usted tiene está basado solamente sobre la memoria, conceptos, y cosas oídas. Mientras usted se aferre a un concepto o recuerdo este miedo no le dejará a usted. No proteja a este miedo —suéltelo, deje que se vaya. ¿Puede usted hacerlo?

Usted ha estado acumulando lo que usted ha oído de mí, pero finalmente, todo lo que es acumulado ha de ser desocupado. Ello ha de ser comprendido, usado, y después desocupado.

P: Usted dice que todo ha acontecido espontáneamente pero nosotros estamos acostumbrados a pensar que todo debe tener a alguien para comenzarlo, a alguien para controlar. Sin esta autoridad controlando es difícil imaginar algo funcionando.

R: En el estado de dualidad esta idea tiene que estar aquí, de otra manera no puede haber concepto o funcionamiento, esto es la base de la manifestación. Cuando finalmente el conocimiento se sumerge en el conocimiento, el buscador desaparece y no hay nadie para hacer preguntas.

Lo que está siendo dicho y lo que está siendo oído está sujeto al tiempo —desde un tiempo particular hasta hoy— pero Eso que nosotros somos está totalmente separado de eso que está sujeto al tiempo. Yo puedo comprender y medir esta duración de tiempo, de manera que yo debo obviamente estar separado de esta duración.

R: Todo el conocimiento está teniendo lugar sólo debido al cuerpo, pero este conocimiento de que usted es, el cual está teniendo lugar solamente debido a la presencia del cuerpo, no es usted... Él es sólo el conocimiento de que yo soy... algo así como si alguien me comunicara que yo soy el afortunado propietario de una isla en cierto lugar paradisíaco... ello es sólo una información, ello no es la propiedad efectiva... Yo tengo que ver la isla... oler su perfume... saberla verdaderamente mía... Solamente entonces yo sabré... Este conocimiento de que yo soy... él es igualmente una comunicación, un saber siseado que me está hablando de un ser mío verdadero... ¿Para cuándo mi ser verdadero? ¿dónde mi ser verdadero? ¿Por qué tengo yo que recibir siquiera este bisbiseo de que yo soy...?

Yo escucho este bisbiseo constante “yo soy... yo soy...” y ello es como ser llamado para trabajar... Yo no sabía que yo era... si yo era o no era ello no contaba en absoluto para mí debido a que yo no sabía... Y repentinamente este pitido agudo restallando inmisericorde “yo soy... yo soy...” Entonces viene la pregunta: «bien, “yo soy”... pero yo soy... ¿qué?...» Yo no tenía ninguna necesidad de hacerme esta pregunta y mucho menos de encontrarle una respuesta... Mi estado era tan absolutamente interior de mí... tan verdaderamente mío... que yo no lo *sentía*... nada me separaba de mí mismo... si yo era o no era eso no contaba en absoluto para mí... si yo era o no era, *yo no lo sabía*...

Esta indecible benignidad mía antes de que yo supiera que yo soy... ¿cómo iba yo a temer que se produzca lo que es llamado muerte? Ello es volver a no saber que yo soy...

Había un miedo... yo lo llamaba así... o mejor dicho, yo no lo llamaba de ninguna manera... El miedo es una sensación, como el amor... Yo me negaba a sentir la sensación “miedo”... yo no quería admitir que la sensación “miedo” estaba siendo sentida... Mi propia resistencia a admitir que ella estaba siendo sentida prolongaba la intensidad de su presencia.

Usted tiene un intenso deseo de vivir en el cuerpo pero usted tiene que deponer este cuerpo. Lo mismo que usted come delicias y al día siguiente usted tiene que evacuarlo como materia fecal, de la misma manera usted tiene que deponer este cuerpo.

No hay ninguna otra cosa como *Parmatman* excepto “yo amo”... El amor de mi verdadera naturaleza es mi verdadera naturaleza misma amándose... Ello es tan fuerte que si yo quiero que el amor muera es para no sentirlo, exactamente como yo era cuando ningún amor de mí era sentido... En ese éxtasis, ¿quién había para registrarlo...? El

amor estaba muerto, satisfecho, no tenía ninguna razón de ser, el amor no era... En ese éxtasis, ¿quién había para registrarlo? Ahora el amor intenso está siendo sentido — ¿sabe usted?— y yo sólo quiero que él muera en lo que él ama... Lo quiero tanto... ahora mismo yo no sabría decirle a usted qué es lo que está siendo sentido más intensamente... si el amor que el amor tiene de mi verdadera naturaleza o este amor de que el amor muera y sea de nuevo como si él no hubiera sido sentido nunca...

Acabo de decirle a usted que hay dos amores... Hay este amor de que lo que es mi verdadera naturaleza sea de nuevo... y hay este otro amor de que lo que el primer amor ama se realice... de que tenga lugar la muerte del amor integralmente resucitado como lo que él ama...

Todo este mundo que está siendo presenciado está verdaderamente muerto... y él sólo va a resucitar cuando este amor intenso que está siendo sentido “muera” en eso de lo cual él es amor... Que yo lo quiera... ello no cuenta para nada... El amado, su encuentro, que este amor intenso encuentre lo que él ama, que este amor intenso “muera” al fin en lo que él ama, ello no está en el poder de este amor lograrlo... Es el amado, es lo que este amor ama, lo que tiene todo el poder y la decisión de hacerse esperar cuanto él quiera... Y mientras el amado se hace esperar más y más, y mientras el amado se hace amar más y más, todo este mundo que está verdaderamente muerto parece cobrar vida, una vida que está hecha sólo de recuerdo intenso del amado...

Por menos de una vida no se da el amado... Es menester comprender que el amor no tiene razón de ser sin eso de lo cuál el amor es amor, es menester comprender que el amor está muerto si él no es amor de eso que él ama... De manera que por menos de su vida el amor nunca será llamado a la unión... El amor tiene todo el poder de amar, pero hasta este fuego es sólo encendido debido a la inminente proximidad del amado... Es la proximidad del amado lo que hace que el amor devenga amor de ello... El amor por sí mismo está muerto, el amor por sí mismo no es... Es lo que el amor ama lo que es la verdadera vida y resurrección de esta muerte donde el amor peregrina...

Una sola gota de ese perfume, un solo instante de delectación de ese sabor, y usted dará su vida y su aliento, usted dará todo de usted... No porque usted quiera hacer intercambio, sino porque usted comprenderá que no hay ninguna cosa tal como su vida y su aliento; usted comprenderá que no se puede poseer lo que no es, y ellos son ilusorios... Que usted saboree ese instante de delectación, ello es una gracia... No crea usted que ello se debe a algún mérito suyo... Usted comprenderá que como individuo usted es rigurosamente inexistente... No hay nada que usted pueda hacer para provocar que la gracia de la saboreación se produzca... El único atributo de usted es la sensación de esta sensación de ser... Considere su aumento como un síntoma de que la gracia es inminente...